



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
MÉXICO.**

**FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y
SOCIALES.**

**LAS REPRESENTACIONES SOCIALES DE LOS
ESTUDIANTES DE LA FCPYS RESPECTO AL
POLÍTICO, EN EL CONTEXTO DEL MÉXICO
ACTUAL. (2006)**

**TESIS
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN,
ESPECIALIDAD EN COMUNICACIÓN POLÍTICA.**

P R E S E N T A :

Lozano González Elí Orlando.

Asesor: Mtro. Sergio Montero Olivares.

2008



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*“...el mundo no existe de por sí,
y aquello que atestiguamos es
sólo una descripción del mundo,
la cual aprendemos a visualizar
y a dar por sentada.”*

*Don Juan Matus, Relatos de Poder.**

Castaneda, Carlos. *Relatos de Poder*. Fondo de Cultura Económica. Argentina. 1992. p. 164.

Agradecimientos y dedicatoria.

Agradezco al maestro Sergio Montero Olivares, quien con su apoyo y orientación logró llevar a buen término este trabajo de años, que representa la culminación de un ciclo y el comienzo de otro.

Dedico esta tesis a:

Ney, mi papá, genio y figura hasta la sepultura. Mi inspiración y guía, no sólo en este trabajo, sino en toda mi vida.

A Guille, mi mamá, el pilar de mi disciplina y la base de todos mis valores. Sin ti, esto no hubiera sido posible, ni nada de lo que soy.

A ambos, por darme la vida y la oportunidad de vivirla tan plena y felizmente como la he vivido... no escogería mejores padres que ustedes, les debo todo...

A Laura, mi hermana, por la compañía que me ha brindado desde siempre... y por que sí.

A mis tías, por todo el cariño, los cuidados y las atenciones que me han dado a lo largo de mi vida.

A mis mejores amigos... por que la amistad es algo invaluable e imperdurable.

A todos mis maestros y compañeros de escuela que me acompañaron y guiaron en toda mi trayectoria escolar, todos ustedes tienen algo que ver en la culminación de este esfuerzo, aunque de muchos ya ni me acuerdo...

A mi segunda casa, la UNAM.

ÍNDICE

Introducción.	5
Capítulo 1. Las representaciones sociales: teoría y metodología.	15
1.1. Antecedentes teóricos.	20
1.2. Antecedentes conceptuales.	23
1.2.1. Lo social, lo colectivo y lo individual en la representación.	23
1.2.2. Noción de representación	27
1.3. Las representaciones sociales.	30
1.3.1. Diferencias con otras categorías.	30
1.3.2. Conceptualización de representaciones sociales.	38
1.3.3. Vida cotidiana e identidad.	44
1.4. Los procesos y dimensiones de la representación social.	46
1.4.1. La objetivación.	47
1.4.2. El anclaje.	48
1.4.3. Las dimensiones de las representaciones sociales.	51
1.5. Las representaciones sociales y sus tendencias actuales.	54
Capítulo 2. El buen y mal político desde diversos autores.	62
2.1. Definición de político.	66
2.2. Max Weber.	68
2.3. Nicolas Maquiavelo.	74

2.4.	Platón.	80
2.5.	Otros autores.	82
Capítulo 3.	Las representaciones sociales de los alumnos de la FCPyS de político actual el político ideal.	97
3.1.	Metodología de la investigación.	98
3.2.	Medios de comunicación mediante los cuáles se enteran los alumnos de las noticias políticas.	112
3.3.	Análisis de las representaciones sociales de los alumnos de la FCPyS respecto al político actual y el buen político.	118
3.3.1.	El actual político mexicano.	119
3.3.2.	El político ideal o buen político.	151
	Conclusiones.	180
	Bibliografía.	196
	Anexos.	200

INTRODUCCIÓN

Las elecciones presidenciales han pasado, y algo que se demostró es el gran índice de indecisión, de apatía que existe en los mexicanos. Si bien Felipe Calderón ganó legalmente las elecciones, y que López Obrador se ha autodeclarado presidente legítimo, argumentando fraude en su contra, tampoco se puede negar que quizá el mayor ganador haya sido la indecisión, el desconocimiento.

Esta es una situación preocupante, pues el gran triunfador no fueron ni el PRD, ni el PAN, ni el PRI, sino el abstencionismo, la apatía, el desinterés. Observaciones comunes, como en los diarios, los noticieros, y otros, indican que existe un terrible desencanto respecto a la política mexicana, sobre todo de parte de los jóvenes, son muy pocos aquellos que realmente muestran deseos de asistir a las urnas a votar. ¿Cuál es la causa de dicho abstencionismo? Una respuesta tentativa sería decir que no hay buenos políticos en nuestro país, y como no existen buenos políticos, entonces los jóvenes y la población en general no confían en los políticos, en sus representantes.

La profesión del político es una de las más desprestigiadas en nuestro país, pues se encuentra constantemente ligada a la corrupción, la delincuencia y en general muchos de los problemas de esta época. Y esta imagen en lugar de mejorar tiende a empeorar, gracias a ciertos personajes que confirman lo anterior, por mencionar algunos: René Bejarano, Gustavo Ponce, Carlos Salinas, Roberto Madrazo, Arturo Montiel, Mario Marín, Vicente Fox, Ulises Ruiz, Emilio González Torres, Jesús Ortega, Rosario Robles, Santiago Creel, Jorge G. Castañeda, entre muchos otros; todos ellos políticos de profesión que se han visto involucrados en terribles escándalos que los asocian al fraude, la corrupción e inclusive la delincuencia organizada.

Ante este tipo de políticos, no se puede esperar que la gente confíe su futuro, por eso existe tanta apatía. Hay una crisis de representatividad democrática, el político y el pueblo están cada vez más alejados, un político no puede alardear de ser el representante de un sector o de un país: basta con ver los índices de votación, no

más del 50% del padrón electoral asiste a las urnas, ¿y quién representa a los que no votaron, y a los que no están en el padrón electoral por distintas razones, sea por edad o cualquier otra, y a los que votaron por alguien más? A todos ellos, el político electo a cualquier cargo no los representa.

Pero también hay que mencionar que la política también es un juego de apariencias, y a esto ha contribuido en gran medida el *marketing político*, y sobre todo la publicidad, que es una herramienta del marketing, cuyo objetivo es vender la imagen de una persona, una imagen muchas veces falsa o inventada, pero que gracias a esta herramienta y a los medios masivos de comunicación puede resultar verdadera para mucha gente.

Pero antes de vender una imagen, se tiene que saber qué es lo que el público necesita, de aquí surge nuestro problema de investigación; se debe saber cómo es percibido el buen político y el político actual.

Podemos relacionar lo anterior con los conceptos de Max Weber, en su libro “el político y el científico”, acerca del político que vive para la política y el que vive de la política. El primero, es decir, el que vive para la política, podemos considerarlo un político de vocación, que realmente se interesa, y hace de la política su vida. El segundo, aquel que vive de la política, es más bien un político por conveniencia, que ve en esta una forma de ganar más dinero, con una visión más bien utilitaria de la misma, este es un político que generalmente no tiene vocación ni compromiso. Max Weber considera también que “son tres las cualidades decisivamente importantes para el político: pasión, sentido de la responsabilidad y medida”¹ cuando se tienen las tres, hablaremos de un buen político. Pero si estas cualidades faltan hablamos de un mal político, que generalmente pierde estas cualidades debido a su propia vanidad, muchas veces reflejada en el hecho de querer siempre más dinero, o más poder, o ambas, según sea el caso.

¹ Weber, Max. (1980) *El político y el científico*. Alianza editorial. p. 153.

Además de Weber, hay otros autores que han hablado de la profesión del político, uno de ellos es Nicolas Maquiavelo, y más antiguamente lo hizo también Platón. En este trabajo se exponen también sus ideas principales.

En esta tesis se investigó, tanto teórica como empíricamente lo que es un buen y un mal político; se realizó un estado del conocimiento respecto al tema y además el estudio de campo, para el que se escogió como universo a estudiantes de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM (18 a 24 años) que habitan en la Ciudad de México.

¿Por qué escojo a los jóvenes como mi universo de estudio? Por el hecho de que son ellos quienes en un futuro inmediato, y durante varias generaciones, decidirán quiénes nos representarán en las esferas gubernamentales. ¿Y por qué universitarios? Porque no se puede negar que el acceso a la universidad es cada vez más factible para todos y por esa razón los jóvenes universitarios representan una buena porción del total de jóvenes. Además de que la educación que reciben los acerca un poco más al universo de la política que todos aquellos que no estudian, y esto facilitaría en cierto modo la realización de este estudio.

Me decidí a estudiar a jóvenes procedentes de la UNAM porque es bien sabido que a esta institución asisten jóvenes procedentes de diversas esferas sociales, tanto de los más pobres y marginados, como de los más ricos y privilegiados, esto daría una mayor diversidad y ayudaría al buen término de la investigación. Y de la Ciudad de México porque es la urbe más grande de México y donde se concentra prácticamente el 20% de la población total del país, además de la cercanía y facilidades que tendría como investigador. Y finalmente de la facultad de Ciencias Políticas y Sociales en sus diversas licenciaturas porque son, hipotéticamente por el perfil de las mismas, los alumnos que mayor contacto tienen con la política y eso facilitaría la realización del estudio.

El objetivo de esta investigación es identificar la representación social que tienen los jóvenes universitarios respecto al buen político y al político actual, además de

conocer los factores que generan la misma, y para saberlo, una teoría que resulta muy convincente es la de las representaciones sociales.

La teoría de las representaciones sociales, planteada por Sergei Moscovici, es una teoría relativamente actual que plantea, en términos generales, que los individuos de un grupo social tienden a generar formas de pensamiento sociales respecto a los objetos con los que tienen interacción. Así, podemos hablar de las representaciones sociales de alguien sobre algo, por ejemplo: las representaciones sociales de los albañiles sobre el fútbol, las representaciones sociales de las enfermeras sobre los homosexuales, y así con una infinidad de casos.

Lo que interesa para este estudio es saber las representaciones sociales de los estudiantes de la FCPyS respecto al buen político y al político actual en México. Pero no se debe confundir las representaciones sociales con otros aspectos como la opinión, la imagen o la ideología, esto es erróneo, pues existen diferencias entre dichos conceptos.

En sí, las representaciones sociales son una forma de conocimiento de construcción colectiva que explica fenómenos diversos, este conocimiento se crea a partir de las experiencias, las informaciones, los conocimientos y modelos de pensamiento que recibimos a través de la tradición, la escuela y la comunicación social, y en gran medida los medios masivos de comunicación. Así, toda información que se obtenga desde cualquier medio es recortada, recompuesta, organizada, clasificada en sistemas de pensamiento social e individual, que guían al sujeto y lo inducen a ciertos comportamientos.

Sin embargo, no se puede hablar de que las representaciones sociales que se tengan sean iguales para todos los miembros de un grupo, pues como se ha comprobado en diversas ocasiones, cada individuo es diferente de los demás, así se generan representaciones sociales, pero con rasgos individuales. Cada individuo vive la realidad inserto en diferentes grupos e instituciones que lo llevan a comportarse de ciertas maneras dependiendo del grupo en cuestión, así se

forman representaciones propias de la escuela, del trabajo, de la familia, por citar algunos ejemplos, y cada una de ellas nos dice de qué manera comportarnos, qué debemos decir, qué debemos saber, dependiendo de las condiciones que existan en cada grupo.

Pero además, al hacer una investigación utilizando la teoría de las representaciones sociales no sólo se trata de averiguar cuáles son éstas, sino también conocer y analizar cuáles son las condiciones, el contexto y los factores por las que surgen. Desde este punto es de donde surgirá una importante parte para la realización y desarrollo de esta tesis.

En el caso concreto de esta investigación, no basta con preguntar cómo es un político real y cómo uno ideal, se debe de ir más a fondo y averiguar por qué la gente piensa lo que piensa. Y la respuesta a esta pregunta se puede encontrar en diversas situaciones, como su historia de vida, su historia y formación escolar, vivencias personales, la interacción social en diversos grupos sociales, su orientación política, su nivel socio-económico, y sobre todo (y más tratándose ésta de una investigación en ciencias de la comunicación) los medios masivos de comunicación, que son los principales medios por los cuales la mayoría de las personas se enteran y forman sus opiniones y representaciones sociales.

Es sólo a través de los medios masivos de comunicación que el promedio de personas se entera de la vida política de su país, son muy pocos aquellos que conocen personalmente a los políticos, y es por eso que gran parte de su información es obtenida de los medios masivos. Es gracias a esta información obtenida, muchas veces cargada de juicios de valor, opiniones y tendencias, que es posible que se creen las representaciones sociales. Pero tampoco hay que olvidar que éstas se crean también a partir de la interacción individual, y por eso son subjetivas, pero al mismo tiempo colectivas. Porque se crean con una información que en términos generales es igual para todos, pero que es recibida e interpretada de manera diferente por cada persona gracias al contexto particular

que cada persona tiene, y que puede ser parcialmente compartido por personas del mismo grupo social.

Lo anterior es lo que permite a la teoría de las representaciones sociales hacer estudios en donde sea posible encontrar semejanzas en el pensamiento y la acción de los individuos que convivan en los mismos grupos sociales, pero sin olvidar que las representaciones sociales no dejan de ser subjetivas y estar íntimamente ligadas a la individualidad y la experiencia personal.

Ahora bien, es importante aclarar que las representaciones sociales de alguien sobre algo no surgen de la nada, por ejemplo, es imposible tener una representación social sobre el fútbol, si no se tiene la mínima idea de lo que es este deporte, no se puede tener una representación social del socialismo si no se tiene idea de que es el socialismo. Para que exista una representación social es fundamental la existencia de información previa respecto al objeto al cuál se refiere dicha representación, por ejemplo, en México sería muy fácil hacer la representación social respecto al fútbol, por que todo mexicano que viva medianamente involucrado en la sociedad sabrá de que se está hablando, ya sea que odie, adore o no le importe el fútbol, todo mexicano sabe que es, y por esa razón es posible saber cual es la representación social de alguien frente al fútbol.

Algo similar ocurre con la política y sus actores, los políticos, son figuras que siempre están presentes, ya sea como forma de vida, como pasión, pasatiempo, o simplemente como un elemento más en la vida de las personas, ya sea que se deteste, o que se adore o que no importe, la política y los políticos forman parte de la vida cotidiana en este país. La política y sus actores se encuentran en todas partes; al caminar por la calle y observar los carteles de campañas; al ver alguna obra pública en la calle inmediatamente nos remitimos al gobierno y a la política; al subirnos al metrobús o al segundo piso del periférico recordamos a un político que los mandó construir; también cuando estamos atorados en el tráfico de la ciudad, o cuando se poncha una llanta por un bache que nunca se arregló; o cuando

llegamos tarde a algún lugar por toparnos con un mitin, una protesta, o una marcha; al momento que llegan a nuestra casa volantes con propaganda política.

También los medios masivos de comunicación nos hacen recordar que vivimos en un mundo politizado, todos los noticieros, todos los periódicos, los programas de radio, el Internet, la publicidad entre programas de TV y radio o incluso durante ellos, aún en los programas humorísticos se trata el tema de la política, hasta en Otro Rollo se hablaba de política.

El mexicano obtiene la información política por diferentes medios; pláticas con otras personas, lectura de periódicos, radio, televisión, Internet, o de manera directa acudiendo a los mítines de campaña. Pero hay que poner el acento en los medios de comunicación masivos, pues es por ahí por donde la mayoría de la gente obtiene la información política de primera mano, es posible que después esta gente retransmita la misma información desde su propia perspectiva, poniéndole su propio toque personal, pero finalmente, son los medios masivos los responsables de donar esta información a la gente.

Y es con esta información obtenida de los medios, ya sea de primera, segunda o tercer mano, con la que es posible que el individuo cree sus propias representaciones sociales.

Todo esto se trata en esta investigación, y para ello, a las personas entrevistadas se les preguntó, además de cómo es un buen político y el político actual, dónde es que obtienen su información.

Ahora bien, ¿cuál es la metodología que requirió este trabajo para ser llevado a la práctica? En primer lugar, se hizo una investigación documental en diversos libros, revistas especializadas, Internet, entre otros, que brindó información acerca del quehacer del actor político, en específico, de cuáles son las características ideales del político y cuáles las del político real. Esto arrojó resultados muy valiosos que se confrontaron con los obtenidos por la investigación empírica.

He hablado de una investigación empírica, para realizarla, se tomó un enfoque de corte cualitativo con elementos auxiliares de análisis de corte matemático, por lo que se realizó un sondeo mediante cuestionarios a estudiantes, lo que permitió recolectar suficiente información y con la suficiente variedad para poder encontrar puntos comunes y hallar la representación social buscada y sus orígenes. Las entrevistas se vaciaron y se realizó un análisis del contenido, buscando semejanzas, repetición en ciertas palabras, significados y sentidos similares en diversas entrevistas que permitieron encontrar la representación social buscada.

Todo esto con el fin de responder a la pregunta: ¿cuáles son las representaciones sociales de los estudiantes de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales respecto al político actual y el político ideal?

Para dar respuesta a esta pregunta, esta tesis se ha dividido en tres capítulos. El primero trata acerca de la teoría de las representaciones sociales. En este capítulo se hace una explicación profunda de los orígenes, tendencias actuales, conceptos, métodos, y en general de todo aquello que se relaciona con esta teoría, enfocado en los procesos de comunicación humana como gestores de las representaciones sociales y sobre todo el papel de los medios masivos de comunicación en las mismas.

El segundo capítulo trata acerca de la idea del buen político. Es la compilación y el resultado de la investigación documental realizada en torno al tema principal de esta tesis. En primer lugar se define el término “político” o “sujeto político”, teniendo en cuenta que, en términos generales, se refiere a la persona que se dedica a hacer política. Luego se exponen las ideas de tres autores clásicos respecto a las cualidades y características de un político, y en algunos casos de un ‘buen político’ o político ‘ideal’, estos son: Max Weber, Nicolas Maquiavelo y Platón. Cada uno con ideas diferentes, algo lógico por el contexto socio-histórico tan diferente en el que todos ellos vivieron. Finalmente se hace una recapitulación de todos los otros documentos encontrados, dígame artículos, libros, entre otros

respecto al tema del buen y el mal político, o en general del papel del político en la sociedad.

El tercer capítulo es en el que se plasma la investigación de campo. En primer lugar se define la metodología de investigación, que consiste en la aplicación de cuestionarios abiertos a alumnos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales respecto a su idea del buen político y el político actual, así como las principales fuentes de información que tienen respecto a la política en general, ahí también se toca el tema del proceso de análisis y procesamiento de datos, mediante un enfoque cualitativo. Después se hace un análisis del contenido de los cuestionarios para así encontrar las representaciones sociales de los alumnos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales respecto al político actual y al buen político, además de las fuentes de gestación de las mismas. Para poder evaluar el papel de los medios y la interacción personal en las mismas.

Las conclusiones intentan establecer, entre otras tareas, una comparación entre la parte teórica (Cap. 2) y la empírica (Cap. 3) para ver que tan cerca de la realidad se encuentran las ideas de los principales teóricos políticos respecto a lo que ellos consideran un buen político y lo que el joven universitario actual considera. Además se interpretan las ya mencionadas representaciones sociales en el contexto político-económico-cultural que se vive actualmente en México, con especial énfasis en el papel de los medios masivos de comunicación, en específico la televisión.

Capítulo 1

Las representaciones sociales: teoría y metodología

La teoría de las representaciones sociales, planteada por Sergei Moscovici, es una teoría relativamente actual que dice, en términos generales, que los individuos de un grupo social tienden a generar formas de pensamiento colectivo respecto a los objetos con los que tienen interacción.

La representación social es un concepto que ha evolucionado hasta llegar a conformarse como una teoría, de la misma manera que ha ocurrido con algunos otros de características similares, como la subjetividad y las representaciones mentales entre otros.

En sí, las representaciones sociales son una forma de conocimiento de construcción colectiva y que explica fenómenos diversos, este conocimiento se crea a partir de las experiencias, la información, conocimiento y modelos de pensamiento que recibimos a través de la tradición, la escuela y la comunicación social. Así, toda información que se obtenga desde cualquier medio es recortada, recompuesta, organizada, clasificada en sistemas de pensamiento social e individual, que guían al sujeto y lo inducen a ciertos comportamientos.

Sin embargo, no se puede hablar de que las representaciones sociales que se tengan sean iguales para todos los miembros de un grupo, pues como se ha comprobado en diversas ocasiones, cada individuo es diferente de los demás, así se generan representaciones sociales, pero con rasgos individuales. Cada individuo vive la realidad inserto en diferentes grupos e instituciones que lo llevan a comportarse de ciertas maneras dependiendo del grupo en cuestión, así se forman representaciones propias de la escuela, del trabajo, de la familia, entre otros, y cada una de ellas nos dice de qué manera comportarnos, qué debemos decir, qué debemos saber, dependiendo de las condiciones existentes en cada grupo.

Pero sin embargo, las representaciones sociales, aunque no iguales, siempre tienen semejanzas dentro de los miembros de un grupo social, y esto se debe a que antes de que se forme una representación social debe existir un fondo de información al respecto. Información que se obtiene siempre mediante procesos

de comunicación humana. Dígase interacción personal; conversaciones, y también, y muy importante en esta investigación, de los medios masivos de comunicación, que arrojan la misma información para miles o millones de personas. Información que luego es procesada individual y colectivamente para crear representaciones sociales específicas.

Pero, ¿cómo explicar una teoría como ésta?, ¿a qué corriente filosófica está adherida? La respuesta a continuación:

A decir de Gouldner¹, los filósofos alemanes, en reacción al capitalismo como sistema económico y a la modernidad como proyecto social que los franceses enarbolaban desde el siglo XVII, crearon un movimiento que negaba en gran medida los principios que la ciencia positiva, creada en Francia y extendida al mundo a través de los diversos procesos de conquista y colonización que este país e Inglaterra realizaron desde el siglo XVI.

Los filósofos alemanes proponían cambiar el método de estudio de las ciencias sociales, pues se negaban a creer que el humano pudiera ser reducido a la simplicidad de la explicación, que generalizaba sus comportamientos y por tanto a su control. Por otro lado, también cuestionaban cómo la ciencia positiva consideraba que sólo lo objetivo (vale decir lo observable y por tanto cuantificable) podía ser objeto de estudio, dejando de lado la esencia de lo humano: sus creencias, sus deseos, su ideología, sus intenciones, en suma, su subjetividad.

Para estos filósofos, que fueron llamados los románticos, las ciencias humanas o del espíritu o sociales no pueden ser analizadas con los mismos métodos y teorías que las naturales, pues el humano es distinto a cualquier fenómeno de este tipo y por tanto requiere de un trato distinto, de inicio se parte de la idea de que el humano es ante todo subjetividad y que además es un ente que se distingue de los demás por lo cual no puede ser generalizable en su estudio, que lo importante a analizar en él es la intención que imprimen a sus actos o pensamientos, que los

¹ Gouldner, Alvin. (1979). *La sociología actual: renovación y crítica*. Madrid, Alianza editorial.

significados y sentidos son su guía en su comportamiento y que éstos siempre son contextuales. Con estas creencias, Max Weber, crea la sociología comprensiva y Sigmund Freud el psicoanálisis entre otras corrientes que se crearon en este paradigma.

A pesar de estos desarrollos, durante mucho tiempo la corriente positivista ha sido la más estudiada y utilizada por los científicos sociales. Pero más recientemente se han empezado a desarrollar algunas teorías y corrientes que se empiezan a deslindar de aquélla, tal es el caso de la teoría de las representaciones sociales que encuentra en el romanticismo alemán sus fundamentos más íntimos y que ha encontrado eco en diversos contextos histórico-sociales que han visto las limitaciones teórico metodológicas de la visión positivista de la ciencia.

Por otra parte, hay que considerar que la difusión y aceptación de esta teoría corresponde a un momento histórico en el cual la ciencia positiva empieza a deslegitimarse notablemente, dando lugar a un movimiento científico que se caracteriza por la creencia en una realidad compleja, azarosa, incierta y cambiante, donde el sujeto es nuevamente puesto en la escena del estudio, después de haber sido prácticamente borrado por las macro teorías sociales como el marxismo y el estructural funcionalismo. Así, surgen y se desarrollan nuevas teorías que hablan de construcciones sociales de la realidad, de imaginarios, de análisis microsociales y de representaciones sociales, entre otros varios, que encuentran en este momento y a partir de algunas decenas de años, el momento propicio par su desarrollo y difusión.

Es así como esta teoría encuentra acomodo en una realidad cambiante, donde las creencias, pensamientos, deseos e imaginarios son importante objeto de estudio, pues se ha dicho que la representación social es un tipo de conocimiento innegable en los humanos, el hombre en tanto que es un ser social, requiere conocer su entorno, tanto el natural como el social mismo, requiere comprenderlo, explicarlo para insertarse en él de una manera más racional. Cada descubrimiento científico, cada teoría que es difundida por las vías y mecanismos usuales para

hacerlo, es conocida parcialmente por el común de la población, que se crea de esta manera ideas lógicas y estructuradas al respecto, pero que no necesariamente son apegadas a las científicas, pues están mezcladas con rasgos de subjetividad individual y colectiva. Pero no solo esas ideas científicas generan a las representaciones sociales, pues cualquier fenómeno que genere ante todo puntos de vista, polémica en los grupos se puede convertir en ellas.

Es Sergei Moscovici, quien en su obra pionera “El psicoanálisis: su imagen y su público”, inicia con esta teoría al poner al descubierto como ciertos habitantes en Francia para la década de los cincuenta crean representaciones sociales distintas dependiendo de los grupos a los cuales pertenecen, partiendo del importante supuesto de que las representaciones sociales son pautas que guían el comportamiento a seguir, es decir que en función de lo que se piensa como parte de una representación social, se tenderá a actuar con relación a ese aspecto en particular. En este trabajo, el autor pretende:

“describir y comprender como el psicoanálisis se ha integrado en la sociedad francesa”².

Moscovici desarrolla un estudio que resulta muy atractivo para comprender la manera de pensar de las personas y que permite ser guía de sus sucesores, los cuales han encontrado que este tipo de análisis revela los significados que los sucesos, conocimientos o fenómenos tienen para las personas.

Con esta teoría podemos estudiar los fenómenos que se han gestado al interior de ciertos grupos, como los fanáticos religiosos o políticos, que definen su percepción y acción en el mundo, donde la inducción, adoctrinamiento, inculcación de las ideologías, interiorización de valores y normas consensualmente, son características creadoras de una representación social, a veces no tan premeditada pero siempre más o menos coherente y extendida en el grupo en cuestión.

² Moscovici, Sergei. (1961). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires, Huemul. p. 24.

Las representaciones sociales son hoy en día más importantes de lo que se supone, permiten hacer una mirada a la manera en que la subjetividad recoge las tendencias macrosociales y por supuesto de los grupos también, pueden ser el cruce entre lo que se piensa que es producto de las grandes teorías donde el sujeto desaparece y donde el significado individual se convierte en la única y legítima realidad. Es un punto de encuentro entre las teorías macro y micro-sociales.

Debido a la relevancia de esta teoría y a su impacto en las tendencias investigativas de las ciencias sociales en general, es que se hace fundamental su conocimiento y para ello, se parte de su orígenes, los cuales se encuentran en la sociología a pesar de ser la psicología social la que desarrolla esta idea original de Durkheim que nunca trabajó de manera amplia, para pasar a ser una teoría.

1.1. Antecedentes teóricos

Se ha dicho que el concepto como tal emerge de Durkheim, a veces como representaciones colectivas y a veces como sociales, Moscovici mismo reconoce en su obra pionera a este autor como la fuente principal de su teoría junto con Levy Bruhl, Piaget y Vigotsky.³

Respecto a Durkheim, hay que decir que en las ciencias humanas se ha intentado por diversos autores, explicar y comprender la manera en que actúan, piensan y sienten los hombres en sociedad. En ocasiones estas explicaciones se orientan a crear determinismos que se realizan para oponerse a otros. Hay quienes por ejemplo han tratado de copiar y aplicar los conocimientos de las ciencias naturales a los fenómenos sociales, (el organicismo de Spencer o la gran cantidad de conceptos, categorías y teorías que denotan una gran afinidad con los de las ciencias naturales y que el positivismo en particular promovió en gran medida, son

³ Castorina, José Antonio (Comp.). (2003). *Representaciones sociales: problemas teóricos y conocimientos infantiles*. Barcelona, Gedisa.

ejemplos de ello). Los determinismos han sido geográficos, biológicos, genéticos, instintivos, psicológicos y sociales entre otros.

Emile Durkheim es el representante de una óptica similar, la sociologista. El sociologismo Durkheimiano no fue el único que se ha presentado en la historia de la sociología, Marx mismo fue acusado de un determinismo económico y por ende social, pero aquí la importancia de tratar a este autor es que es el creador de las llamadas representaciones colectivas, concepto anticipatorio del de representaciones sociales. La representación colectiva es algo distinta, según Durkheim a las manifestaciones individuales de las acciones y del pensamiento, a decir de Germani:

“... las tendencias, las creencias, las prácticas del grupo tomadas colectivamente, en sí son diversas de sus manifestaciones individuales, ya que no solamente ninguna de aquellas se encuentra íntegra en el individuo, sino que incluso es independiente de su aplicación”⁴.

Así, para Durkheim una cosa es la representación y la acción individual y otra es la colectiva, su sustrato es distinto, aunque los psíquicos son sociales también en tanto que implican formas de actuar y de pensar, pero su sustrato es diferente, provienen de situaciones y condiciones diversas:

“... los estados de la conciencia colectiva son de naturaleza distinta que los estados de la conciencia individual; son representaciones de otro tipo. La mentalidad de los grupos no es la de los individuos: tiene sus leyes propias”⁵

Entonces, para este autor la oposición radical a lo psíquico es un postulado fundamental para su teoría de la acción social, incluso podemos apreciar como en esta frase le otorga a los grupos una forma de pensamiento autónoma, y a decir

⁴ Germani, Gino, et. al. (1967). *Psicología de las actitudes*. Buenos Aires, Paidós. p. 19

⁵ Durkheim, Emile. (1971). *Las reglas del método sociológico*. Medellín Colombia, Tiempo crítico. p. 17.

de las reglas del método sociológico, coercitiva sobre el individuo que entonces en su pensamiento es un reflejo de sus grupos y sus necesidades, ya que para él, las representaciones colectivas traducen la forma en que un grupo piensa con relación a un objeto que le afecta. Aquí encontramos cuándo menos tres aspectos que hay que enfatizar:

- ❖ Para Durkheim las representaciones colectivas son totalmente distintas y ajenas a las individuales y psíquicas, si bien estas son sociales también en cuanto a su forma de presentarse en la acción y pensamiento.
- ❖ Las representaciones colectivas surgen para satisfacer ciertas necesidades de explicación de los grupos con referencia a algunos objetos, esto es, tienen una funcionalidad para el grupo, pues de otra manera no se darían.
- ❖ Para Durkheim las representaciones individuales, de un origen psíquico, podrían llegar a conciliarse en alguna explicación desde la psicología social con las colectivas, lo cual se ha intentado ya más recientemente con esta teoría que se ha gestado en la psicología social precisamente, aun cuándo sus primeros inicios fueron en la sociología.

Hay que aclarar con Echevarría que para Durkheim las representaciones colectivas:

“... son una suerte de producciones mentales sociales, una especie de ideación colectiva, que las dota de fijación y objetividad...”⁶.

Así, la diferencia con las representaciones individuales es clara, pero se puede prestar a confusión con las sociales, que realmente son distintas, pues las colectivas, son percibidas como formas de conciencia que se imponen a los individuos, en cambio las sociales son generadas por estos individuos. Las representaciones colectivas son equiparables a las religiosas o a los mitos. Lo colectivo hace referencia a lo que es compartido por una serie de individuos, lo

⁶ Echevarría, Agustín. *Psicología social sociocognoscitiva*. Desclee de Mowwer. Bilbao, España. p. 257.

social hace referencia al carácter significativo y funcional de ciertos elementos. Lo colectivo es impuesto, lo social es construido. Esto nos lleva a considerar la interacción entre ambos tipos de representación, pues sería difícil en determinadas circunstancias el poder delimitar con claridad las fronteras entre una y otra, por lo cual convenimos en que desde una perspectiva Durkheimiana, lo colectivo se asocia con lo exteriormente impuesto y por tanto coercitivo, de tal manera que las instituciones sociales son donde se generan este tipo de representaciones.

Las ideas durkheimianas tuvieron eco en diversos autores y disciplinas a través del tiempo y el concepto de representaciones sociales y colectivas fue trasladándose a la antropología, a la filosofía, a la lingüística, a la epistemología y más recientemente a la psicología en su rama social. Autores como Levy Bruhl, Piaget y Vigotsky continuaron con esta tendencia a creer que los humanos cambian según el contexto social.

Las ideas de estos autores fueron después reunidas por el padre de la Representaciones Sociales, Sergei Moscovici, y así surge esta teoría que se encuentra íntimamente ligada a la comunicación, pues es este proceso el que permite, en primer lugar, la existencia de grupos sociales. Es la interacción entre las personas lo que nos da identidad, actualmente son los medios masivos el principal motor de transmisión de información, que es la materia prima de las representaciones sociales.

1.2. Antecedentes conceptuales

1.2.1. Lo social, lo colectivo y lo individual.

Quizá pocos términos como lo social han sido tan empleados en las diversas ciencias e incluso en la vida cotidiana, y sin embargo son tan poco precisos y ambiguos. En efecto, se ha debatido sobre si lo social es aquello que deviene de la vida del hombre en conjunto construida con otros hombres, o si es algo impuesto por las instituciones y grupos con los que se relaciona.

Para comprender el sentido de lo social en esta teoría, debemos afirmar que lo colectivo es algo que también requiere de ser contextualizado, pero que podemos entender en términos didácticos, como aquello que es compartido por los individuos o aquello que es común en ciertos grupos, sin necesidad de reflexión ni negociación, un estadio lleno o el tren subterráneo es un ejemplo de una colectividad, en ella, un grupo de personas, se reúne para satisfacer necesidades comunes, y se rigen por ciertas normas conocidas para tal efecto. Lo social en cambio, tiene que ver con la construcción más que con el compartimiento de actitudes y acciones, en efecto, se dice que es lo que se refiere a las relaciones recíprocas de seres humanos en interacción.⁷

En términos más esclarecedores, lo social es derivado de una relación entre dos o más hombres en la que existe un constante intercambio y transformación de visiones, actitudes, representaciones, siempre en reconstrucción, no impuestas o compartidas inconscientemente por los miembros de dichos grupos, la comunicación es un proceso social. Obviamente es éste el significado correcto del término representaciones sociales y no el de colectivas o individuales que se refieren a como el sujeto internaliza de manera peculiar la información y la acomoda en sus esquemas mentales, dando así lugar a una representación mental. Todas están íntimamente relacionadas, pero metodológicamente se pueden separar para fines analíticos, pues como señala Ibáñez:

“La realidad presenta una serie de propiedades que aún siendo “realmente” constitutivas de la misma, no dejan de ser, sin embargo, absolutamente subjetivas. Son propiedades que conforman la realidad objetiva pero que resultan de las actividades simbólicas desarrolladas por los individuos”⁸.

Así entendemos que la realidad es el reflejo de una construcción de la actividad o relación del sujeto con ella, y es el mismo sujeto quien llega a formar una visión

⁷ Rocher, Guy. (1982). *Introducción a la sociología general*. Barcelona, Herder.

⁸ Ibáñez, Tomás. (1994). *Psicología social construcciónista*. Universidad de Guadalajara, México. p. 157

propia de la realidad. Esta dinámica de construcción y reconstrucción de la realidad es lo que pretende interpretar las Representaciones Sociales.

Tenemos entonces que las Representaciones Sociales se sitúan en un punto entre lo social y lo psicológico; pues tratan de interpretar cómo los sujetos sociales realizan la aprehensión de su entorno, su vida cotidiana, cómo realizan sus relaciones con otros sujetos, de cómo interpretan las informaciones que están implícitas en todas estas interacciones. El camino que sigue para poder obtenerlo es tratar de extraer de los sujetos sus conocimientos del sentido común, pues este último se constituye a partir de nuestras experiencias, pero también de las informaciones que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunidad social. Bajo sus múltiples aspectos intenta dominar nuestro entorno, comprender y explicar los hechos e ideas. Entonces entendemos a las representaciones sociales como una manera de interpretar nuestra realidad cotidiana, siendo la:

“...actividad mental desplegada por los individuos y grupos a fin de fijar su posición en relaciones con situaciones o acontecimientos, objetos y comunicaciones que les conciernen”⁹.

Según Jodelet¹⁰ en las representaciones sociales interviene lo social de diversas maneras: por el contexto en el cual se sitúan personas y grupos; por la comunicación que establecen entre ellas; por las formas de aprehensión que les brinda su bagaje cultural; por los códigos, valores e ideologías ligados a posiciones o pertenencias sociales específicas.

La puntualización de Ibáñez en este sentido es pertinente¹¹ (1994):

I. Las representaciones son sociales en la medida en que posibilitan a su vez la producción de ciertos fenómenos claramente sociales, pues no solamente

⁹ Moscovici, Sergei. (1986). *La psicología social*. Paidós, Barcelona. pp.472-473.

¹⁰ Jodelet, Denise (1986) “*La representación social, fenómenos, concepto y teoría*”. En: Moscovici, Sergei. (1986). *Psicología social. II. Pensamiento y vida social*. México, Paidós.

¹¹ Ibáñez, Tomás. Op. Cit.

tienen unas condiciones de producción que son de naturaleza social, sino que constituyen a su vez condiciones de producción de ciertos fenómenos sociales.

- II. El papel que desempeñan las representaciones en la configuración de los grupos sociales y especialmente en la conformación de su identidad, lo instituyen como inconfundibles fenómenos sociales. La cultura grupal define profundamente al grupo y está vinculado no sólo con una memoria y con un lenguaje compartido, sino también como representaciones comunes.

Las representaciones sociales carecen de carácter coercitivo, rígido, pues son aquellas que pertenecen a nuestra sociedad actual, están en nuestro terreno político, científico y humano y que no han tenido el tiempo suficiente que les permitiera una sedimentación adecuada para convertirse en tradiciones inmutables. Se puede decir que lo social son imposiciones menores, se comparten creencias pero hay una reconstrucción particular, hay en ello un énfasis de éstas en una construcción y representación constante porque no es fija, es decir, poseen un carácter dinámico.

Las representaciones colectivas son formas de conocimiento construido socialmente, Durkheim concibe este término para tratar de explicar una serie de formas intelectuales que comprendían la religión, los mitos, la ciencia e inclusive las creencias, las emociones y las ideas. Estas representaciones, que tenían como rasgo distintivo su inmutabilidad, se imponían inexorablemente sobre los sujetos haciendo prevalecer sus contenidos. Lo colectivo es entendido como formas de conciencia que la sociedad impone a los individuos por medio de las instituciones dentro de las cuales no hay capacidad de elección, ejemplo de esto son las creencias y la ideología, las cuales enajenan e impiden la modificación de las prácticas sociales. Al respecto se señala que la conciencia colectiva consiste en un saber normativo, común a los miembros de una sociedad e irreductible a la conciencia de los individuos, ya que constituye un hecho social.

La representación mental es el acto de entender un objeto, no son copias de la realidad sino son instrumentos conceptuales, con los cuales el mundo puede ser

representado y conocido. Las representaciones mentales y sus interrelaciones son conceptuales, constituyendo un instrumento para conocer el mundo y obrar sobre él. En este sentido, es aquella forma material o simbólica de dar cuenta de algo real en su esencia, están organizadas en estructuras que permiten darle sentido al entorno. Se sabe que toda representación no se construye de manera aislada, sino se va formando a partir de un contexto cognitivo y el entorno que los rodea, siendo lo social un factor primordial para el establecimiento de dicha representación. El individuo elabora representaciones de la realidad que le rodea, estructurando su propia síntesis de representaciones ajustadas a las demandas situacionales y a las metas personales, en un contexto de prácticas definidas por la cultura.

1.2.2. Noción de representación.

En un sentido etimológico, la palabra representación proviene del latín *repraesentatio*, de origen medieval para indicar la imagen o la idea o ambas cosas. El uso del término fue sugerido por los escolásticos por el concepto de conocimiento como una similitud del objeto, es decir, desde el principio de su uso, este término ha sido asociado ineludiblemente al conocimiento y la forma en que el individuo puede darse una idea, imagen de éste, aunque se distinguen una variedad de acepciones ya más recientemente del mismo, a saber:

- ❖ Es aquello mediante lo cual se conoce algo, es decir un elemento cualquiera que es “representativo” de una muestra mayor y que denota las cualidades de ese todo.
- ❖ En otro sentido, representar es tener la imagen de algo conocido en el acto del recuerdo, en un proceso mental de abstracción donde el objeto se encuentra en la mente conocido.
- ❖ En tercer término es causar el conocimiento de la misma manera que el objeto causa al conocimiento, es decir, como sustitución del objeto en la mente del

sujeto, se representa al fenómeno para representarlo y provocar el conocimiento del mismo.

“En la primera acepción, la representación es la idea en el sentido más general, en la segunda es la imagen y en la tercera es el objeto mismo”¹².

Estos son, según este autor todos los posibles significados del término representación, y dentro de ellos se pueden incorporar una gran variedad del uso del término, tal como la que se emplea en la jerga jurídica o administrativa, del representante como aquél sujeto que está a cargo de los asuntos de un ente, institución o persona, la representación pues se torna en un acto de otorgar a una persona o grupo de personas la personalidad para hacerse cargo de otro grupo; lo mismo ocurre con la representación política que se da en los gobiernos democráticos a través de las cámaras, donde supuestamente los diputados, senadores y encargados del poder ejecutivo son los que han sido electos para gobernar a favor de los intereses de los votantes y el pueblo en general, pero finalmente éste no es el sentido que nos interesa aquí, sino el que se asocia con el conocimiento.

Representar es en el sentido menos estricto *sustituir a, estar en el lugar de*. La representación entonces nos remite ineluctablemente a algo o alguien, sea ficticio o real, sea abstracto o concreto, por eso es que el acto de representar se liga al símbolo y al signo. De otra parte representar es *re-presentar*, es hacer presente en la mente, en la conciencia, es una reproducción de otra cosa, es una reconstrucción mental de algo que simbólicamente aparece como ausente, como afirma Moscovici¹³:

“... la representación... *re presenta* un ser, una cualidad, a la conciencia, es decir, las presenta una vez más, las actualiza, a pesar de su ausencia y aún de su no-existencia eventual. Al mismo tiempo las aleja suficientemente de

¹² Abbagnano, Nicola. (1998). *Diccionario de filosofía*. México, F.C.E. p. 1015.

¹³ Moscovici, Sergei. (1961). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires, Huemul. p. 38

su contexto material para que el concepto pueda intervenir y modelarlas a su modo”

Jodelet cree que la vida teatral y política pueden servir metafóricamente para comprender este concepto, pues:

“... siempre significa algo para alguien (para uno mismo o para otra persona) y hace que aparezca algo de quien la formula, su parte de interpretación, como en el caso del actor. Debido a ello, no es simple reproducción, sino construcción y conlleva en la comunicación una parte de autonomía y de creación individual o colectiva.”¹⁴

La parte individual del acto de representación es indudablemente relevante, no es sólo la reproducción fiel de algo, es crear, y recrear, es añadir individual o socialmente, como resultado del proceso de sociabilidad del hombre y como resultado de su proceso de subjetivación.

“Representar una cosa, un estado, no es simplemente desdoblamiento, repetirlo o reproducirlo, es reconstituirlo, retocarlo, cambiarle el texto”¹⁵

No es como se creía en percepciones epistemológicas erróneas, que el hombre era una “tabula rasa” donde se le imprimen como copias, la realidad misma, sino como lo mencionan los piagetanos o en general, muchos de los constructivistas, que la realidad se recrea en la mente del hombre en función de sus ideas previas, que además son producto de las circunstancias sociales, hay entonces una interrelación dialéctica entre sujeto y objeto en el acto de la representación pues el objeto es sujeto y viceversa, además de que se rectifican constantemente y se van construyendo imágenes en constante cambio.

¹⁴ Jodelet, Denise. Op. Cit. p. 476.

¹⁵ Moscovici. (1961). Op. Cit. p. 39

La representación, a decir de Moscovici, es inseparable del significante, su estructura aparece desdoblada en dos partes que son inseparables: la cara figurativa o figura y la cara simbólica o sentido:

FIGURA

REPRESENTACIÓN = -----.

SENTIDO

La representación entonces quiere decir darle a toda figura un sentido y a todo sentido una figura, en estos procesos la objetivación (sustituir el sentido por una figura) y el anclaje (sustituir la figura por un sentido), se erigen en categorías y procesos de la representación social fundamentales que se desarrollarán profundamente más adelante.

Representar es, entonces, darle a un objeto la categoría de signo, haciéndolo significante, lo conocemos entonces para dominarlo, para hacerlo nuestro. En este sentido la función de la representación es volver familiar lo extraño, lo que está ausente aproximarlo y hacerlo conocido, es una apropiación del objeto que se mantendrá ahí cuanto tiempo sea necesario tenerlo presente.

Toda representación es una representación de alguien, afirma Moscovici, esto implica que esta es una forma de conocimiento en donde el que conoce se coloca como sujeto (es sujeto porque está condicionado, amarrado por los demás miembros de su grupo), y por tanto a la vez que como conocedor, es parte, está dentro de lo que va a conocer y de lo cual se deriva que a veces sea representado y a veces representante.

1.3. Las representaciones sociales.

1.3.1 Diferencias con otras categorías.

Hoy en día las representaciones sociales se están empleando para acceder al conocimiento del pensamiento de los sujetos en diversas disciplinas, pero cabe preguntar, ¿Qué son las representaciones sociales?, es éste un concepto que acuña Durkheim y que hoy en día se considera como fundamental para poder dar cuenta de los fenómenos que son parte de la subjetividad, sin embargo hay que aclarar que se puede llegar a confundir con la opinión, las ideas, imagen, las actitudes, la ideología, el conocimiento científico mismo y el sentido común entre otros aspectos, por lo cual pasaremos a analizar los más importantes de ellos para intentar establecer las distinciones y similitudes entre las representaciones sociales y estos otros procesos.

Ciertamente, debemos de ser un tanto flexibles en cuanto a nuestra particular percepción de lo que es el conocimiento, que en un momento determinado se convirtió en sinónimo de ciencia, aunque la filosofía se encargó de desmitificar y aclarar esa confusión, existen multiplicidad de formas de conocimiento entre los cuáles está el científico, el religioso, filosófico y otros más, también Moscovici considera que la ideología, la opinión y la imagen son formas de conocimiento de la realidad pues constituyen una forma de organización psicológica particular de la realidad que es irreducible a cualquier otra cosa.¹⁶

Por ejemplo, la opinión es un concepto que ha sido ampliamente utilizado para poder estudiar los posibles comportamientos de las personas con relación a algún aspecto de su vida social, las encuestas que están en boga hoy en día, parecen recabar información importante que seguramente les es de utilidad a los tomadores de decisiones en los diferentes ámbitos políticos o económicos, e incluso religiosos o por ejemplo educativos, la opinión pública ha sido la fuente que ha explotado un sinnúmero de investigadores, que en el caso de Wright Mills¹⁷, ha llamado la escuela del empirismo abstracto, y es que, los que se dedican a realizar investigación de opinión pública, carecen de un fundamento teórico que les permita interpretar los resultados, además de que sus

¹⁶ *Ibíd.* p. 50.

¹⁷ Wright, Mills. (1979) *La imaginación sociológica*. Fondo de Cultura Económica.

presupuestos epistemológicos son fundamentalmente basados en el empirismo más ingenuo que pretende describir de manera superflua y con un tinte marcadamente instrumental a fin de utilizar los conocimientos obtenidos para la toma de decisiones, al respecto afirma este autor que:

“... ese campo se ha hecho técnico y cuantitativo, ateorico, segmentario y particularizado, especializado e institucionalizado...”¹⁸

Al respecto, Moscovici¹⁹, nos señala que la opinión ha sido usualmente entendida como un comportamiento en miniatura, pues ésta se anticipa al comportamiento futuro y de ahí su utilidad práctica de estudio, entonces la noción de opinión tiene ciertas implicaciones que son:

- ❖ Una reacción de los individuos ante cierto objeto exterior que mantiene respecto al actor una relación autónoma.
- ❖ Un nexo con el comportamiento del sujeto investigado, esto es, se da un comportamiento previsible en la opinión del sujeto, una preparación a la acción. Se afirma que después de lo que dice el sujeto, éste actuará de ciertas maneras predecibles.

En todo caso, la opinión implica una toma de posición socialmente valorada a la que los sujetos se adhieren, en este sentido se considera como una actitud, que por cierto se ha caracterizado como poco estable en tanto que se refiere a situaciones históricamente coyunturales que pueden tener cambios en lo próximo y que por tanto pueden generar cambios en las percepciones; también se ha dicho que la opinión constituye un primer momento en la formación de actitudes y estereotipos, cuando ya hablamos de un conocimiento más sedimentado.

Antes de hablar de las diferencias con las representaciones sociales, siguiendo la lógica de Moscovici, es conveniente analizar lo que es una imagen. Este término

¹⁸ *Ibíd.* p. 72.

¹⁹ Moscovici (1961), *Op. Cit.*

se ha empleado para referirse a una organización más coherente y permanente de juicios:

“... se la concibe como reflejo interno de una realidad externa, copia fiel en el espíritu de lo que se encuentra fuera de él. Por lo tanto es la reproducción pasiva de un dato inmediato”²⁰

La analogía con una fotografía es asombrosa, la imagen es una representación idéntica de emociones, hechos ocurridos, pensamientos, razonamientos o cualquier otra forma de recuerdo vívido, la imagen selecciona lo que quiere recordar, imprimir en el cerebro, es una copia fiel de sucesos aislados, sin conexión aparente, a menos que se intenten vincular; la imagen permite reforzar el sentimiento respecto a ciertas situaciones acaecidas, para eso existe, para aceptar o rechazar, para cambiar o reforzar las que ocurren recientemente tomando como referencia las que ya se dieron. Así, está determinada por fines para seleccionar lo que viene del interior y del exterior.

Las representaciones sociales no son solamente una opinión, pues ésta es una parte de aquella, es decir, cuándo un sujeto expresa una opinión es porque previamente ésta ha formado parte de toda una representación social sobre ese objeto mismo. Éstas se conforman de manera sedimentada a manera de teoría que explica y justifica a un objeto, la opinión es algo mucho más elemental que se da en el nivel de lo inmediato, pero que está precedida por una representación más compleja. Ciertamente la opinión es una forma de predecir el comportamiento, también se ha dicho que la representación es una guía del mismo, pero:

“... no lo es solo en la medida en que guía el comportamiento, sino sobre todo en la medida en que remodela y reconstituye los elementos del medio en que el comportamiento debe tener lugar. Llega a darle un sentido al comportamiento, a integrarlo en una red de relaciones donde está ligado a

²⁰ Ibíd. p. 31.

su objeto. Al mismo tiempo proporciona las nociones, las teorías y el fondo de las observaciones que hacen estables y eficaces a estas relaciones.”²¹

Así, la representación va más allá de la mera opinión, pues le da una justificación racional al comportamiento y a la opinión misma, reconstituyendo los esquemas de pensamiento individuales para poder explicar y legitimar la acción o el objeto.

En relación con la imagen, debemos decir que las representaciones sociales parten de la premisa de que el mundo exterior y el interior, propio este último del sujeto, no están separados totalmente como en la imagen, sino al contrario, ya que una de las características esenciales de la representación social es su carácter social.

Las nociones de imagen, actitud y opinión no consideran a los grupos como creadores y recreadores de los conocimientos, sino como simples elementos pasivos donde se dan estos procesos, tienen una forma de pensar y es todo. No se preocupan por conocer la manera en que los grupos conforman los pensamientos, las representaciones. La teoría de las representaciones sociales considera a los grupos de una forma dinámica:

“... su característica es la producción de comportamientos y de relaciones con el medio, es una acción que modifica a ambos y no una reproducción de estos comportamientos o de estas relaciones, ni una reacción a un estímulo exterior dado.”²²

La diferencia con la imagen es clara, la imagen reproduce, retrata, copia la realidad y la guarda en recuerdos vívidos para después usarlas como referencias, la representación no copia, transforma las realidades y los significados de la misma, la realidad se percibe social e individualmente, modificando al objeto y al sujeto, quien ve transformada su estructura cognitiva a la vez que le sirve para actuar eventualmente en una situación social dada.

²¹ Ibid. p. 32.

²² Ibid. p. 33.

Las representaciones sociales no pueden ser opiniones o imágenes sobre algo, pues las trascienden, van más allá en la medida en que rescatan el carácter social e individual, así como su funcionalidad en la estructura colectiva del grupo de donde emergen y que le da forma, pero que no le determina, en sí, las representaciones sirven para que los sujetos puedan interpretar, explicar y construir lo real, lo que rebasa con mucho a los dos conceptos anteriores e incluso al de actitud que usualmente se relaciona con el de opinión.

Un aspecto importante a destacar es su diferencia con la ideología, que aunque ha sido usada de diversas maneras desde las que se referían, como su creador (Destut de Tracy) pretendía, como la ciencia de las ideas, hasta el sentido peyorativo que Napoleón le da cuando se refiere a los ideólogos como los grupos de sujetos que estaban ligados a una doctrina con ciertos intereses particulares de grupo, noción que en cierto sentido es retomada por Marx y Engels, quienes en su afán de explicar el funcionamiento del sistema capitalista y su imposición en todos los niveles, (particularmente en el económico, donde priorizaron las relaciones sociales de producción que de acuerdo con estos autores podrían ser las que en última instancia serían capaces de generar una serie de eventos superestructurales), consideraron a la ideología como una falsa concepción del mundo, pues si bien es cierto se trataba de una cosmovisión, ésta era falsa pues al pretender legitimar las desigualdades sociales, oscurecía, tergiversaba, deformaba la realidad, además de hacerla extensiva al resto de la sociedad como única válida y normal, en este aspecto, la ideología dominante era la de la clase dominante. Sin embargo se ha tratado a la ideología por otros autores de diferentes formas y en lo que ellos coinciden según Abbagnano es en que:

“... se puede denominar ideología a toda creencia adoptada como control de los comportamientos colectivos entendiendo el término creencia en su significado más amplio como noción que compromete la conducta y que puede tener o no-validez objetiva”²³

²³ Abbagnano. Op. Cit. p. 646

En otro significado, más de corte sociológico, se puede decir de acuerdo con Rocher que la ideología es:

“... un sistema de ideas y de juicios, explícito y generalmente estructurado, que sirve para describir, interpretar, o justificar la situación de un grupo o de una colectividad, y que, inspirándose ampliamente en unos valores, propone una orientación precisa a la acción histórica de ese grupo o colectividad.”²⁴

Así, en estas definiciones la ideología:

- ❖ Implica, cuándo menos de manera más clara en la segunda acepción, un sistema de pensamiento organizado y coherente.
- ❖ Se refiere a una serie de valores que son para ciertos grupos más válidos que para otros y que, por supuesto, permean a la ideología en cuestión.
- ❖ Insta, propone, justifica y prescribe la acción del grupo.

En estos sentidos, la ideología se parece en estos aspectos a la representación social, pero no en su carácter doctrinario y colectivo. Aclaremos: la ideología es finalmente un sistema de pensamiento propio de una colectividad que le guía en su comportamiento, pero las representaciones sociales no son doctrinarias, como se mencionó más arriba, ciertamente guían la acción, pero no desde lo que se piensa colectivamente, sino desde las maneras particulares y únicas en que cada sujeto lo hace, nuevamente la subjetividad propia de las representaciones sociales hace su aparición para distinguirla de los otros aspectos, la ideología es meramente un pensamiento colectivo, las representaciones sociales son la frontera entre lo colectivo y lo individual, son lo que involucra los condicionantes sociales y los individuales, propiamente psicológicos; en este sentido no es doctrinaria, ni estrictamente sociologista como se plantea en las definiciones de ideología. Sin embargo hay que aclarar en cuanto a la ideología se refiere que en toda representación en cuanto es social, hay elementos ideológicos de trasfondo,

²⁴ Rocher, Guy. (1982). *Introducción a la sociología general*. Barcelona, Herder. p. 128.

que para el análisis marxista y neomarxista serían fundamentales conocer, es decir, las representaciones sociales contienen como elemento a la ideología.

Las diferencias y similitudes que las representaciones sociales pueden tener con otros conceptos tales como los estereotipos, prejuicios, sentido común, mito o el de conocimiento científico, son un tanto ociosas de seguir tratando, ya que estas se entenderán mejor si conceptualizamos y caracterizamos al concepto central de este trabajo. Si acaso y como medida de seguridad, conviene distinguirla de las representaciones mentales que es otro concepto sumamente trabajado por los cognitivistas; sin embargo no es lo mismo que la representación social y de hecho solo sería una manera de analizar a estas; en efecto, como afirma Echeverría:

“Al contrario de cualquier planteamiento cognitivo estricto, las representaciones sociales no pueden situarse en la cabeza de los sujetos que aprehenden colectivamente el mundo social, se encuentran, en el continuo e incesante intercambio entre individuos que explica la vida cotidiana, que permite conocer y comunicar. Son por tanto un medio entre los individuos y entre los sujetos y los objetos.”²⁵

Así, las representaciones mentales podrían ser producto de las sociales, que se generan en el devenir de la vida cotidiana y para ella sirven, pero éstas, a diferencia de las sociales, se refieren básicamente a la percepción de los individuos y al análisis lógico de las informaciones, así como a sus estructuras mentales.

En realidad la opinión, la actitud, la imagen y la ideología son los que más se aproximan al de representación social, por lo cual podemos pasar con mayor seguridad a describir lo que sí se considera que es ésta.

²⁵ Echeverría, Agustín. (1991) *Psicología social sociocognoscitiva*. Desclee de Mowwer. Bilbao, España. p. 261

1.3.2. *Conceptualización de representaciones sociales.*

Moscovici es quien recupera este concepto perdido de la sociología para realizar un estudio sobre el psicoanálisis y sus representaciones sociales en Francia. Afirma que la representación social es una organización de imágenes y de lenguaje que son cristalización de grupos sociales y de individuos que los conforman, lo cual le confiere a la representación social un carácter diferente en tanto que ésta es más un asunto de individuos y grupos que de objetos, lo esencial es lo que ocurre en estos entes y no en el objeto.

Dice además que ésta es una modalidad de conocimiento que facilita la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los miembros de un grupo. Sin embargo queda claro al revisar las nociones que él y otros autores generan sobre este fenómeno, que existen diferentes conceptos al respecto y que ello depende de sus diferentes posiciones epistemológicas. En efecto, la teoría y metodología de estudio de las representaciones sociales no son únicas como veremos en el último apartado, sin embargo con fines esclarecedores, daremos un recorrido por los conceptos empleados por algunos autores tratando de encontrar acuerdos más que desacuerdos en torno a ello.

Así por ejemplo para Elejabarrieta:

“... por representaciones sociales se entiende una forma particular de conocimiento que tiene una génesis y una expresión social y una función práctica en la inducción de los comportamientos y las prácticas.”²⁶

En efecto, para este autor la representación social se antecede al comportamiento; por otro lado, pero en congruencia, en esta cita de Jodelet, se encuentra mucha más información de lo que es la representación social:

“El concepto de representación social designa una forma de conocimiento específico, el saber del sentido común, cuyos contenidos manifiestan la

²⁶ Elejabarrieta. Op. Cit. p. 261.

operación de procesos generativos y funcionales socialmente caracterizados. En sentido más amplio designa una forma de pensamiento social. Las representaciones sociales constituyen modalidades de pensamiento práctico orientados hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal. En tanto que tales, presentan características específicas al nivel de organización de los contenidos, las operaciones mentales y la lógica. La caracterización social de los contenidos o de los proceso de representación a de referirse a las condiciones y a los contextos en los que surgen las representaciones, a las comunicaciones mediante las que circulan y a las funciones a las que sirven dentro de la interacción con el mundo y los demás.”²⁷

De esta amplia cita podemos rescatar una serie de observaciones importantes:

- ❖ Las representaciones sociales son una forma de conocimiento que en términos generales consideran al sentido común, construcción colectiva que da cuenta de explicaciones a fenómenos diversos, sentido común que ha sido identificado como un saber que procede de las experiencias individuales y colectivas y que sirve para hacer frente a situaciones cotidianas.

Este tipo de conocimiento se constituye con las experiencias, pero también de las informaciones, conocimientos y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social; este conocimiento no le exige al hombre un esfuerzo intelectual riguroso como el científico, sino uno más flexible y funcional al mismo tiempo, el sujeto en las representaciones sociales se enfrenta a una serie de informaciones sobre un objeto, libros, periódicos, televisión, comentarios socializados en los grupos que vive, estas informaciones son recortadas, recompuestas, clasificadas y organizadas en esquemas de pensamiento social e individual.

²⁷ Jodelet. Op. Cit. pp. 474-475.

- ❖ Esto convierte al sujeto en un “sabio aficionado”, expresión que Moscovici acuña para referirse a los conocimientos que no son científicos, que carecen de un método y que son usados de la mejor manera que al individuo le parece y requiere, “Lo importante es poder integrarlas en un cuadro coherente de lo real o deslizarse en un lenguaje que permita hablar de lo que habla todo el mundo”²⁸ el asunto es estar al corriente, tener una opinión estructurada lógicamente de los temas emergentes.
- ❖ Las representaciones sociales son asimismo un saber práctico, pues guían la acción, implican entonces:
 - Un sistema de referencias que nos permite interpretar lo que sucede y en este sentido participa en la construcción social de nuestra realidad.
 - Da un sentido a lo esperado y a lo inesperado.
 - Permite elaborar categorías que sirven para clasificar sucesos y circunstancias.
 - Se emplean para lograr una comunicación eficaz y congruente al interior del grupo que le da sentido y vida.
 - Es pauta para la creación de comportamientos adecuados a la representación, pues cada vez que se cambia una representación social, también se cambia un cierto número de comportamientos dirigidos hacia los otros y hacia nosotros mismos.²⁹
 - Permite esclarecer las posiciones de los grupos dentro de una sociedad con relación a ciertos objetos.
- ❖ Es una forma de conocimiento funcional al grupo del que proviene y al individuo que lo reconstituye de manera personal, pues les proporciona identidad, además de una justificación adecuada a sus intereses que se manifiesta en las opiniones o actitudes que sostienen respecto al objeto, esto desde Durkheim se veía, pues él afirma que: “... los símbolos a través de lo que se piensa a sí misma (la sociedad), cambian de acuerdo con lo que ella

²⁸ Moscovici (1961). Op. Cit. p. 37.

²⁹ Moscovici, Sergei. (1982). “La era de las representaciones sociales”. En J.P. Cool y J.P. Leyens. *Cognitive approaches to social behavior*. La Haya. M. Nijhoff.

es”³⁰, refiriéndose aquí a como de acuerdo a las características de una sociedad o colectividad, serán sus representaciones, pues si algo se omite, enfatiza, cambia, se reproduce, es porque le afecta de alguna manera al grupo.

“Para reducir conjuntamente tensión y desequilibrio, es preciso que el contenido extraño se desplace al interior de un contenido corriente y que el que está afuera de nuestro universo penetre en su interior. Más exactamente, hay que hacer familiar lo insólito e insólito lo familiar, cambiar todo el universo conservándolo como nuestro universo.”³¹

Así la representación social puede ser más o menos verdadera, dependiendo de que grupo la enjuicie, en todo caso, siempre será, como afirma Moscovici:

- ❖ Una representación de algo y de alguien, no es por tanto una imagen en el sentido analógico de un retrato de la realidad, ni tampoco una mera opinión, es la interacción dialéctica del sujeto y el objeto, la representación social es el proceso mediante el cual el objeto deja impresiones en el sujeto que las transforma en su pensamiento y con ellas vuelve al objeto para actuar en consecuencia en él, para pensarlo de una manera particular y no fija, sino adecuada a las circunstancias socio históricas. Como su fundador afirma:

“Las representaciones sociales tienen propiedades particulares, que no podemos descubrir sino estudiando sus relaciones con los grupos sociales... porque en la vida mental, más allá de simples reacciones de nuestros sentidos, todo es necesariamente social por naturaleza”³²

- ❖ La representación social sirve para resolver problemas específicos de un individuo y sus grupos, problemas que se pueden orientar en dos grupos, a saber:

³⁰ Durkheim (1971). p. 18.

³¹ Moscovici (1961). Op. Cit. p. 40

³² Moscovici (1982). Op. Cit. p. 29

- Dar respuesta a interrogantes específicas sobre un objeto que al grupo o individuo interesan como es el caso del psicoanálisis en el estudio de Moscovici (1961), o de la guerra nuclear, del ocaso del socialismo, de la globalización, o cualquier otro tema de interés general; el conocimiento obtenido y sedimentado de estas representaciones sociales servirán para crear en un dominio de la realidad, una necesidad funcional de los grupos humanos.
 - Propicia pautas de comportamiento en situaciones relacionadas con el objeto, comportamientos que no necesariamente son determinados por el grupo y que definitivamente son todos diferentes, cada individuo permea los significados de diferente forma y a cada idea le da un sentido distinto, si bien el origen es el del grupo y las situaciones son similares, cada comportamiento es diferente, así como cada representación es diferente.
- ❖ Las representaciones son definitivamente sociales, en el proceso de crear estas formas de conocimiento, se comienzan a crear en el interior de los grupos, posiciones y estructuras más o menos estables sobre ciertos objetos:

“... lo social interviene ahí de varias maneras: a través de la comunicación que se establece entre ellos; a través de los marcos de aprehensión que proporciona su bagaje cultural; a través de los códigos, valores e ideologías relacionados con las posiciones y pertenencias sociales específicas.”³³

En efecto, la comunicación entre los miembros de un grupo, proceso indispensable para su sobrevivencia como tal, es un mecanismo que definitivamente conlleva a la socialización de pensamientos, ideas, imágenes y que contribuye a la creación de representaciones sociales. Este grupo a la vez está orientado más o menos de manera consciente por valores y normas, objetos preferibles sobre otros, reglas de comportamiento que expresan su concepción del mundo social, los pensamientos evidentemente están ahí influyendo en la creación y reproducción de las representaciones sociales, que son producto de las

³³ Jodelet. Op. Cit. p.473.

interacciones sociales, pero también de las características individuales de los miembros que componen ese grupo.

Por esto se considera a las representaciones sociales como el punto de cruce de la psicología y la sociología, de lo individual y lo social, ya que no se puede negar que cada humano es único y diferente, pero tampoco que está condicionado por los grupos a los que pertenece y a las informaciones que recibe de las cuáles es deudor su pensamiento que se filtra por las necesidades grupales y posteriormente por su subjetividad personal, dando como consecuencia una representación social, pero con sus rasgos individuales.

El individuo es una persona social, en ese sentido vive su cotidianeidad inserto en una serie de grupos e instituciones que le llevan a pensar y comportarse de ciertas formas funcionales al grupo en cuestión; este medio que le circunda, le asegura al sujeto o al grupo mismo, su identidad. Los miembros del grupo están ahí para responder casi de manera ritual a sus necesidades de pertenencia, seguridad e identidad; el grupo está ahí para repetir al sujeto que está bien lo que es: maestro, artesano, albañil, papá, hijo, empresario, universitario, alumno, o finalmente lo que sea. El grupo puede precisar lo que se considera importante saber y lo que se debe ignorar, de lo que se habla y de lo que no se habla. Las representaciones sociales implican pues una manera de reproducir estas condiciones en ese grupo.

En suma, los problemas que pretende resolver el enfoque de las representaciones sociales, serían acotados en las cuestiones que Echevarría³⁴ menciona: ¿qué saben?, ¿cómo se estructuran los contenidos de lo que es conocido?, ¿cuáles son los sistemas de transmisión e integración de lo que es conocido?, ¿cómo se evalúan esos conocimientos?, ¿qué es considerado válido para ser pensado y qué se rechaza?

Es importante mencionar que las definiciones y análisis que se han presentado hasta el momento se asocian más a lo que Banchs (2000) denomina la tendencia

³⁴ Echeverría, Agustín. (1991) Psicología social sociocognoscitiva. Desclee de Mowwer. Bilbao, España.

procesual de las representaciones sociales que a la estructural, ya que las primeras hacen énfasis en esas preguntas que Echevarría ha mencionado ya y que dan cuenta de la forma en que se constituyen las representaciones sociales, pero que la otra tendencia prioriza no el proceso de construcción, sino las representaciones sociales como producto; en ese sentido se definen de manera distinta, como por ejemplo Flament dice que: "... es un conjunto organizado de cogniciones relativas a un objeto, compartidas por los miembros de una población homogénea respecto a ese objeto."³⁵

O bien, dice Codol que la representación social es "un conjunto de cognemas... organizada por múltiples relaciones que pueden ser orientadas (implicación, causalidad, jerarquía...) o sistemáticas..."³⁶

En este sentido estos autores y otros que se encuentran en la misma línea se preocupan por conocer la estructura, la composición y ordenamiento de las representaciones sociales mucho más que por saber la forma en que la interacción social las genera como se verá adelante de manera más detallada.

1.3.3. Vida Cotidiana e Identidad.

A lo largo de este capítulo se ha mencionado que las representaciones tienen su origen en la vida cotidiana dentro de los grupos sociales. Sin embargo, cabe aclarar lo que se entiende con este concepto.

La vida cotidiana o la vida de cada día, es estudiada por las Ciencias Sociales como el discurrir de un día cualquiera en la vida de una persona, es lo que sucede todos los días, mientras lo no cotidiano sería lo que no sucede todos los días. A decir de Agnes Heller, la cotidianidad incluye el comer, vestir, trabajar, entre otras actividades diarias, todo ello dentro de los diferentes grupos sociales a los que un individuo pertenece y debe de adaptarse para poder sobrevivir. Hay elementos que siempre están presentes en la vida cotidiana en la sociedad, por ejemplo, la

³⁵En: Banchs, María A. (2000). "Aproximaciones procesuales y estructurales al estudio de las representaciones sociales". En: *Papers on social representations*. Volume 9, pp. 3.6

³⁶En: Banchs, María A. Op. Cit. pp. 3.6

moral, la religión, la política en menor grado, pero también puede decirse que es parte de la vida cotidiana. Y sobre todo en esta sociedad moderna, los medios de comunicación. Todos ellos elementos importantes en la vida diaria de cualquier persona.

Sin embargo, no se debe pensar que la vida cotidiana es idéntica para todos los hombres de una sociedad pues "...en la vida cotidiana de un hombre son poquísimas las actividades que tiene en común con los otros hombres..."³⁷ pues aunque todos necesiten comer, no lo hacen en la misma cantidad y del mismo modo; también hay diferencias en la forma de vestirse, en el trabajo que cada quien realice, en los tiempos y formas de dormir y demás actividades.

Pero la vida cotidiana no se reduce solamente a hechos tan triviales como comer o dormir. Según Heller, la vida cotidiana es la responsable de la reproducción de la sociedad en tanto hace posible la reproducción de los hombres como seres particulares. Es decir, la sociedad humana, como un ente complejo, no se reproduce simplemente con el nacimiento de nuevos seres humanos, como sucede entre los animales. Al ser la sociedad humana una red compleja de interacciones humanas, el humano recién nacido debe aprender a moverse dentro de estos círculos sociales o morir.

"Todo hombre al nacer se encuentra en un mundo ya existente, independientemente de él... el particular nace en condiciones sociales concretas, en sistemas concretos de expectativas, dentro de instituciones concretas. Ante todo debe aprender a usar las cosas, apropiarse de los sistemas de usos, y de los sistemas de expectativas."³⁸

Todo lo que aprende un hombre es, entonces, la vida cotidiana, que le da entrada al mundo social y le permite reproducir a la sociedad. Es decir, la vida cotidiana otorga identidad al ser humano, pues le da sentido de pertenencia.

³⁷ Heller, Agnes. Sociología de la vida cotidiana. Ediciones Península, Barcelona. 1998. p. 19.

³⁸ *Ibíd.* p. 22.

Por su parte, el término identidad puede hacer referencia al rol que toma cada ser humano en el planeta basado en su vida cotidiana. Es decir, una vez que un individuo ha sido aceptado en la sociedad, pues ha aprendido las normas generales de convivencia, él mismo se siente involucrado en las actividades, toma un rol, pertenece, a eso se refiere la identidad, al sentido de pertenencia e integración a cierto grupo.

El papel de las representaciones sociales es importante en este punto, pues estas son generadas gracias a la vida cotidiana, como ya se ha mencionado, dentro de grupos sociales con características específicas, así, los individuos generan una identidad social, que sin embargo, aunque los identifica como integrantes de cierto grupo, mantiene rasgos de individualidad, justo como las representaciones sociales, que son sistemas de pensamiento colectivo, pero con rasgos individuales.

Tenemos entonces que la identidad es al mismo tiempo homogeneidad y heterogeneidad, pues ayuda a encontrar semejanzas entre los miembros de un grupo, pero también ayuda a identificarlos unos de los otros. La identidad es el “ser en sí”, es la conciencia de ser uno mismo. Es algo como la personalidad de cada quien, pero en dos niveles, el individual y el grupal.

Así, entendemos entonces como es que las representaciones sociales son concebidas y aplicadas en la vida cotidiana, y al mismo tiempo generan identidad.

1.4. Los Procesos y dimensiones de la representación social.

La objetivación y el anclaje son los dos procesos fundamentales que Moscovici, en su libro clásico sobre el psicoanálisis y sus representaciones sociales, considera que constituyen el mecanismo por medio del cual se constituyen éstas, además de que con estos procesos logra explicar la manera en que lo social transforma al conocimiento en representación y como está representación transforma a lo social. Reproduciendo una idea ya tocada anteriormente, la objetivación consiste en

sustituir al sentido por una figura, y el anclaje en darle a la figura un sentido, es decir fijar. Explicamos esto con mayor detalle.

1.4.1. La Objetivación.

Objetivar es darle vida real y concreta a una idea, este proceso cumple una función social en el grupo, toda vez que este siente la necesidad de comprender y explicar ciertos fenómenos de manera sencilla. La objetivación según Moscovici es la reabsorción de un exceso de significados materializándolos, esto implica que respecto a un objeto existen una serie de conocimientos que otorgan a cada individuo un significado particular, aun cuando el significante sea idéntico, el grupo en la necesidad de mantener su cohesión, busca homogeneizar el significado para poder seguir en una situación consensual.

En este proceso se sustituye lo percibido por lo conocido, se reducen las distancias entre lo científico y lo común, lo real. Por ejemplo, en el psicoanálisis, los conceptos de frustración, traumas y complejos, se convierten en parte del léxico común, se vulgariza el conocimiento científico, dotándolo de un sentido popular y concreto, ya no hacen falta las explicaciones del especialista, el lego puede interpretar la realidad suya, estigmatiza a sus comunes usando conceptos prestados, pero sin el rigor metodológico ni epistemológico. La objetivación es un proceso de concreción donde se homogeneiza el significado, dándole de manera forzosa un sentido real, se hace concreto lo abstracto, se materializa la palabra, es a decir de Jodelet una operación formadora de imagen y estructurante. La objetivación implica varias fases en el caso de una teoría, a saber:

- ❖ La selección y descontextualización de los elementos de la teoría. Esto implica que el grupo, como se mencionó anteriormente, selecciona lo que según sus criterios propios de corte cultural y de acceso a la información, y básicamente en función de sus criterios normativos y de funcionamiento, es aceptable.

- ❖ Un segundo proceso es la formación de un núcleo figurativo, es la creación de una estructura mental de imágenes que reproducirá de forma palpable a una estructura conceptual, es la forma en que se van creando estructuras o esquemas que son propios del grupo y del individuo.

En efecto, las implicaciones de la objetivación son importantes de mencionar. En primer término, cabe decir que el proceso de construcción selectiva - esquemización estructurante - naturalización, se puede aplicar a todas las representaciones sociales y no sólo a las que provienen de teorías científicas, el pensamiento social tiende a proceder según este esquema de construcción gráfica y significativa que sirven al grupo que las construye. Esto en segundo término, se asocia con un pensamiento socio-céntrico, elaborado para servir a las necesidades, valores e intereses del grupo, aquí podemos encontrar similitudes o puntos de referencia con el de ideología en tanto que, el pensamiento derivado de las representaciones sociales, justifican los intereses de los grupos particulares. En tercer lugar, la naturalización conlleva usualmente a estigmatizar a los fenómenos y personas. Considerar a la objetivación en el análisis representacional implica darse cuenta fundamentalmente de cual información se prioriza dentro del grupo y por qué razones, lo cual permitiría interpretar sus nexos con los condicionantes de la vida cotidiana.

1.4.2. El anclaje.

Este segundo proceso que se asemeja más con el concepto de acomodamiento de la información nueva desde una perspectiva Piagetana, se refiere al enraizamiento social de la representación y de su objeto. Es decir, se adquiere con este proceso un significado y utilidad para el nuevo saber; ya no se trata, como en el caso de la objetivación, de la constitución formal de un conocimiento, sino de su inserción orgánica dentro de un pensamiento. En este sentido implica las tres funciones básicas de la representación:

- ❖ La función cognitiva de integración de la novedad.
- ❖ Función de interpretación de realidad.
- ❖ Función de orientación de las conductas y las relaciones sociales.

Para Moscovici³⁹ el proceso de anclaje se descompone en varias modalidades, las cuáles permiten comprender los siguientes fenómenos:

- ❖ El anclaje como asignación de sentido. Con este proceso, el grupo delimita sus posiciones, sus especificaciones que lo distinguen de los demás, adquiere por medio del sentido que le da a su representación, identidad propia y al poseer este principio de significado, consensualmente aceptado en el grupo, asegura la interdependencia de sus miembros, su aceptación y convencimiento. El grupo entonces se reproduce y el individuo siente seguridad y pertenencia en él. Conocer las características de un grupo, puede llevarnos a conocer las representaciones del mismo y de su composición individual.
- ❖ El anclaje como instrumentalización del saber. La representación es un conocimiento útil para poder interpretar, comprender, clasificar a nosotros mismos y aquellos que están en nuestro entorno inmediato, el conocimiento al ser objetivado, se convierte en representación social que expresa a las relaciones sociales y también contribuye a constituir las. Así la estructura de las representaciones se convierten en una guía para hacer una lectura a la realidad que sea funcional al grupo.
- ❖ Cada vez se admite más que las representaciones sociales, con sus procesos de objetivación y anclaje, cumplen una función interpretativa de la realidad y de orientación de los comportamientos que varía de acuerdo al objeto representado, la relación que el sujeto mantiene con él y la finalidad de la situación. Las representaciones sociales están siendo consideradas actualmente como una teoría que puede dar cuenta de las interacciones cotidianas. En ellas se puede encontrar una importante herramienta heurística que dé sentido y significado a los comportamientos que los individuos realizan normalmente.

³⁹ Moscovici. (1961). Op. Cit.

- ❖ El anclaje como enraizamiento en el sistema de pensamiento. Retomando una epistemología dialéctica, y una percepción cognitivo-constructivista, sin necesariamente estar dichas concepciones vinculadas con la de las representaciones sociales, ésta última considera que todo nuevo conocimiento, no se instala en el pensamiento como en una hoja en blanco (tabula rasa), sino que existen previamente una serie de ideas y experiencias, imágenes, saberes que permean y retocan a lo nuevo, lo cual puede ocasionar dos efectos en las viejas estructuras, a saber:
 - Innovadora. En algunos grupos o personas, las novedades que el objeto acarrea, estimulan a sus representaciones anteriores para modificarlas, si se quiere actualizarlas y hacerlas funcionales a las nuevas condiciones.
 - El otro proceso es la radicalización de las posiciones originales. Las ideas y modificaciones del contexto novedosas, en vez de provocar cambios en las representaciones sociales, pueden ocasionar justamente lo contrario, un afianzamiento y hasta una justificación más enfática en las posiciones originales.

En ambos casos, la clasificación constituye un elemento que sirve para catalogar y explicar a la realidad, lo extraño se hace familiar en este procedimiento y de esta manera el grupo sabe que es para ellos, normal y que no, se autolegitima por tanto en cuanto normal y se da el derecho de catalogar a los otros.

Las representaciones sociales así, constituyen una forma particular de conocimiento que dota a los grupos e individuos de posibilidades explicativas e interpretativas de lo que ocurre en el mundo, aparte de servir como pautas de comportamiento respecto a los objetos representados, ambas funciones surgen para que el grupo sienta seguridad con relación a lo que está ocurriendo fuera de él y pueda actuar en consecuencia, esto implica que la representación social surge en un momento en que el grupo y sus integrantes sienten ciertos niveles de amenaza a su funcionamiento normal.

La objetivación se encarga de hacer familiar lo extraño, de darle una realidad a lo pensado, a lo teórico, a lo abstracto, esto es, darle cuerpo a una idea, pero este cuerpo, esta materialización de significados diversos y a veces dispersos, atiende siempre a las necesidades del grupo, que entonces con la objetivación selecciona, descontextualiza y naturaliza lo que le conviene, y lo que no, lo evita, lo oculta, lo niega o lo reprime. En el caso del anclaje, es importante concluir que es un proceso que genera las posibilidades de insertar el pensamiento nuevo acerca de un objeto en los viejos esquemas, lo internaliza y le permite asociarlo en una posición de aceptación parcial o total o de rechazo si se quiere, en todo caso se tiene una nueva idea, que dará pauta al comportamiento inmediato.

Conocer las representaciones sociales de los grupos y personas, puede llevar a reconocer los significados que le otorgan a los objetos, y esto en gran medida dará cuenta de la subjetividad que tanto hace falta conocer para poder actuar de una manera humana. Las representaciones sociales son una teoría que permite aproximarnos a los condicionantes sociales que intervienen en la formación del pensamiento humano.

1.4.3. Las dimensiones de las representaciones sociales.

Las representaciones sociales como forma particular de conocimiento, se encuentran acotadas por ciertas formas particulares de contenidos y procesos; con relación a estos últimos, ya en el apartado anterior hablamos al respecto son la objetivación y el anclaje. Los contenidos se refieren a lo que se ha entendido como dimensiones, y según Elejabarrieta:

“... vienen dados por las informaciones, actividades, imágenes, opiniones y en general por un universo de opiniones, proposiciones, reacciones y evaluaciones que produce la significación social de los objetos.”⁴⁰

⁴⁰ Elejabarrieta. Op. Cit. p. 263.

Es decir, cuando hablamos de dimensiones nos referimos en concreto a los elementos que componen a las representaciones sociales de manera dialéctica según la idea original de Moscovici, aunque debemos anticipar que los tres elementos a señalar, son un producto de la teoría de este autor ad hoc a su contexto y objeto de estudio, y que además esta percepción se encuentra limitada por su formación psicosocial, pero que visto este fenómeno desde otras perspectivas científicas, estas dimensiones, pudieran ser insuficientes, como es el caso de la sociología marxista que vería en la ideología uno más de estos elementos a estudiar y considerar como parte estructurante de la representación social.

En los términos originales y aún hoy aceptados en su mayoría, se delimitan a las Representaciones Sociales en tres dimensiones que configuran su estructura, a saber: la información, el campo de representación y la actitud, que a continuación detallaremos.

- ❖ El campo de representación se asocia con las imágenes que la persona tiene sobre el objeto, a decir de Elejabarrieta:

“... remite a los contenidos concretos que se refieren a aspectos específicos del objeto representado. Esta dimensión puede asimilarse a la idea de imagen, de modelo social, a la estructura y organización con que a partir de un mínimo de información se construye un espacio figurativo articulado.”⁴¹

Al respecto Ibáñez, corroborando lo anterior, la asocia con el esquema o núcleo figurativo, donde:

“... este núcleo, no solo constituye la parte más sólida y más estable de la representación, sino que ejerce una función organizadora para el conjunto de la organización. En efecto es él quien confiere su peso y su

⁴¹Ibíd. p. 264.

significado a todos los demás elementos que están presentes en el campo de la representación.”⁴²

❖ La actitud es la que nos permite comprender la tendencia u orientación que los sujetos tienen respecto al objeto estudiado, que puede ir en un continuo de lo favorable a lo desfavorable, de lo positivo a lo negativo. En las actitudes, según Ibáñez,⁴³ se expresa el componente afectivo y por tanto evaluativo ante los objetos.

❖ La información:

“... da cuenta de la serie de conocimientos que se poseen sobre el objeto social representado. Esta dimensión remite tanto a la cantidad y nivel de conocimiento poseído, como a la calidad de la información de que disponen los individuos o grupos sociales.”⁴⁴

Realizar un análisis tridimensional de los contenidos de las representaciones sociales evidentemente que otorga a la investigación un estatuto de mayor consideración, en tanto que se considera más completa, más holística, pues por una parte el campo de representación permite encontrar o dar cuenta de un núcleo estructurado que configura el pensamiento elemental del individuo acerca de un objeto, lo cual por supuesto estará en consonancia con los grupos sociales en que se inscribe. Por otro lado, las actitudes se encargan del componente afectivo del grupo o grupos en cuestión y de los individuos que lo componen, encontrando así sus posiciones respecto al objeto. Y finalmente la información detalla particularmente de que manera los procesos de anclaje y objetivación se están o no dando y de que formas.

Por otra parte hay que aclarar con Elejabarrieta que no es que las representaciones sociales “tengan” o “posean”, en sí mismas, estas tres

⁴² Ibáñez, Tomás. (1994). *Psicología social construccionista*. Universidad de Guadalajara, México. pp. 47-48

⁴³ Ibáñez, Tomás. (1988). *Ideologías de la vida cotidiana*. Sendai, Barcelona.

⁴⁴ Elejabarrieta. Op. Cit. p. 64.

dimensiones, sino que para fines metodológicos y a veces expositivos, se emplean para lograr mejores resultados. Por tanto no debe confundirse esta alternativa operativa de análisis de las representaciones con una modelación teórica de sus estructuras

“... la tridimensionalidad es exclusivamente una alternativa de operacionalización.”⁴⁵

Y en este sentido, deben tomarse en cuenta para este estudio dichas dimensiones de una manera flexible, pues no se considera indispensable el tratarlas por separado, sino simplemente abarcarlas.

1.5. Las representaciones sociales y sus tendencias actuales.

Desde que Moscovici realizó su investigación pionera ya mencionada, en donde usa cuestionarios y entrevistas básicamente como técnicas que le permitieran abordar su objeto de estudio, la metodología de las representaciones sociales ha tenido avances considerables.

Debemos de considerar que en la teoría de las representaciones sociales subyace una posición epistemológica ligada más bien a la dialéctica que a las otras posiciones, esto en tanto que se concibe que el objeto va a ser representado por el sujeto en una interacción recíproca de cambio constante, el objeto cambia las representaciones del sujeto y el sujeto modifica sus imágenes y por tanto al objeto en cuestión, estableciéndose entre ambos una relación activa. Dinámica en tanto que se transforman uno al otro en un devenir constante. Por otro lado hay que decir que aparte del simple sujeto y objeto, las representaciones sociales están considerando a los otros “el alter”, que convive, condiciona y es condicionado por el sujeto. Así, se va más allá de los modelos conocidos, pues intentan recuperar lo social en la elaboración del conocimiento.

⁴⁵ Ibíd. p. 265.

Las representaciones sociales no se circunscriben a ningún paradigma metodológico de los ya conocidos y tantas veces debatidos, el denominado Galileano o cuantitativo y el Aristotélico o cualitativo, ni siquiera son considerados como premisas que guíen las investigaciones. Como dice Abric:

“... la elección de una metodología es determinada en efecto por consideraciones empíricas (naturaleza del objeto estudiado, Tipo de población, apremios de la situación, etc.), pero también de manera más fundamental por el sistema teórico que sostiene y justifica la investigación.”⁴⁶(79).

De acuerdo con Elejabarrieta⁴⁷, las tendencias actuales en la investigación de las representaciones sociales se orientan a los siguientes aspectos:

1. Promover investigaciones en el plano colectivo. Lo que quiere decir que se están abandonando los estudios que se elaboran fuera de un contexto o grupo social, al respecto se afirma que una adición de imágenes individuales no es considerada como representación social.
2. Poner fin a la disyuntiva entre procesos y contenidos. Esto es, que se creía que solo se podía aspirar en una investigación de esta naturaleza a dar cuenta de los contenidos de una representación social o de los procesos por los que se constituye, pero no a ambos, se afirma que en este caso, la disociación de ambos elementos es prácticamente inadecuada.
3. Analizar las representaciones sociales en su propio contexto social en el que se generan y circulan.
4. Promover las técnicas cualitativas, que como ya dijimos antes deben ser las que den pauta a la búsqueda y logro de información adecuada para la caracterización e interpretación de significados y sentidos en las representaciones sociales.

⁴⁶ Abric, Jean Claude. (1990). *Las representaciones sociales*. Mecanograma. Seminario de investigación cualitativa coordinado por el Dr. Juan Manuel Piña Osorio. ENEP Aragón. Agosto-Diciembre del 2000. p. 79.

⁴⁷ Elejabarrieta. Op. Cit.

En particular podemos ensayar, brevemente una reflexión al respecto. Para ello consideraremos someramente, de un lado las investigaciones que desde esta teoría se han presentado en los últimos años a nivel internacional (Conferencias internacionales sobre representaciones sociales), y del otro, la teoría de los intereses constitutivos del conocimiento planteada por Habermas⁴⁸, en la que se afirma que todo conocimiento y práctica científica de investigación poseen implícitamente un interés por el conocimiento, un interés sociopolítico que justifica su estado, donde las clases o sectores sociales legitiman su visión acerca de lo que es un conocimiento válido, dichos intereses son los técnicos, prácticos y emancipadores, que corresponden cada uno de ellos a maneras diferentes de hacer ciencia. El interés técnico, corresponde a la forma empírico-analítica; el interés práctico, que corresponde a la histórica-hermenéutica y el interés emancipador a la crítica. Respecto al primero se dice que es:

"... el tipo de saber generado por la ciencia empírico-analítica, se basa en la experiencia la observación, propiciada a menudo por la experimentación... esta forma de saber es conocida como positivismo... este saber se estructura en torno a series de hipótesis mediante las cuáles se confiere significado a las observaciones, teniendo también una capacidad predictiva. La predicción nos permite anticipar como será (probablemente) el ambiente futuro a partir de nuestra experiencia respecto a su forma actual. Asimismo, en potencia, nos permite controlar nuestro ambiente sobre la base de ese saber."⁴⁹

Al respecto Habermas (1992), apunta que el positivismo Comtiano está obsesionado por un afán pragmático de la ciencia; en efecto, el positivismo:

⁴⁸ Habermas, Jürgen. (1992). *Conocimiento e interés*. Madrid, Taurus.

⁴⁹ Grundy, S. (1991). *Producto o Praxis del Currículum*. Madrid, Morata. p. 28.

“... plantea la armonía entre la ciencia y la técnica. La ciencia posibilita el dominio técnico tanto sobre los procesos de la naturaleza como de la sociedad.”⁵⁰

De esta forma, el conocimiento debe siempre explicar para predecir, y predecir para controlar, ya que de otra manera no se puede concebir.

Afirma Habermas que:

"... mientras que los métodos empírico analíticos, van dirigidos a poner al descubierto y aprehender la realidad desde el punto de vista trascendental de la posible manipulación técnica, la metodología hermenéutica tiende a asegurar la intersubjetividad de la comprensión intercomunicación lingüística ordinaria en la acción bajo normas comunes. La comprensión hermenéutica se dice con su estructura misma a garantizar, dentro de tradiciones culturales, una posible auto comprensión orientadora de la acción de individuos y grupos, y una comprensión recíproca entre individuos grupos, con tradiciones culturales diferentes."⁵¹

En efecto, si el interés técnico se preocupa por el control, el práctico se orienta hacia la comprensión, pero no una comprensión destinada a la formulación de reglas o conocimientos para poder manipular y manejar el medio sino de un interés por comprender el medio, de modo que el sujeto sea capaz de interactuar con él. El interés práctico se basa en la necesidad fundamental de la especie humana de vivir en el mundo y formando parte de él, y no contemplado con el ambiente para sobrevivir. Dentro de este interés lo que se prioriza es la búsqueda de los sentidos y significados que los sujetos otorgan a sus actos y pensamientos, ya que se afirma que el humano es un ser que vive constantemente preocupado, en tensión, de ahí la importancia de intentar conocer estos aspectos.

⁵⁰ Habermas. Op. Cit. P. 83.

⁵¹ Ibíd. P. 183.

Ya que Habermas considera que los sujetos son seres racionales, cuándo menos potencialmente hablando, y que los intereses motivados por la razón son más fundamentales que los motivados por la inclinación o el deseo, Grundy se pregunta cuáles son los intereses que este autor considera más puros y se contesta: los intereses por la emancipación. Para este teórico, la emancipación significa: "independencia de todo lo que está fuera del individuo"⁵² y se trata de un estado de autonomía más que de libertinaje, es decir, Habermas identifica la emancipación con la responsabilidad y la autonomía en un acto de auto reflexión. En sus palabras, "La autorreflexión es a la vez intuición y emancipación, comprensión y liberación de las dependencias dogmáticas."⁵³

Cada uno de estos intereses corresponde con formas distintas de investigación, el primero, está obviamente relacionado con la metodología de corte cuantitativo, el cual se caracteriza por sus pretensiones de neutralidad valorativa y por tanto de objetividad, con la idea de obtener saberes generalizantes y tendientes al uso de la estadística para lograr lo anterior; el segundo, el práctico se asocia a la metodología interpretativa o cualitativa, la cual busca comprender e interpretar la realidad que cotidianamente construye el humano con la pretensión de desentrañar sus significados y sentidos, obviamente los métodos y técnicas empleados en ambas son muy diferentes; y el emancipatorio, con una metodología pluridimensional, pero siempre con finalidades de transformación justa de la realidad.

Podemos afirmar que la tendencia actual dominante en la investigación de las representaciones sociales está siendo orientada por el primer interés, lógicamente, empleando procedimientos experimentales, cuasi o pre experimentales en algunas ocasiones y que en otras, quizá la mayoría, se limitan a la descripción cuantitativa de la actitud o del campo de la representación, desdeñando en la mayoría de los trabajos la dimensión de la información. En estos trabajos, se llega ocasionalmente a relacionar la actitud o el campo con

⁵² Grundy. Op. Cit. P. 35

⁵³ Habermas. Op. Cit. P 210.

variables como la edad, el género, la escolaridad y otros, pero no se profundiza en la búsqueda de significados y sentidos, que el paradigma interpretativo pretende y que de manera más escasa se está desarrollando. Mucho menos desde el interés emancipatorio, aunque ya se admite que existen representaciones sociales hegemónicas que son un reflejo de la ideología dominante y sus pretensiones de dominio por medio del lenguaje. Aquí, en este trabajo, hemos optado por tratar de seguir las intenciones de los dos últimos intereses mencionados, sin llegar en el tercero más que a una crítica de las representaciones que se presentan como hegemónicas, al respecto citemos a Moscovici:

“Cada vez que me he referido a las representaciones sociales, he puesto mi interés en el proceso y no en ellas como un producto. Diría que es fundamental que las estudiemos tanto en su proceso histórico como en su desarrollo.”⁵⁴

De tal manera que si bien el fundador de la teoría está preocupado por conocer la manera en que las representaciones se generan al interior de los grupos en y para su vida cotidiana, tratando de descubrir la manera en que se producen y no sólo cuáles son estas representaciones, muchos otros se encuentran preocupados por la mera descripción de ellas, lo cual habla de que la teoría ha salido de la tendencia Moscoviciana para dar lugar a variadas interpretaciones.

Ahora bien, al hacer una investigación utilizando la teoría de las representaciones sociales no sólo se trata de averiguar cuáles son estas, sino también conocer y analizar cuáles son las condiciones, el contexto y las causas por las que surgen. Desde este punto es de donde surgirá una importante parte para la realización y desarrollo de esta tesis.

En el caso concreto de esta investigación, no basta con preguntar cómo es un buen político y cómo es un mal político, o dado el caso, el político actual, se debe de ir más a fondo y averiguar por qué es que la gente piensa lo que piensa. Y la

⁵⁴ Moscovici, Sergei. (1993). La era de las multitudes. Un tratado histórico de psicología de las masas. FCE, México. P. 134.

respuesta a esta pregunta se puede encontrar en diversas situaciones, como su historia de vida, su historia y formación escolar, vivencias personales, la interacción social en diversos grupos sociales, su orientación política, su nivel socio-económico, y sobre todo, (y más tratándose esta de una investigación en ciencias de la comunicación) los medios masivos de comunicación, que son los principales medios por los cuales la mayoría de las personas se enteran y forman sus opiniones y representaciones sociales en política.

Es sólo a través de los medios masivos de comunicación que el promedio de personas se enteran de la vida política de su país, son muy pocos aquellos que conocen personalmente a los políticos, y es por eso que gran parte de su información es obtenida de los medios masivos. Y es gracias a esta información obtenida, muchas veces cargada de juicios de valor, opiniones y tendencias, que es posible que se creen las representaciones sociales. Pero tampoco hay que olvidar que estas se crean también a partir de la interacción individual, y por eso son subjetivas, pero al mismo tiempo colectivas. Por que se crean con una información que en términos generales es igual para todos, pero que es recibida e interpretada de manera diferente por cada persona gracias al contexto particular que cada persona tiene, y que puede ser parcialmente compartido por personas del mismo grupo social.

Lo anterior es lo que permite a la teoría de las representaciones sociales hacer estudios en donde sea posible encontrar semejanzas en el pensamiento y la acción de los individuos que convivan en los mismos grupos sociales, pero sin olvidar que las representaciones sociales no dejan de ser subjetivas y estar íntimamente ligadas a la individualidad y la experiencia personal.

Por eso, a pesar de que todos recibimos la misma información de los medios, las representaciones sociales pueden cambiar. Por ejemplo, habrá quienes estén de acuerdo y a gusto con el gobierno del PAN, pero hay otros que optarían por otra opción, y esto se debe en gran medida a su grupo social, nivel socioeconómico,

edad, los medios que lee, escucha o ve (la tendencia política de los medios puede influir en la representación social), entre otras condiciones.

Capítulo 2

El buen y mal político desde diversos autores

En México, los políticos son vitoreados y festejados en tiempo de elección, sin embargo, también son detestados, debe ser esta profesión una de las más desprestigiadas del país, ya que se asocia a conductas como la corrupción y el enriquecimiento ilícito.

Sin embargo, en campaña, el político debe de ganarse la confianza de la gente para aspirar a ganar una elección.

Es aquí que surge la pregunta ¿Cómo es, entonces, un buen político? ¿Qué características debe poseer un político para ser aceptado por el grueso de la población?

La respuesta podemos encontrarla en dos lugares, en diferentes documentos y en la misma gente. En este capítulo se tratará de dar la primera respuesta, la que se encuentra en los libros, en los papeles, en la pantalla de una computadora, en la mente de los científicos sociales.

Para la construcción de este capítulo se realizó una investigación documental en diversas fuentes, enfocada en general en lo que se puede llamar un buen y un mal político, o las cualidades que un político debe tener para poder considerar que realiza un buen trabajo.

Cabe aclarar, que para toda investigación documental se debe buscar en diferentes fuentes y lugares; en primer lugar, se deben definir los recintos donde está reunida la información, se tienen los siguientes:

- Bibliotecas.
- Hemerotecas.
- Filmotecas.
- Mapotecas.
- Archivos.
- Catálogos.

En los anteriores recintos se pueden encontrar todo tipo de documentos: libros, revistas, periódicos, semanarios, documentales, películas, fotografías, mapas, estadísticas y todo tipo de archivos públicos y privados.¹

Por archivos públicos entendemos todos aquellos que se generan de acciones de gobierno o de instituciones públicas, como ministerios, gobernaciones, consulados, congresos, entre otros. Los archivos privados, por otra parte, corresponden a las grandes empresas comerciales, bancarias e industriales, entre ellos se incluyen balances, informes, memorias, etcétera. También se incluyen aquí los documentos personales, como son los diarios de vida, testamentos entre otros.²

Cabe aclarar que actualmente existe una nueva fuente información en expansión, se trata del Internet, en el cual se pueden encontrar incluso bibliotecas completas en línea, hemerotecas, y catálogos de revistas que no salen de la red.

Para la presente investigación, se hizo uso de las bibliotecas, hemerotecas y los catálogos de Internet, de donde se obtuvieron documentos de diversos tipos, hablese de libros, revistas, artículos, y una gran cantidad de información obtenida de la Internet.

Otro aspecto que cabe destacar es lo referente a los tipos de fuentes consultadas, las cuáles se pueden clasificar en primarias y secundarias o de primera y segunda mano. Una obra primaria, o de primera mano, a decir de Humberto Eco, “es una edición original o una edición crítica de la obra en cuestión”.³ Bajo este criterio, no se puede decir que una traducción sea una obra primaria, tampoco lo son los resúmenes, antologías, o transcripciones de discursos hablados, aunque esta clasificación es relativa, pues depende en gran medida del uso y análisis específico que se hará de las fuentes. Las fuentes de segunda mano, por otra

¹ Esta información se puede corroborar en diferentes libros, tales como: Pardinás, Felipe. *Metodología y Técnicas de Investigación en Ciencias Sociales*. Rojas Soriano, Raúl. *Investigaciones Sociales*. Garza Mercado, Ario, *Manual de Técnicas de Investigación*.

² Bavaresco de Prieto, Aura M. *Las Técnicas de Investigación*. South-Western Publishing Co. Ohio, EUA. 1979. p. 36-37.

³ Eco, Humberto. *Cómo se hace una tesis*. Gedisa. México 1986. p. 74.

parte, son todas aquellas que sólo incluyen resúmenes o referencias a fuentes primarias.

En lo referente a la presente investigación, la información encontrada es escasa, ya que respecto a este tema no hay mucha investigación, y los autores clásicos que se enfocan en este tema también son pocos, podría decirse que son tres; Max Weber, Platón y Maquiavelo. Sin embargo, la información que estos autores nos puedan otorgar hay que tomarla con mesura, pues las condiciones históricas y sociales en las que estos autores realizaron sus trabajos son muy diferentes a lo que se vive hoy en día.

Cabe aclarar que los libros consultados de estos autores son todas ediciones en español, es decir, se trata de traducciones; lo cual, según el criterio de Humberto Eco, los convierte automáticamente en fuentes de segunda mano. Sin embargo, como aquí no se trata de analizar su discurso original de manera profunda, sino sólo de plasmar sus ideas principales respecto a un tema específico, estas fuentes si se pueden considerar de primera mano, pues expresan las ideas originales de sus autores.

Por otro lado, se realizó una investigación documental en revistas, memorias de congresos e Internet, enfocada en el mismo tema. Al igual que con los autores clásicos, la información recabada es escasa, lo que evidencia la falta de investigación al respecto.

Como resultado de esta investigación en hemerotecas e Internet, se obtuvieron tanto fuentes primarias (dígase artículos) como secundarias, en el caso de las memorias de congresos, que sólo incluyen resúmenes y referencias a otros libros, artículos e investigaciones compilados en un sólo libro.

En este capítulo se concentra toda la información recabada concerniente a lo que se puede decir que es un buen o un mal político. Antes que nada, se define la palabra político o actor político; luego se resumen las ideas de los autores clásicos

utilizados (Weber, Platón, Maquiavelo); y finalmente se hace una concentración de artículos encontrados en diferentes medios respecto al tema.

2.1. Definición de político.

No se debe entrar en demasiadas complicaciones para definir lo que es un político, en términos genéricos, es aquella persona que se dedica a hacer política.

La política (politikós), por su parte, es el proceso y actividad orientada, ideológicamente, a la toma de decisiones de un grupo para la consecución de unos objetivos. La ciencia política estudia dicha conducta, mientras quienes desempeñan actividades de esta índole se denominan políticos. El término fue ampliamente utilizado en Atenas a partir del siglo V antes de Cristo, en especial gracias a la obra de Aristóteles titulada, precisamente, *Política*.

Definiciones clásicas apuntan a definir política como el "ejercicio del poder" en relación con un conflicto de intereses. También son famosas las definiciones fatalistas de Carl Schmitt de la política como juego o dialéctica amigo-enemigo, que tiene en la guerra su máxima expresión; o de Maurice Duverger, como lucha o combate de individuos y grupos para conquistar el poder que los vencedores usarían en su provecho.

Una perspectiva opuesta contempla la política en un sentido ético, como una disposición a obrar en una sociedad utilizando el poder público organizado para lograr objetivos provechosos para el grupo. Así las definiciones posteriores del término han diferenciado poder como forma de acuerdo y decisión colectiva, de fuerza como uso de medidas coercitivas o la amenaza de su uso.

Así entonces, podemos entender el término de política en la actualidad, como la actividad de quienes procuran obtener el poder, retenerlo o ejercitarlo con vistas a un fin. Debe tenerse presente que ésta es de carácter instrumental, desde una perspectiva moral. La política debe ser vista como una de las actividades más

nobles del ser humano ya que implica una labor de servicio hacia los demás, viendo a éstos como la generalidad o pueblo.

Volviendo al concepto de político, también se puede decir que es un miembro formalmente reconocido y activo de un gobierno, o una persona que ejerce influencia sobre el modo como una sociedad es regida, por medio de conocimiento sobre las dinámicas sociales y el ejercicio del poder. Esto incluye a las personas que ostentan cargos con poder de decisión en el gobierno, y a aquellas que buscan obtener tales posiciones, mediante elecciones o por designación o nombramiento, o a través una revolución, golpe de Estado, fraude electoral u otros medios.

También se puede considerar en esta categoría a los funcionarios públicos, que son aquellos trabajadores que desempeña funciones en un organismo del Estado, el cual puede representar a cualquier poder público que exista, ya sea el legislativo, el ejecutivo o el judicial.

Generalmente, estos organismos son el Gobierno, el Congreso o Parlamento, los tribunales, la Administración Pública, y todos aquellos organismos que no pertenezcan al sector privado.

Pero los personajes que más se adaptan a la definición de Político, son los Jefes de Gobierno, que son los máximos funcionarios del poder ejecutivo y responsables del gobierno de un Estado o de una subdivisión territorial de éste (estado, provincia, municipio, u otra). El proceso de elección de Jefes de Gobierno varía de acuerdo al país y depende, entre otros factores, de la forma de gobierno utilizada en el mismo. En México se tiene la democracia, y los jefes de gobierno son elegidos por elección popular mayoritaria

También podemos decir que los legisladores son políticos, pues ostentan un puesto de poder y la mayoría de ellos son elegidos popularmente. En México existen dos tipos de legisladores, los diputados y los senadores.

2.2. Max Weber.

La idea del buen y el mal político surge principalmente de uno de los clásicos de las ciencias sociales Max Weber, quien en su libro “el político y el científico” menciona de manera detallada cuáles son las características de un político, incluso hace una clasificación de los mismo dependiendo de sus cualidades, o defectos en su caso.

En realidad no existen muchos teóricos de renombre que se hayan dedicado a desarrollar este tema, de todos, Weber es que más ampliamente lo desarrolla. De ahí que sea tomado como el autor principal en esta investigación.

Antes que nada, hay que definir, según Weber, quien puede ser considerado como político. Al respecto, menciona:

“Quien hace política aspira al poder; al poder como medio para la construcción de otros fines (idealistas o egoístas) o al poder <por el poder>, para gozar del sentimiento de prestigio que el confiere.”⁴

Es decir, quien hace política detenta poder, un político es entonces una persona a la que se le confieren ciertos privilegios sobre los demás, es decir, el poder. El político tiene el poder de la decisión.

Para Weber, el poder político se traduce en el poder del uso de la fuerza pública y la violencia con legitimidad. Es decir, todo político, al detentar poder, tiene la posibilidad del uso de la violencia de una forma legítima.

Pero ¿Cómo se obtiene dicha legitimidad?

“...Existen tres tipos de justificaciones internas, de fundamentos de legitimidad de una dominación. En primer lugar, la legitimidad del <eterno ayer> de la costumbre... es la legitimidad tradicional, como la que ejercían los patriarcas y los príncipes patrimoniales del viejo cuño. En segundo

⁴ Weber, Max (1980) *El político y el científico*. Alianza Editorial. p. 84

término, la autoridad de la gracia (carisma)... es esta autoridad <carismática> que detentaron los profetas, o en el terreno político los jefes guerreros elegidos, los grandes demagogos, o los jefes de los partidos políticos. Tenemos por último la legitimidad basada en la <legalidad>...en la orientación hacia la obediencia a las obligaciones legales.”⁵

Entonces estamos ante tres tipos de legitimidad; la tradicional, la otorgada por el carisma, y la otorgada por la legalidad. Actualmente el tema de la legitimidad está de moda, pues con las elecciones presidenciales pasadas en México ocurrió un hecho insólito, y es que resulta que hay dos presidentes: el legítimo, y el legal.

Uno de ellos es López Obrador, quien se auto-declara presidente legítimo, pues según él tiene la preferencia del pueblo, aun cuando oficialmente se ha declarado que no ganó las elecciones. Por el otro lado está Felipe Calderón, declarado legalmente presidente electo.

López Obrador, según el mismo, tiene una legitimidad del segundo tipo, es decir, de carisma, pues goza de la simpatía y favor de la gente, él es una especie de caudillo o líder de masas a la vieja usanza, pues es capaz de mover masas y ganar a muchos seguidores por simple simpatía. Como lo ha demostrado en los diversos movimientos sociales que él mismo ha promovido (marcha del silencio contra el desafuero, plantones, entre otras acciones)

Felipe Calderón es un líder diferente a López Obrador, pues no ha demostrado su poder de convocatoria y movilización en el mismo nivel que López Obrador, sin embargo posee la legitimidad de la legalidad, pues fue declarado por el Instituto Federal Electoral (IFE) y por Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TRIFE), presidente electo de los Estados Unidos Mexicanos. Son las leyes y las instituciones las que otorgan la legitimidad a Calderón.

En cuanto a la primera forma de legitimidad mencionada por Weber, es decir, la legitimidad tradicional, se puede pensar que está totalmente en desuso, pues ésta

⁵ Ibid. p. 85

era la legitimidad que tenían, por ejemplo, los reyes antiguos, quienes obtenían el poder por herencia. Tarde o temprano, el príncipe se convertiría en rey, y lo mismo pasaría durante varias generaciones, y esa era una situación que el pueblo entendía. Pero los tiempos han cambiado, los reyes y los líderes tradicionales no existen más (al menos en México y gran parte del mundo) y los líderes políticos tienen que encontrar legitimidad por otros medios, como la popularidad, o la legalidad. En la política ya no se encuentra este tipo de legitimidad, pero en otros contextos si es posible verla, por ejemplo en la religión.

Pero el que un político tenga legitimidad legal no implica que no tenga legitimidad de carisma, estas dos características no son excluyentes la una de la otra, incluso muchas veces van juntas, como en el caso de Benito Juárez, quien durante su periodo presidencial contaba con el respaldo popular, y también con el legal. O bien puede suceder que se tenga legalidad, pero no se cuente con la legitimidad de la gracia, como el caso de Porfirio Díaz, quien fue presidente legal de México durante más de treinta años sin contar con el apoyo popular, sobre todo en los últimos años. O puede haber líderes que tengan el respaldo del pueblo, no así de las leyes, como el caso de Emiliano Zapata y muchos otros líderes revolucionarios.

Actualmente, la legitimidad más común es la de la legalidad, sobre todo en México, que es un país plural y dividido políticamente en tres grandes espectros representados por tres partidos: El PRI, el PAN y el PRD. Esta situación se ha visto sobre todo en los últimos años, en los que la división electoral se ha vuelto evidente y las elecciones son casi siempre muy cerradas, además de altos índices de abstencionismo. Actualmente los candidatos ganan con el treinta por ciento de los votos, y el 70 por ciento restante vota por otras opciones, y si a eso se le suma los que no votaron; estamos ante un escenario en el cual el candidato ganador asume su puesto con muy poco respaldo popular, de ahí la importancia de las leyes, que le dan respaldo y legitimidad a un político.

Ahora bien, en que situaciones se puede decir que se hace política:

“Se puede hacer política, es decir, tratar de influir sobre la distribución del poder entre las distintas configuraciones políticas y dentro de cada una de ellas) como político <ocasional>, como profesión secundaria o como profesión principal... políticos <ocasionales> lo somos todos nosotros cuando depositamos nuestro voto, aplaudimos o protestamos en una reunión <política>, hacemos un discurso... Políticos <semiprofesionales> son hoy, por ejemplo, todos esos delegados y directivos de asociaciones políticas que, por lo general, sólo desempeñan esas actividades en caso de necesidad, sin <vivir> principalmente de ellas y para ellas, ni en lo material ni en lo espiritual.”⁶

Según esto, todos hacemos política en algún momento, pero para considerar a alguien un verdadero actor político debemos considerarlo entonces como un político profesional, o de profesión principal.

Ahora bien, en vista de lo anterior se debe entender que el político profesional es aquel que dedica todo su trabajo y tiempo a la política, hace de ella una profesión:

“Hay dos formas de hacer de la política una profesión. O se vive <para> la política o se vive <de> la política... generalmente se hacen las dos cosas... quién vive <para> la política hace de ello su vida en un sentido íntimo; o goza simplemente con el ejercicio del poder que posee... la diferencia entre el vivir para y el vivir de se sitúa en un nivel mucho más grosero, el económico. Vive <de> la política como profesión quien trata de hacer de ella una fuente duradera de ingresos; vive <para> la política quien no se encuentra en este caso”⁷

Este vivir <de> o <para> la política es lo que marca la vocación y el compromiso de un político con su labor, y podría representar una diferenciación entre el buen y el mal político.

⁶ Ibid. p. 93.

⁷ Ibid. p. 95.

El primero, es decir, el que vive para la política, podemos considerarlo un político de vocación, que realmente se interesa, y hace de la política su vida, es alguien comprometido y por tal razón se puede pensar que hace una buena labor.

El segundo, aquel que vive de la política, es más bien un político por conveniencia, que ve en esta una forma de ganar más dinero, con una visión más bien utilitaria de la misma, éste es un político que generalmente no tiene vocación ni compromiso.

De acuerdo con lo anterior, es el dinero y la ambición lo que marca la diferencia entre un buen y un mal político. Sin embargo hay que aclarar que una no va separada una de la otra, pues estamos hablando de políticos de profesión, lo que implica que dependan económicamente de su labor en la política. El problema reside en el hecho de olvidar su compromiso con las personas a las que representan y enfocarse únicamente en su ambición personal por conseguir más y más dinero. El hecho de buscar enriquecerse gracias a la política puede llevar a un político a olvidar sus compromisos adquiridos al tener un puesto público, incluso puede llevarlo a olvidar sus principios morales.

En este sentido, un político comprometido con su labor, y que no esté preocupado únicamente por ganar dinero, sino por realmente ser de ayuda a las personas a quienes representa, podría ser considerado un buen político. El caso más reciente es el de Andrés Manuel López Obrador, quien puso en relieve en muchas ocasiones su poco interés que tenía por el dinero. Incluso propuso reformas en las que se bajara el salario y las pensiones de los funcionarios

La popularidad de López Obrador creció debido a esto, sobre todo en los sectores más marginados, pues lograron ver en él una figura política más cercana y consciente de sus problemas. Es decir, la falta de interés que López Obrador mostró en el aspecto económico le ayudó a ganar simpatizantes de bajos recursos económicos, pero, ¿sucedió lo mismo con sectores más privilegiados económicamente? La respuesta es incierta.

Tenemos aquí una definición de buen político y una de mal político basado en lo que dice Weber:

- Un buen político es aquel que vive para la política, es decir, que tiene una vocación real y compromiso por su labor, y que además no se enfoca solamente en el aspecto económico.
- Un mal político es aquel que vive de la política, que ve en ella una forma de hacer más dinero y que no tiene vocación ni compromiso por su labor.

Por otro lado, Max Weber considera también que:

“Son tres las cualidades decisivamente importantes para el político: pasión, sentido de la responsabilidad y mesura”⁸

Se puede pensar que cuando se tienen las tres, estamos ante un buen político. Pero si estas cualidades faltan hablamos de un mal político, que generalmente pierde estas cualidades debido a su propia vanidad, muchas veces reflejada en el hecho de querer siempre más dinero, o más poder, según sea el caso.

Lo anterior es la esencia de lo que se busca en esta investigación en Max Weber. Pero no hay que confundir a un político con un funcionario. Según Weber, ambos son personajes diferentes:

“El autentico funcionario no debe hacer política, sino limitarse a <administrar>, sobre todo imparcialmente... el funcionario ha de desempeñar su cargo <sin ira et studio> sin ira y sin prevención. Lo que está vedado es, pues, precisamente aquello que siempre y necesariamente tienen que hacer los políticos, tanto los jefes como sus seguidores. Parcialidad, lucha y pasión (ira et studio) constituyen el elemento de todo político sobre todo del caudillo político. Toda actividad de éste está

⁸ Ibid. p. 153.

colocada bajo un principio de responsabilidad distinto y aún opuesto del funcionario.”⁹

Aquí surgen otras tres cualidades: parcialidad, lucha y pasión. Que son cualidades de un luchador político, de un caudillo, o bien, de un líder popular.

Ahora bien, si para Max Weber esto es lo que debe hacer y como debe ser un político, hay otro teórico que tiene otro tipo de ideas, pero igual de válidas que las expuestas por Weber. Me refiero a Nicolás Maquiavelo.

2.3. Nicolás Maquiavelo.

Maquiavelo es uno de los grandes autores clásicos y obligados en el tema de la política, nació en 1469 y murió en 1527. Vivió en Florencia y durante su vida ocupó diversos cargos gubernamentales como son: secretario de la segunda cancillería encargada de los Asuntos Exteriores y de la Guerra de la ciudad, cargo que ocupó hasta 1512 y que le llevó a realizar importantes misiones diplomáticas ante el rey de Francia, el emperador Maximiliano I y César Borgia, entre otros.

Sin embargo, Maquiavelo cayó en desgracia, fue acusado de traición, encarcelado y levemente torturado. Tras recuperar la libertad se retiró a una casa de su propiedad en las afueras de Florencia, donde emprendió la redacción de sus obras, entre ellas su obra maestra, *El príncipe* (Il principe), que Maquiavelo terminó en 1513, sería publicada después de su muerte.

La obra principal de Maquiavelo es el príncipe. Un término que en la actualidad no tiene más validez, pues ya no existen príncipes que sean detentores de poder, al menos en México. Pero la obra de Maquiavelo es vigente, pues a pesar de referirse al príncipe, por el contexto y época en que vivió, sus ideas y su obra aún perduran y pueden aplicarse. Esto es debido a que la palabra príncipe puede aplicarse también para cualquier persona que tenga cierta autoridad sobre los demás.

⁹ *Ibíd.* p. 85.

Es decir, un gobernante, un líder popular, o una persona con capacidades de decisión superiores a la mayoría de la población es en este sentido un príncipe. Un príncipe, podemos entenderlo entonces, en términos weberianos, como un caudillo político, y en términos genéricos como un político, esto es teniendo en cuenta que quien hace política administra el poder.

En el príncipe, Maquiavelo cita ciertas características, cualidades, actitudes y acciones, que debe tener y hacer un príncipe para poder obtener el mayor de éxito en sus funciones, a continuación se citan algunas de ellas.

- ***Cualidades del Príncipe***

En la lógica de Maquiavelo, las cualidades no son algo que debería tener un príncipe, sino más bien la capacidad para aparentarlas en caso que sea necesario. Como cita a continuación:

“De ciertas cualidades que el príncipe pudiera tener, incluso me atreveré a decir que si se las tiene y se las observa siempre son perjudiciales, pero si aparenta tenerlas son útiles; por ejemplo: parecer clemente, leal, humano, íntegro, devoto, y serlo, pero tener el ánimo predispuesto de tal manera que si es necesario no serlo, puedas y sepas adoptar la cualidad contraria.”¹⁰

Es decir, la personalidad del príncipe es sólo una apariencia, es un juego de imágenes, como se verá más adelante.

- ***Simular y disimular***

“Es necesario ser un gran simulador y disimulador: y los hombres son tan simples y se someten hasta tal punto a las necesidades presentes que el que engaña encontrará siempre quien se deje engañar. Cada uno ve lo que parece, pero pocos palpan lo que eres. La poca prudencia de los hombres impulsa a

¹⁰ Maquiavelo, Nicolás. (1996). *El Príncipe*. Tomo editores. México. p. 133.

comenzar una cosa y, por las ventajas inmediatas que ella procura, no se percata del veneno que por debajo está escondido.”¹¹

Lo anterior indica que el príncipe no es más que una simple apariencia, que se adapta a lo más conveniente para el contexto social y político. Este es un gran precepto de la política moderna, manejada en gran medida por el marketing, que no es otra cosa que la venta de una imagen, a veces falsa o inventada, pero real para quienes la compran.

- **Generosidad**

“Hay que ser liberal con todos aquellos a quienes no quita nada - que son muchísimos - y tacaño con todos aquellos a quienes no da, que son pocos.

“Con aquello que no es tuyo ni de tus súbditos se puede ser considerablemente más generoso. El gastar lo de los otros no te quita consideración, antes que la aumenta.”¹²

Esto podría parecer incluso inmoral, pero nuevamente lleva al juego de las apariencias, un príncipe que es generoso y dadivoso, aun cuando no sean sus recursos los que está dando, aparece con una imagen positiva, siempre y cuando no sea revelada la verdad, pues entonces esto podría parecer algo corrupto y mal visto.

Tal podría ser el caso de López Obrador, quien durante su gobierno en el Distrito Federal realizó muchas obras espectaculares, otorgó pensiones, becas, y todo tipo de ayudas económicas. Y esto logró colocarlo en una buena posición ante el pueblo, pero cuando se cuestionaba de donde provenía el dinero es cuando surgían problemas para su imagen pública.

- **Castigos**

¹¹ *Ibíd.* p.138

¹² *Ibíd.* p. 122-124

En la actualidad el tema de los castigos es un tema tabú, sobre todo en la sociedad mexicana, pues el uso de la fuerza pública en contra de la sociedad es mal percibido y la mayoría de las veces desaprobado. Sin embargo, tratándose de criminalidad, las palabras de Maquiavelo podrían adaptarse con facilidad.

“Con poquísimos castigos ejemplares será más clemente que aquellos otros que, por excesiva clemencia, permiten que los desórdenes continúen, de lo cual surgen siempre asesinatos y rapiñas.”¹³

Esto quiere decir que más vale castigar con severidad a quien lo merezca que dejar impunes a todos, pues si se trata de un príncipe piadoso y bondadoso, es muy probable que el pueblo se rebele y provoque cada vez más problemas.

- ***Evitar el odio del pueblo***

Un príncipe malquerido generalmente termina mal, pues el pueblo sólo espera un pequeño desliz para arrebatarse el poder, Maquiavelo afirma lo siguiente:

“El príncipe debe hacerse temer de manera que si le es imposible ganarse el amor del pueblo consiga evitar el odio, porque puede combinarse perfectamente el ser temido y el no ser odiado. El príncipe debe evitar todo aquello que lo pueda hacer odioso o despreciado.”¹⁴

O sea que si un político no logra obtener el amor del pueblo, que es lo mejor, entonces debe hacerse temer, hacerse respetar, pero no de manera que se gane el odio.

Para lograrlo se puede hacer lo siguiente:

¹³ *Ibíd.* p. 126

¹⁴ *Ibíd.* p. 127

“Los príncipes deben ejecutar a través de otros las medidas que puedan acarrearle odio y ejecutar por sí mismo aquellas que le reportan el favor de los súbditos. Debe estimar a los nobles, pero no hacerse odiar del pueblo.”¹⁵

Lo que el príncipe debe hacer entonces para ganar respeto y evitar el odio es delegar a otros las medidas impopulares. Pero otra cosa más que recomienda el autor es que:

“Las injusticias se deben hacer todas a la vez a fin de que, por probarlas menos, hagan menos daño, mientras que los favores se deben hacer poco a poco con el objetivo de que se aprecien mejor. Los hombres, cuando reciben el bien de quien esperaban iba a causarles mal, se sienten más obligados con quien ha resultado ser su benefactor, el pueblo le cobra así un afecto mayor que si hubiera sido conducido al Principado con su apoyo.”¹⁶

Por ejemplo en la actualidad podemos hablar de las reformas que pretenden aumentar los impuestos, reducir las pensiones, entre otras, y que gozan de un gran rechazo popular. En este caso, lo más recomendable sería aprobarlas todas ellas de un solo golpe y después aprobar ciertas reformas benéficas aunque sean sólo simbólicas en el paso de los años, así, las injusticias que se cometieran al inicio del mandato se pueden ir olvidando poco a poco.

El mismo caso aplica con el uso de la fuerza pública:

“Se puede hacer un buen o mal uso de la crueldad. Bien usadas se pueden llamar aquellas crueldades (si del mal es lícito decir bien) que se hacen de una sola vez y de golpe, por la necesidad de asegurarse, y luego ya no se insiste más en ellas. Mal usadas son aquellas que, pocas en principio, van aumentando sin embargo con el curso del tiempo en lugar de disminuir.”¹⁷

¹⁵ *Ibíd.* p. 145

¹⁶ *Ibíd.* p. 112

¹⁷ *Ibíd.* p. 98

Es decir, lo mejor es actuar de golpe cuando se trata de medidas o acciones impopulares, acabar con los problemas que enfrenta el gobierno y después entretener al pueblo con otras cosas menos importantes o peligrosas para el gobierno, pero que ciertamente le traen mayores beneficios (en cuanto a imagen y legitimidad) que las medidas drásticas, por ejemplo:

“Se debe entretener al pueblo en las épocas convenientes del año con fiestas y espectáculos.”¹⁸

Lo que da al príncipe cierta popularidad, y puede ganarse el favor del pueblo.

- ***Prestigio.***

Para mantener su legitimidad en el puesto de poder, el príncipe debe mantener siempre su prestigio, esto lo logra de la siguiente forma:

“Ayuda también bastante dar ejemplos sorprendentes en su administración de los asuntos interiores, de forma que cuando algún subordinado lleve a cabo alguna acción extraordinaria (buena o mala), se adopte un premio o un castigo que de suficiente motivo para que se hable de él. Hay que ingeniárselas, por encima de todo, para que cada una de nuestras acciones nos proporcionen fama de hombres grandes y de ingenio excelente. Hay muchas gentes que estiman que un príncipe sabio debe, cuando tenga la oportunidad, fomentarse con astucia alguna oposición a fin de que una vez vencida brille a mayor altura su grandeza.”¹⁹

Y volvemos a ver aquí al príncipe como un gran simulador, un precepto fundamental de la política moderna, pues debe siempre parecer una persona excepcional, y esto se logra solo mediante acciones notables (quizá planificadas o elaboradas histriónicamente) que deben ser correctamente difundidas entre todo el pueblo.

¹⁸ *Ibíd.* p. 166

¹⁹ *Ibíd.* p. 162

- ***Fidelidad a la palabra dada.***

Se supone que un príncipe, o un político, debe ser una persona recta, comprometida, honesta, pero:

“No puede un señor prudente - ni debe- guardar fidelidad a su palabra cuando tal fidelidad se vuelve en contra suya y han desaparecido los motivos que determinaron su promesa. Si los hombres fueran todos buenos, este precepto no sería correcto, pero- puesto que son malos y no te guardarían a ti su palabra- tú tampoco tienes por que guardarles la tuya.”²⁰

Como se veía más atrás, un príncipe debe aparentar tener cualidades como la honestidad, pero debe también tener la capacidad de actuar de forma totalmente contraria cuando las cosas no le favorecen.

Y hay muchas más cualidades y características que menciona Maquiavelo para un príncipe, pero en este caso no vale la pena mencionarlas, pues por el contexto histórico y social no es posible aplicarlas de manera tan fácil actualmente. Pero en general se refieren al arte de la guerra y el manejo de los ejércitos; la elección de consejeros; y otros tantos consejos que se dan para situaciones específicas.

Pero más allá de todos los siglos que han pasado desde el día en que Maquiavelo escribió este libro, hay muchas cosas que aun siguen vigentes, y que incluso se adaptan perfectamente a la realidad actual. Por ahora es conveniente pasar al siguiente gran autor de esta compilación.

2.4. Platón.

Platón, al igual que Max Weber y Maquiavelo, es una referencia obligada si se trata de describir al político ideal. Es en el libro “La República” en donde desarrolla esta idea.

²⁰ *Ibíd.* p. 132

En “La Republica” expone el sistema de virtudes, y hace hincapié en que los valores morales deben iluminar en todo momento la vida humana. Sobre todo en el aspecto político.

Para Patón:

“El Estado la institución necesaria para el mejor y más completo desarrollo del individuo.”²¹

Es decir, es gracias al Estado que el hombre puede obtener y desarrollar sus más altos valores y virtudes. Platón menciona también que el hombre bueno es nada menos que el buen ciudadano. Por lo tanto podemos decir que el Estado y los valores de los ciudadanos son dos variables directas, el Estado es responsable de formar hombres virtuosos, ese es para Platón el fin principal del gobierno.

Para Platón existen 4 virtudes:

“La virtud de la parte racional es la sabiduría; la del entusiasmo, la fuerza de la voluntad (valentía); la de la vida impulsiva, el autodomínio; y se añade una cuarta, la equitativa colaboración de todas las partes del alma, la justicia, esto es, la armonía de las otras tres virtudes.”²²

Ahora bien, teniendo en cuenta lo anterior, Platón plantea que la ciudad debe ser gobernada por los mejores: aquellos que entienden de justicia social y perfección humana, y estas personas no son otras que los filósofos:

“Ellos han de constituir la clase de los filósofos gobernantes, cuyo juicio de autoridad no debe ser puesto en duda por otros grupos.”²³

Pero esto representa una cierta contradicción con los valores de la democracia que tanto defendían los filósofos griegos, es una idea con claros rasgos

²¹ Platón. (1981) *Diálogos*. Porrúa Editores. México. p. 21

²² *Ibíd.* p. 22.

²³ *Ibíd.* p. 21

aristocráticos. Pero queda suavizada por las leyes, en las que se da cierta participación en el gobierno a todos los ciudadanos.

Aunque no hay que olvidar que la sociedad griega era plenamente elitista y excluyente, pues el número de ciudadanos que participaban en las decisiones políticas era realmente muy bajo comparado con el total de la población.

Entonces tenemos que el político o el gobernante ideal en Platón es el filósofo, una persona instruida en valores y virtudes, pero sobre todo que tenga justicia, es decir, que sepa moderar sus virtudes para poder influir en los ciudadanos y así, acercar al estado a los individuos.

Platón tenía la intención de humanizar al estado, de poner al estado en armonía con la naturaleza humana.

2.4. Otros autores

Un autor que habla abiertamente de las cualidades y características que debe tener un político para triunfar en su profesión es José Martínez Ruiz Azorín, nacido en España en 1873 y muerto en 1967. Fue un destacado miembro de la llamada Generación del 98.

El libro en cuestión que nos interesa lleva por título “El Político”, donde el autor da una serie de consejos para convertirse en lo que el llama el político ideal. Algunos de estos consejos son los siguientes:²⁴

- Ha de tener fortaleza. Su cuerpo ha de ser sano y fuerte.
- Arte en el vestir. Se ha de ser elegante, preferir los colores opacos y no usar joyas
- Tenga la virtud de la eubolia. Consiste en ser discreto de lengua, en ser cauto, en ser reservado, en no decir sino lo que conviene decir.

²⁴ Azorín Ruiz, José Martínez. (1998) *El Político*. Fondo de Cultura Económica, http://copernico.mty.itesm.mx/phronesis/archi_txt/politico.txt s.p.

- No tener impaciencia.
- Desdén para el elogio.
- Conozca a las gentes que le rodean.
- Acepte con sencillez las distinciones.
- No prestarse a la exhibición.
- Esté impasible ante el ataque. El político no debe nunca perder la sangre fría.
- El derecho y la fuerza. El político no debe de temer en usar la fuerza, pero debe saber cuando usarla.
- El león y la vulpeja. El león quiere decir fortaleza, y la vulpeja astucia, el político debe ser ambos.
- Serenidad en la desgracia.
- Espíritu y fervor.
- Fingir conformidad.
- Innovador dentro del orden. No quiera el político renovarlo y cambiarlo todo, debe ir poco a poco.
- La balanza del yo. No se debe ser demasiado modesto, ni tampoco vanidoso, mas bien sencillo y natural.
- Mañas en escuchar. Se ha de aprender a escuchar y a conversar con lógica, paciencia y astucia.
- Los hombres de mañana. Ocuparse de la educación de los niños, pues son los hombres del mañana.
- La faz serena. La cara del político debe ocultar todos los malos pensamientos y sentimientos, como dolor, cansancio, aburrimiento, tristeza.
- Retozarlas sin empeñarse. Aquí se refiere a las mujeres, y recomienda que el político las conozca y las corteje, pero nunca demasiado en serio, pues pueden acarrear problemas.
- Los valores nacientes. Saber distinguir los nuevos talentos en el arte y la ciencia y rodearse de ellos.
- La fuerza contenida. No dar todo de sí mismo de un solo golpe, reservarse siempre algo de fuerza para otras situaciones.

- Del discurso y su preparación. No se ha de confiar el político de su memoria, mejor sería tener un discurso preparado y en base a él improvisar.
- Realzar las circunstancias. Ser un orador con cualidades de actor, poder dramatizar las situaciones.
- La lectura de los clásicos. La lectura de estos autores le proporcionará una mayor cultura y léxico.
- Renunciar en sazón. No precipitarse en las decisiones ni tratar de cosechar frutos que aun no están maduros.
- Elogio del tiempo. Evitar rupturas escandalosas y precipitadas, los problemas llegan a resolverse con el tiempo, hay que ser pacientes.
- Evitar el escándalo.
- No dudar de sí.

Azorín también cita a otros autores que han tratado el mismo tema en diferentes tiempos y contextos, y de cierta manera resume sus ideas en este libro, dichos autores son: Nicolás Maquiavelo, Baltasar Gracián y Saavedra Fajardo.

Nicolás Maquiavelo ya ha sido tratado con anterioridad en este capítulo, mientras que las ideas principales de Gracián y Saavedra son tratadas de manera general por Azorín y se encuentran incluidas entre los diferentes consejos que se enumeraron antes, por lo que abundar más en estos autores no tendría caso.

Así, se agotan los principales autores clásicos que hablan acerca de las características o cualidades del político, autores que han dedicado una buena parte de su obra, háblese de libro enteros, a describir al político ideal para alguna sociedad. Cada uno de ellos en su propio contexto histórico-social-cultural, y cada uno con ideas diferentes, pero igualmente valiosas.

Ahora se retomarán algunos otros autores más contemporáneos que hablan de esta misma temática, pero en una escala menor, son textos breves que se encuentran en revistas o memorias de congresos. Sin embargo, no se logró encontrar a ningún autor mexicano.

Por ejemplo, un texto obtenido de la revista española digital Arbil, que se puede consultar en la página de Internet www.arbil.org, en el número 35-36 de esta revista se encuentra un artículo firmado por B.P.L. titulado “Características del político y la política cristiana.”²⁵

En primer lugar dice que un auténtico político es aquél que tiene vocación por esta actividad, no se puede considerar así a quien lo ve como una vía de hacer una carrera profesional, un pasatiempo o una aventura. Afirma entonces que al político en su esencia no lo puede reemplazar ni el burócrata, ni el intelectual, ni el técnico ni el demagogo. El político es entonces el que tiene la capacidad subjetiva para gobernar. Y para ello debe poseer ciertas cualidades, que son las siguientes:

a) De orden cognoscitivo:

Buena memoria que le depare una información correcta del pasado; intuición que le permita contemplar sin dificultades el presente; profetismo que le faculte para vislumbrar y gobernar de cara al futuro; docilidad que le haga prestar atención al magisterio de otros; agilidad mental que sin perjuicio de ese magisterio, le habilite para el estudio; razón industriosa que le facilite el uso hábil de los conocimientos adquiridos.

b) De orden perceptivo:

Circunspección para atender a las múltiples y variantes circunstancias de tiempo y lugar; cautela para evitar los obstáculos, distinguir el amigo del enemigo público, lo que es nocivo y lo que es útil a la república; valor sereno ante el peligro, voluntad para superarlo.

El político auténtico busca siempre el bien común, y se entrega a su labor con ánimo de sacrificio, y cuenta con ciertas virtudes cardinales, que son: fortaleza, templanza, justicia y prudencia.

²⁵ *Características del político y de la política cristiana*. Autor: B.P.L. Fuente: [http://www.arbil.org/\(35\)poli.htm](http://www.arbil.org/(35)poli.htm) s.p.

Otro autor que hace referencia a las cualidades del político es el Dr. José Luis Alemán, dominicano, quien dio una conferencia para una Organización ciudadana llamada Participación Ciudadana en República Dominicana en el 2005 titulada: Cualidades deseables de los Políticos y de los Partidos. Esta conferencia se puede encontrar en la página:²⁶

De las cualidades deseables del político, este autor enumera las siguientes, parafraseando a Max Weber:

- Dedicación y voluntad política creyente y apasionada.
- El político deseable buscará siempre acercarse al ideal nacional que lo anima pero aceptando que otros piensan o actúan de otra manera y que sus decisiones tienen que ser tenidas en cuenta sin ser avasalladas.
- La aceptación de la responsabilidad por parte de un político respecto a todas las consecuencias que acompañen en el futuro sus decisiones actuales.
- Se exige del político cierta distancia entre él y las personas de su entorno.

Cuando estas cualidades faltan en un político, entonces nos encontramos con un político profesional, que vive de la política, pero con falta de objetividad, falta de responsabilidad, falta de causa importante para los miembros de una sociedad. Con lo que se vuelve indeseable.

Se encontraron otros textos que hablan de cuestiones similares al objeto que nos concierne en esta investigación, pero que no hablan abiertamente de las cualidades o características de un político deseable, ideal o bueno, como se le ha llamado por diversos autores. Sino que más bien se enfocan a describir la percepción, imagen o representación social del político o en general de la política, el poder, la democracia o el gobierno en diferentes países de todo el mundo.

Un caso cercano, pues se trata de un país de Centro América como es El Salvador, es Mario Alfredo Cantarero quien hace un estudio de la percepción o

²⁶ Alemán, José Luis. *Cualidades deseables de los políticos y de los partidos*. Conferencia magistral. http://www.pciudadana.com/noticias/download/12142005_FGP_Jose_Luis_Aleman.pdf s.p.

imagen que los salvadoreños tienen respecto a su sistema político y sus funcionarios públicos. El artículo aparece en la revista digital Razón y Palabra, en el número 29.

Cantarero menciona que el desencanto de los salvadoreños respecto a la política es evidente por los bajos índices de votación en las elecciones y la actitud displicente que muestran respecto a estos temas, que hay una percepción negativa respecto al sistema político y a los políticos, y que esto se debe en gran medida a los medios de comunicación y la actuación distante de los políticos en la vida cotidiana del pueblo.

El autor evidencia con testimonios que los políticos sólo se preocupan por su propio bien y por enriquecerse, no por el pueblo; que son mentirosos, pues sólo prometen y no cumplen, y que sólo los buscan en épocas de elección.

El autor explica esta percepción de la siguiente manera:

“Estas dificultades, comunicacionalmente hablando, se encuentran en el productor de la comunicación política, que van desde la existencia de una opinión desfavorable heredada, hasta el excesivo pragmatismo en el actuar de los políticos, pasando por el diseño inadecuado de las campañas y la impertinente concepción de la comunicación política.”²⁷

Es decir, la opinión desfavorable se debe en parte a una historia desfavorable y poco afortunada de los políticos salvadoreños, lo que acarrea históricamente una mala imagen para el político actual. Por otro lado, el autor menciona que los mensajes políticos están totalmente desligados de la realidad cotidiana del salvadoreño, lo que aleja al político del pueblo. Se suma también una serie de promesas incumplidas de campaña. Además de una errónea estrategia de comunicación política, pues no se le da la importancia necesaria a este aspecto y

²⁷ Cantarero, Mario Alfredo. *Usuarios de Información Política: entre desencantos, expectativas sociales e incommunicaciones*. Razón y Palabra. Número 29. <http://www.razonypalabra.org.mx/antiores/n29/mcantarero.html> s.p.

se dejan de la lado ciertas cuestiones, queriendo resolver todo con mensajes masivos por televisión. Y por otro lado, una falta de organización en partidos políticos y gobierno en cuanto a áreas de prensa e información pública, pues generalmente la información, o no se encuentra, o no existe. Todo esto, provoca desencanto en la política, apatía y falta de representación, pues la gente no se siente, ni se quiere sentir, representada por esos políticos.

Con base en esto, el autor hace una lista de las características del político salvadoreño:

1. La imprecisión técnica en sus comentarios, nombran los asuntos políticos no con el rigor que se merecen, sino con frases superficialmente propagandísticas, como por ejemplo, "es una propuesta poco seria". En este país, como en el resto de Latinoamérica, no se exigen las condiciones mínimas para elegir un funcionario público: preparación académica destacada, formación y legitimidad de liderato en la comunidad.
2. Relación irrespetuosa entre adversarios, se nombran y se califican no con profesionalismo y respeto, sino con el epíteto malcriado y sarcástico, como "mal nacido".
3. Intolerancia política, las mociones no se discuten en el marco de la pertinencia y / o de beneficio político para el país, sino que se las trata con una actitud de oposición por la oposición
4. Sectorialismo per se, se percibe que la actividad política de los funcionarios gira en torno no al beneficio de todos los sectores sociales de la nación, sino a satisfacción del grupo social que los promovió.
5. Incumplidores de la ley, se juzga que los políticos, en lugar de apegarse a derecho, son los primeros en violarlo.
6. Ausentes de los problemas de las comunidades, se percibe que los políticos sólo se toman la molestia de visitarlas en época de campañas electorales cuando se buscan votos, pero ya electos no se molestan en acudir a ellas para identificar sus problemas y buscar superarlos.

7. Buscadores de su propio beneficio, se valora que los funcionarios orientan fundamentalmente sus acciones con la intención de sacar provecho individual de todo.
8. Con doble moral, se percibe que los políticos, contrario a sus discursos plagados de buenas intenciones de favorecer a la población y su investidura como ejemplares, actúan irresponsablemente como sujetos que desconocen los problemas de la población, que no les interesa el dolor y los problemas de la población, que nos les importa desfavorecerla, que buscan beneficiarse de todo.
9. Prepotentes, contrario a la humildad que debe poseer un servidor público, los políticos cuando desempeñan cargos en las estructuras de partidos o en estructuras de gobierno su comportamiento con relación a los ciudadanos dista mucho de la de una persona común y corriente. Como por arte de magia, se transforman en "seres divinos" o "semidioses", dotados de facultades extraordinarias
10. Sitiadores de la democracia. Por sus actuaciones contrarias a las expectativas y necesidades de la población, los ciudadanos perciben que el sistema político y cada uno de los políticos, para mantener sus privilegios personales y los de su grupo social, establecen mecanismos y normas de poder que reproduzcan el sistema incólume a cualquier cambio a favor del ejercicio del poder por parte de la sociedad civil.

Este artículo es muy importante pues hace una descripción similar a la que se pretende lograr en esta investigación, y que será expuesta en el próximo capítulo, describe de manera general la imagen que los salvadoreños tienen del político actual en dicho país. Lo mismo se hará en el próximo capítulo, pero para los mexicanos.

Sin embargo en esta investigación no se hace uso de la teoría de las representaciones sociales, explicada en el primer capítulo, pero hay muchas otras investigaciones que sí lo hacen, éstas se pueden consultar en las memorias

escritas de las Conferencias Internacionales sobre Representaciones Sociales, que son realizadas cada dos años en diferentes ciudades del mundo.

Investigaciones que se centren específicamente en las representaciones del político son difíciles de encontrar, sin embargo hay algunas que hablan de la política en general, del poder o bien de la democracia, que son temas que se relacionan directamente con lo que aquí concierne.

- ✓ VI Conferencia Internacional sobre Representaciones Sociales, Sociedades Pensantes: Sentido Común y Comunicación. (Stirling, Escocia, 2002)

La Sexta Conferencia Sobre Representaciones Sociales se llevó a cabo en la Universidad de Stirling, Escocia, en el año de 2002, contó con un considerable número de participantes, pero pocos sí se toman en cuenta las Conferencias realizadas en años posteriores. Durante la semana que duró el evento, se pudieron encontrar ciertas ponencias que se relacionan al tema de este trabajo, las representaciones sociales del político actual e ideal.

Por ejemplo, la investigación realizada por Pedrinho A Guareschi. De la Universidad de Cambridge, Reino Unido, cuyo trabajo es titulado: "The role of the media in the construction of social representations of politics" (*El rol de los medios en la construcción de las representaciones sociales de la política*).²⁸

Este es un estudio de seguimiento de medios durante un periodo de 8 años en Brasil, y busca encontrar cuál es la influencia de los medios en la construcción de las representaciones sociales de la política. Los resultados son los siguientes: los dueños de los medios son cruciales para definir los contenidos, quien es poseedor de los medios decide qué se puede y qué no se puede decir; siempre se presenta una tripe dimensión: medios, política (poder) y representaciones sociales; los medios son usados para crear y reproducir las representaciones sociales, siempre en busca de mantener la legitimidad del *status quo*; los medios influyen en crear

²⁸ Memoria de la Sexta Conferencia Internacional sobre Representaciones Sociales. Stirling, Escocia. Agosto de 2002. p. 9.

representaciones sociales negativas de la gente y las instituciones (movimientos sociales, por ejemplo) que pretenden cambiar la sociedad. Los medios hacen vasto uso de la psicología y estrategias simbólicas para persuadir a la gente y producir representaciones sociales de cierto tipo. Sin embargo, los medios no tienen poder absoluto en la construcción de las representaciones sociales pues siempre existen contradicciones generadas de la individualidad del sujeto y sus interacciones personales. También se menciona que los intereses económicos tienen un rol fundamental en la creación de la agenda de los medios.

Se trata de una investigación valiosa sin duda, pero no habla del actor político en específico, sino de la política en general, del poder, y como esta investigación hay muchas otras que aparecen en estas memorias.

Por ejemplo, la realizada por Roberto Fasanelli e Ida Galli, de la Universidad de Naples “Federico II”, Italia, titulada: “De la Première a la Seconde Republique: Etude sur l’evolution de la representation social de l’Etat italien et de la democratie” (*De la Primera a la Segunda República: Estudio sobre la evolución de la representación social del Estado italiano y la democracia*).²⁹

Se trata de un estudio en dos etapas, en las que se analizan las representaciones sociales de cerca de 900 estudiantes de la Universidad de Naples a través de la aplicación y análisis cuantitativo de encuestas aplicadas en los años de 1994 y 1996. Ambas encuestas fueron confrontadas para descubrir las diferencias entre las representaciones sociales en dos momentos temporales distintos. El documento vio la luz en 1999 y describe las representaciones sociales que se tienen del gobierno italiano. Sin embargo, en el resumen que se presenta en las memorias del congreso no se habla de los resultados de la investigación.

En las memorias de la conferencia de Stirling hay otros resúmenes de investigaciones que giran en torno a un tema similar, que es la representación social del poder. En la mayoría de los casos se trata de investigaciones de corte

²⁹ *Ibíd.* p. 29

cuantitativo basados en encuestas analizadas mediante el conteo de frecuencias. Todos estos estudios se basaron en una población de estudiantes universitarios. En general lo que se pretende responder con estos estudios es: ¿quién tiene el poder y que hacen con él? La respuesta no concierne siempre a los políticos, pues muchas veces se habla también de los empresarios y los medios de comunicación. Pero como ya se había dicho, el que hace política detenta poder, por lo tanto las representaciones sociales del poder van ligadas a las representaciones de la política y de los políticos.

Hay estudios provenientes de Nápoles, Italia; Rumania; Moldavia; Indonesia y dos de México, uno de la Universidad Autónoma de Nuevo León y el otro de la Universidad Autónoma Metropolitana campus Iztapalapa.³⁰

Otros dos estudios más de la Universidad Autónoma Metropolitana campus Iztapalapa entran en el terreno de las representaciones sociales de la democracia, uno de ellos es titulado: “Los rostros de la democracia: sus valores y sus prácticas”,³¹ realizado por Concepción López Gutiérrez. Se realizaron encuestas a 30 alumnos y a 30 trabajadores y se hizo un análisis de similitud. Uno de los resultados más significativos es que la democracia no se cumple en México a causa de ciertas entidades que detentan un poder o cargo, entiéndase políticos.

El otro estudio es llamado “Social Representations of Democracy”, (*Representaciones sociales de la Democracia*), de Oscar Rodríguez Cerda y Alan Mendoza Romero. Se realizó con un grupo de gente de una colonia popular de la Ciudad de México mediante una dinámica grupal. Se encontró que la democracia es asociada a términos negativos como la corrupción, la desintegración social, la pobreza y el fraude³².

³⁰ *Ibíd.* p. 30-31

³¹ *Ibíd.* p. 69.

³² *Ibíd.* p. 70

Finalmente hay un estudio de Rumania que se trata de las representaciones sociales de la corrupción, término asociado muchas veces a los políticos. Aunque se manifiesta en muchos estratos y círculos sociales.³³

- ✓ VII Conferencia Internacional sobre Representaciones Sociales: grupos, comunidades y movimientos sociales. (Guadalajara, México, 2004.)

Esta conferencia fue llevada a cabo en el Hotel Intercontinental Guadalajara, fue organizada por la Universidad Autónoma de Guadalajara y albergó a una gran cantidad de ponentes y conferencistas. Los trabajos que se pueden rescatar son los siguientes:

El trabajo elaborado por González Navarro Manuel de la Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa, que lleva por título: “La representación social de la política en México”.³⁴ En este documento se hace una comparación de la representación social de la política en momentos de cambio de poder, particularmente las sucesiones presidenciales de 1994 y 2000. Entre otros aspectos se hace un análisis de la relación que se observa entre la representación social y la movilización de ciudadanos y la abstención política y electoral. No se dan más detalles al respecto.

Otro trabajo es el realizado por Guerrero Tapia Alfredo, de la Facultad de Psicología de la UNAM, lleva por título: “Los videoescándalos: análisis de las representaciones sociales”. En el trabajo se abordan diversos aspectos como el papel de los medios, la naturaleza de las imágenes, los mismos actores involucrados y el impacto que estos eventos de corrupción ventilada por los medios tuvo en la conciencia política de los ciudadanos mexicanos.³⁵

Un documento interesante es el presentado por Namur Marilena, de la Pontificia Universidade católica do Rio de Janeiro, Brasil. Titulado: “Le bon et le mauvais

³³ *Ibíd.* p. 95

³⁴ Memoria de la Séptima Conferencia Internacional sobre Representaciones Sociales. Guadalajara, México. Septiembre de 2004. p. 142.

³⁵ *Ibíd.* p. 155.

gouvernement: représentations sociales de l'actuel gouvernement brésilien", (El buen y el mal gobierno, representaciones sociales del actual gobierno brasileño) Se trata de un documento basado en el análisis cuantitativo y cualitativo de textos escritos en un diario digital en el que los usuarios plasman su opinión respecto al gobierno de Brasil. El objetivo es comparar la representación antes del periodo de gobierno del presidente Lula y al momento en que éste llega el poder.³⁶

También está el trabajo de Ortega Rubí María Estela, de la Universidad Autónoma de Nuevo León, México. Titulado: "El poder y su representación social, de las interacciones sociales hacia una reflexión sobre el futuro de la democracia en México". Es un estudio realizado con alumnos de la misma Universidad, en el que se descubre que el poder se asocia frecuentemente a la corrupción y la riqueza, al control social y la autoridad ejercida de manera abusiva. Este estudio refleja el estado en que se encuentra la cuestión política y su práctica social a través del ejercicio del poder.³⁷

- ✓ VIII Conferencia Internacional sobre Representaciones Sociales. Medios y sociedad. (Roma, Italia, 2006.)

En el año de 2006 se llevó a cabo esta conferencia durante un periodo de una semana, los trabajos expuestos corren por muchos derroteros, pero hay algunos que se pueden rescatar para la presente investigación:

Como es el caso del trabajo realizado en la Universidad Autónoma de Queretaro por Pichardo María Rosalía, Et. Al. Titulado: "Los jóvenes en México y su representación social de figuras políticas institucionales y anti-institucionales (Vicente Fox y Sub-comandante Marcos). En esta investigación se toman a jóvenes de clase media mediante grupos focales en los que se hace énfasis en el papel de los medios en la formación de la representación social.³⁸

³⁶ Ibid. p. 176

³⁷ Ibid. p. 256

³⁸ Memoria de la Octava Conferencia Internacional sobre Representaciones Sociales. Roma, Italia. Septiembre de 2006. p. 143.

En estas memorias se encuentran tres estudios europeos que analizan el papel de los medios de comunicación en la formación de la representación social de la política, dos de ellos son de origen francés y el otro es de origen italiano. En todos ellos se habla de la importancia que juegan los medios masivos en las representaciones sociales, pues sus mensajes son vitales en este aspecto. Pero no se agrega nada nuevo respecto a lo que ya se ha visto en otras investigaciones similares y que ya se han resumido anteriormente.³⁹

También hay cuatro estudios que se refieren a las representaciones sociales del poder, uno de ellos proveniente de Italia, otro de Rumania, otro de Indonesia, y el último de México, de la Universidad Autónoma de Nuevo León. En este último se relaciona el poder con conceptos como la violencia y el control.⁴⁰

Y por último un trabajo realizado en Venezuela que analiza el papel y resurgimiento de la sociedad civil en Venezuela a partir de la llegada de Hugo Chávez al poder y los intensos procesos políticos que vive el país.⁴¹

Con esto, se agotan los trabajos encontrados que se refieren de alguna manera a las cualidades o defectos del político. A lo largo de este capítulo se encontraron una gran cantidad de autores, algunos clásicos, como Max Weber, Maquiavelo y Platón; otros más que son menos conocidos, pero más contemporáneos.

Sin embargo, no todos ellos enfocados en describir al actor político como tal, pero si aportando ideas importantes referentes a las representaciones sociales o la imagen o percepción que se tiene de los políticos, el gobierno, el poder o la democracia en diferentes partes del mundo.

Este capítulo es importante para definir la base de trabajo que se seguirá partir de ahora, pues lo que sigue es el trabajo de investigación empírica. Hasta ahora sabemos como es un político en base a lecturas, a recomendaciones de grandes teóricos, o bien en base a investigaciones hechas por otras personas en tiempos y

³⁹ *Ibíd.* pp. 209, 214, 359

⁴⁰ *Ibíd.* pp. 91, 92, 94.

⁴¹ *Ibíd.* p. 271

lugares ajenos, pero toca el turno para hacerlo en un contexto cercano en lo temporal y espacial.

El próximo capítulo tratará de cumplir con este objetivo, pues se estudiarán las representaciones sociales del político actual y las del político ideal que tienen los alumnos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Capítulo 3

Las representaciones sociales de los alumnos de la FCPyS del político actual y el político ideal

3.1. Metodología de la Investigación.

En el capítulo anterior se habló acerca de las características del político en el nivel teórico, en este nuevo capítulo se hablará de lo mismo, pero en el nivel empírico, es decir, en la realidad.

Pero antes de entrar de lleno al tema que nos concierne hay que hacer un paréntesis aclaratorio referente al método de recopilación y análisis de la información.

Paradigma de investigación:

En este estudio se trata de rescatar los sentidos y significados del humano en su actuar social, es decir, conocer y rescatar la subjetividad inherente al ser humano; estamos entonces hablando de una línea de corte cualitativo o interpretativo que pretende comprender a los humanos y no explicarlos para después controlarlos. Aquí la premisa principal es que al humano no se le puede explicar solamente, que de hecho el humano actúa con base en intenciones, teleológica y no causalmente, lo cual se traduce en sentidos que le dan dirección a sus actos y pensamientos, es decir, pensando en el futuro que le preocupa, que lo mantiene tenso. Y es que el hombre es el único animal que es consciente de su muerte, que lo asusta, lo espanta, lo enloquece,¹ y por tanto reconoce el paso del tiempo, que es su creación, así siempre piensa en ese futuro que le mueve, le motiva a hacer, a creer, a representarse; hace lo que hace pensando en el futuro, piensa y se representa la realidad en función del futuro, de su muerte.

Los sentidos y significados le sellan como humano, a la vez que lo distinguen de otros de su misma especie, no puede haber significados o sentidos iguales, ¿como se pueden generalizar? Se acepta en esta lógica que cada humano es

¹ Kosik, Karel. (1976) *Dialéctica de lo concreto*. México Grijalbo. p. 54-56

diferente, porque ha vivido de manera diferente, en lugares diferentes, con personas diferentes, en tiempos diferentes, por lo tanto los sentidos de su vida y los significados que le otorga a lo que hace y cree son diferentes, y que si acaso hay similitudes entre aquellos que comparten tiempo, espacio y culturas similares: las personas en este mundo comparten una visión de su realidad, la construyen socialmente hablando porque esto les permite convivir con grupos, el humano es un ser gregario por necesidad y por naturaleza, pero también porque aislado enloquece. Tiene que aprender a convivir con los demás, para eso hay que creer, hacer, compartir lo que los demás, pero nunca puede ser idéntico, pues sus historias personales no lo son.

Pero además, en esta investigación, se emplean procedimientos metodológicos de corte matemático para recopilar y analizar la información, pero siempre manteniendo la intención del estudio cualitativo interpretativo.

Método:

El método utilizado en esta investigación se puede considerar cualitativo, a pesar de usar elementos del análisis matemático, generalmente utilizado en el método cuantitativo. Como se explicó en el capítulo uno, las representaciones sociales pueden ser abordadas desde ambas metodologías, aunque la tendencia actual es a tomarlas en un sentido más cuantitativo, lo que a decir de Moscovici resta valor al análisis, pues se abandona un área muy importante que son los procesos y significados de la representación social.²

El simple hecho de contar palabras repetidas no dice mucho al respecto de las representaciones sociales, aun cuando sea una tendencia actual. Sin embargo puede usarse como un método auxiliar para un análisis con esta teoría.

² Moscovici, Sergei. *La era de las multitudes. Un tratado histórico de psicología de las masas*. FCE, México. 1993.

Entonces, estamos ante una investigación de corte cualitativo-interpretativo que incluye ciertos elementos de análisis y procesamiento de información matemáticos.

El método de investigación cualitativa es en gran medida diferente al método cuantitativo, las principales diferencias estriban en lo siguiente:

“La investigación cuantitativa, *grosso modo*, busca medir y cuantificar y, a partir de ello, inferir o generalizar; su sustento filosófico es el positivismo. Por su parte, la investigación cualitativa busca la subjetividad, y explicar y comprender las interacciones y los significados subjetivos individuales o grupales.”³

Como ya se había explicado, en esta investigación no se pretende generalizar los resultados, pues se está en búsqueda de la subjetividad que da sentido a las acciones, otorga identidad y permite la interacción en los grupos sociales.

La teoría de las representaciones sociales es una especie de enlace entre ambos métodos, el cualitativo y el cuantitativo, pero al hacer un estudio de este tipo utilizando métodos y técnicas cuantitativas, el valor de la investigación se reduce, pues no hay posibilidad de encontrar la subjetividad mediante una simple expresión matemática, mucho menos se puede generalizar un proceso interno de pensamiento como es una representación social. Si bien:

“hoy sabemos que no todos los fenómenos naturales son reducibles a expresiones matemáticas; que no todos los hechos que constituyen la realidad son analizables experimentalmente; que no todas las hipótesis válidas pueden confrontarse con la realidad a la que se refieren...”⁴

³ Álvarez, Juan Luis y Jurgenson, Gayou. *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. Paidós Ecuador. 2003. México. p. 41

⁴ *Ibíd.* p. 15

Mucho menos en las ciencias que estudien el humano es posible hacerlo, por tal razón, es que se ha escogido hacer esta investigación utilizando un método de corte cualitativo.

La ciencia positivista, que es la que rige el método cuantitativo, comúnmente utilizado en las ciencias naturales y en algunas investigaciones sociales, busca hechos mediante los cuales sea posible generalizar, y así crear leyes y teorías que expliquen y ayuden a controlar los fenómenos que se estudian. En este caso no se pretende crear leyes de comportamiento o pensamiento, ni teorías, ni controlar a nadie; lo único que se busca es conocer e interpretar la subjetividad, los significados y las ideas de un grupo de personas.

“En el área de las ciencias humanas conceptos tales como leyes, experimentos, medidas, variables, control, teoría no significan lo mismo que en las ciencias naturales. Por lo tanto el término ciencia no se puede aplicar con el mismo sentido.”⁵

Entendemos, entonces, que no se siguen los mismos métodos en las ciencias sociales que en las naturales.

Lo anterior es también ratificado por Mardones y Ursua, quienes afirman que:

“Las ciencias del espíritu, como la historia, pretenden comprender hechos particulares mientras que las ciencias naturales tratan de formular leyes generales.”⁶

Para el caso de esta investigación, se trabajó sin hipótesis ni variables, pues una hipótesis encamina una investigación hacia ciertos resultados, se trabaja en base a predisposiciones y sólo se intenta comprobar una idea previamente concebida. Una hipótesis es una especie de creencia o predisposición y:

⁵ *Ibíd.* p. 17

⁶ J. M. Mardones y N. Ursua. *Filosofía de las Ciencias Humanas y Sociales*. Editorial Fontamara S.A., México. p. 23.

“el investigador cualitativo suspende o aparta sus propias creencias, perspectivas y predisposiciones... el investigador cualitativo ve las cosas como si estuvieran ocurriendo por primera vez. Nada se da por sobreentendido. Todo es tema de investigación.”⁷

Aún cuando ya se esperan ciertos resultados, en una investigación cualitativa no se debe dar nada por entendido con antelación, pues:

“... la investigación cualitativa es inductiva, los investigadores desarrollan conceptos e intelecciones, partiendo de los datos y no recogiendo datos para evaluar modelos, hipótesis o teorías preconcebidas. En los estudios cualitativos, los investigadores siguen un diseño de la investigación flexible.”⁸

Es verdad que se trabaja en base a objetivos concretos, más no en base a hipótesis, que sólo reducen la visión holística y abierta a las subjetividades, es decir a la serendipia que debe tener el investigador cualitativo.

En la metodología cualitativa el investigador ve el escenario y a las personas desde una perspectiva totalizante. Las personas, los escenarios o los grupos no son reducidos a variables, sino considerados como un todo. El investigador cualitativo estudia a las personas en el contexto de su pasado y de las situaciones en que se encuentran.

Además, los métodos cualitativos son humanistas, se debe entender que:

“Los métodos mediante los cuales estudiamos a las personas necesariamente influyen sobre el modo en que las vemos. Cuando reducimos las palabras y los actos de la gente a ecuaciones estadísticas, perdemos de vista el elemento humano de la vida social.”⁹

⁷ Álvarez, Juan Luis y Jurgenson, Gayou. *Op. Cit.* p. 25

⁸ *Ibíd.* p. 23

⁹ *Ibíd.* p. 26

Sin embargo, aquí puede surgir un problema de interpretación, la objetividad. ¿qué tan objetivo puede ser un estudio de corte cualitativo?: como lo afirma Juan Luis Álvarez:

“El nuevo paradigma tendrá presente que las ciencias humanas nunca podrán ser objetivas, por que nunca podrían objetivizar a sus objeto de estudio: el científico mismo, ni siquiera en el acto de hacer ciencia. Si, como afirma Kant, la ciencia es producto del hombre, ésta nunca podrá dar razón plena de él.”¹⁰

Es decir, al ser el humano al mismo tiempo sujeto y objeto en un estudio de ciencias sociales, la objetividad es imposible, pues se encuentra el investigador tratando de explicarse a sí mismo.

A diferencia del conocimiento positivista, que:

“...valora, privilegia y propugna la objetividad del conocimiento, el determinismo de los fenómenos, la experiencia sensible, la cuantificación aleatoria de las medidas, la lógica formal y la verificación empírica.”¹¹

Para el investigador social, la objetividad es una aspiración a la que es imposible llegar, pues ésta se puede observar desde el mismo momento en que se hace la elección del tema de investigación. Sin embargo, se trata, y se debe, de ser imparcial al momento de la recopilación y análisis de la información. La forma de acceder a esta científicidad, que no es precisamente la objetividad positivista, es a través de la intersubjetividad, donde el investigador valida su interpretación con base en la corroboración que de ella hacen sus informantes.

En esta orientación pospositivista, incluso el simple hecho de observar con fines científicos cualquier fenómeno implica a la subjetividad, pues a decir de Miguélez:

¹⁰ *Ibíd.* pp. 16-17

¹¹ Martínez Miguélez, Miguel. *La Nueva Ciencia*. Trillas. México. 1999. p. 35.

“...se efectúa un rescate del sujeto y su importancia. Y así la observación no sería pura e inmaculada (como si fuera percibida por el ojo de Dios), sino que implicaría una inserción de lo observado en un marco referencial o fondo, constituido por nuestros intereses, valores, actitudes y creencias, que le daría el sentido que tiene para nosotros.”¹²

Es decir, el sujeto investigador está plenamente sumergido en su objeto de investigación, por tal razón hay subjetividad, y la objetividad, desde la perspectiva positivista no es posible. Aunque esto no resta validez científica a un estudio de corte cualitativo, pues esta la otorga la intersubjetividad, lograda mediante la triangulación de testimonios.¹³

Técnicas

Para llevar a buen término esta investigación y llegar a conocer las representaciones sociales que los alumnos de la Facultad de Ciencias Sociales tienen del político, se realizó un sondeo con cuestionarios abiertos en los que se preguntó cómo es un político actual y cómo debería de ser un buen político, se plantearon cinco preguntas en total, que fueron respondidas de manera libre y abiertas por los participantes. Las preguntas son las siguientes:*

1. Haz una breve descripción del político actual en México, señalando sus características principales.
2. Indica, desde tu punto de vista personal, cómo debería ser un buen político en México.
3. Escribe 5 palabras o adjetivos que para ti describan al político actual mexicano.
4. Escribe 5 palabras o adjetivos que para ti describan al político ideal o un buen político.

¹² *Ibíd.* p. 38.

¹³ Otros autores que fundamentan el uso del paradigma y método cualitativo son: Delgado, Juan Manuel. *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid, Síntesis, 1998. Y Bogdan y Taylor. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. México, Paidós. 1996

* Para ver el formato original del cuestionario ver anexo No 1.

5. Ordena según su importancia los medios mediante los cuales te enteras de las noticias políticas del país.

El cuestionario es una herramienta muy útil en toda investigación social, tanto de corte cuantitativo como cualitativo, y se los encuentra de dos tipos; cerrados y abiertos, los primeros son aquellos que preestablecen opciones de respuesta, es decir, las preguntas están precodificadas.

“En el paradigma cuantitativo resulta usual que el cuestionario preferido sea el de preguntas cerradas, por que son fáciles de codificar y analizar, y seguramente más sencillas de contestar. La principal desventaja de las preguntas cerradas es que limitan las respuestas y, con frecuencia, ninguna de las categorías describe con exactitud los que las personas tienen en mente, no siempre capturan lo que pasa por la mente de los sujetos.”¹⁴

Como en esta investigación se trata precisamente de saber que es lo que pasa por la mente de los sujetos, un cuestionario cerrado no hubiera servido. Por otra parte, las respuestas quedan limitadas, y eso se contradice totalmente con los principios de la metodología cualitativa. Se debe sobre-entender que:

“...el cuestionario cerrado no se integra a los postulados teóricos de la investigación cualitativa, de ahí que la única opción para la investigación cualitativa mediante cuestionarios consista en utilizar preguntas abiertas.”¹⁵

Por estas razones se decidió aplicar cuestionarios abiertos, los cuales fueron respondidos de manera libre por los alumnos involucrados.

Si bien, existen otras técnicas de recopilación que armonizan más con la metodología cualitativa, como son las entrevistas, historias de vida, grupos focales y la misma observación; en este caso se decidió hacer uso de los cuestionarios abiertos pues permiten la inclusión de un mayor número de personas en el estudio

Álvarez, Juan Luis y Jurgenson, Gayou. *Op. Cit.* p. 149

¹⁵ *Ibíd.* p. 150

y son más fáciles de realizar y aplicar que otras técnicas, como los grupos focales. De igual manera, por el ahorro de tiempo y dinero que implican en su realización, pues al ser esta una investigación de tesis, no se cuentan con los recursos económicos necesarios para poder aplicar otro tipo de técnicas.

Las preguntas de este cuestionario fueron diseñadas en base a la información que se obtuvo en capítulos anteriores, sobre todo en el capítulo dos, pues la teoría sirve para orientar la construcción de los instrumentos a aplicar en el trabajo de campo. Se comparan la información teórica y la información práctica que tenemos del actor político moderno en México. Se decidió redactar las preguntas de manera que no existieran respuestas cerradas, y que se pudieran contestar de la manera más libre posible, para evitar respuestas inducidas y el análisis fuese más válido.

Antes de aplicar los cuestionarios definitivos se llevó a cabo un piloteo de los mismos, las preguntas de los cuestionarios no fueron cambiadas pues no se presentó ningún problema de redacción o malos entendidos con las mismas, y las respuestas obtenidas cumplían con lo esperado.

Población a estudiar:

Este estudio fue realizado tomando como población a los alumnos de las diferentes licenciaturas impartidas en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México, la cuál, en el año 2007, contaba con una población total en las licenciaturas de 5707 alumnos, divididos de la siguiente manera: 2501 alumnos en la licenciatura de Ciencias de la Comunicación, 1156 alumnos en la carrera de Relaciones Internacionales, 1163 en Administración Pública y Ciencia Política, y 887 de Sociología.

La Universidad Nacional Autónoma de México es la Universidad más grande y antigua de América Latina, es el centro de estudios más importante de la

República Mexicana y de donde egresan la mayor cantidad de profesionistas de todas las áreas de estudio en todo el país. Por su parte la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales es la principal institución del país formadora de especialistas en las diferentes disciplinas que estudian a la sociedad, caracterizada por estar siempre a la vanguardia en cuanto a las disciplinas científicas sociales.

La Facultad de Ciencias Políticas y Sociales se encuentra ubicada dentro de la Ciudad Universitaria de la Universidad Nacional Autónoma de México, la cual se localiza al sur de la Ciudad de México y alberga a una gran cantidad de facultades de estudios superiores de las más diversas áreas de estudio. Así mismo dentro de la Ciudad Universitaria hay distintas instalaciones destinadas a la recreación física y mental de los estudiantes de las distintas facultades de este aglomerado estudiantil.

La Facultad de Ciencias Políticas y Sociales fue inaugurada el día 9 de julio de 1951 Su sede física se situó en Miguel Schultz 24, Col. San Rafael. En 1954, para atender el rápido crecimiento de la matrícula escolar, la Escuela cambió su sede a Ribera de San Cosme 71, edificio colonial conocido como Mascarones.

En 1959 se cambió nuevamente de sede, esta vez dentro de la Ciudad Universitaria. Estaba ubicada entre la Facultad de Economía y la Torre de Ciencias (actualmente Torre II de Humanidades) en el circuito escolar. La ceremonia de inauguración de estas instalaciones se realizó el 5 de febrero de 1959, y ahí funcionó el plantel durante 25 años.

El 14 de enero de 1967, el Consejo Universitario le otorga formalmente la categoría de Facultad, al crearse los cursos de doctorado en Ciencia Política, Sociología, Administración Pública, Relaciones Internacionales y Estudios Latinoamericanos, en la entonces División de Estudios Superiores.

También la población se duplicó con respecto a la de 1951 y ello requirió la ampliación y adecuación de las instalaciones disponibles. A principios de 1982 se inició la construcción de las actuales instalaciones. Fueron inauguradas

formalmente el 8 de noviembre de 1984 por el rector Octavio Rivero Serrano.¹⁶ Es en este lugar, la actual ubicación de la facultad, donde se realizó este estudio.

Como ya se había explicado, se realizó un sondeo, el cual fue aplicado a 167 estudiantes de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPyS) de la UNAM en sus diferentes carreras, semestres, sexos, edades y niveles socio-económicos. Fue aplicado al azar y se tienen los siguientes datos; hay 78 encuestados de la carrera de Ciencias de la Comunicación; 30 de Relaciones Internacionales, 39 de Ciencia Política y Administración Pública y 20 de Sociología. Cabe aclarar que la carrera de Ciencias Políticas y Administración Pública es dividida después del segundo semestre, es decir, se lleva un tronco común el primer año, y después los alumnos se dividen para especializarse ya sea en Ciencia Política o Administración Pública, pero se considera como una misma carrera por el hecho de tener el mismo tronco común.

Las personas a quines se aplicó el cuestionario fueron elegidas al azar por que de esa manera se podría recopilar información de todo tipo de estudiantes, ya que de haberse aplicado en salones o en ciertos ambientes específicos la probabilidad de encontrar personas de diferentes perfiles habría disminuido considerablemente, lo único en lo que sí se fue más riguroso fue en la carrera, pues se siguieron los criterios antes mencionados y no se aplicó a estudiantes de carreras diferentes ni de otras facultades. Por lo tanto en cuestiones como: sexo, edad, semestre, nivel socio-económico, posición ideológica, apariencia, entre otras, no se siguió ningún criterio.

En las investigaciones de corte cuantitativo, generalmente se aplican los cuestionarios, encuestas, o cualquiera que sea el método que se usa de manera aleatoria, pues lo que se pretende es recrear en el estudio el universo real, que todos queden representados. Lo mismo se busca en este caso, sin embargo, lo que cambia aquí es la rigurosidad de la muestra.

¹⁶ Información obtenida de la página de Internet de la facultad: www.politicas.unam.mx

En la investigación cuantitativa:

“la muestra sustenta la representatividad del universo y se presenta como el factor crucial para generalizar los resultados... la selección de la muestra resulta crucial, puesto que al obtenerse mediante la aleatoriedad se aspira a que la muestra tenga la misma distribución normal de universo y, por ende, los resultados obtenidos pueden generalizarse; de igual manera, si la muestra es o no representativa, ello determina el tipo de análisis estadísticos que se aplican.”¹⁷

Una muestra representativa, generalmente incluiría al 10% de la población total, y de esa manera sería posible generalizar los resultados obtenidos con el menos margen de error posible. Pero como esta no es una investigación cuantitativa, sino cualitativa:

“...no interesa la representatividad; una investigación puede ser valiosa si se realiza en un solo caso (estudio de caso), en una familia o en un grupo cualquiera de pocas personas. Si en la investigación cualitativa buscamos conocer la subjetividad, resulta imposible siquiera pensar que ésta pudiera generalizarse.”¹⁸

Para esta investigación, como ya se explicó, las pretensiones de generalizar no existen, sin embargo, se trató de llegar al mayor número de estudiantes posibles (en tanto los recursos humanos, económicos y materiales lo permitieron) para hacer de este un estudio más válido científicamente y tener representados a los diferentes grupos de la Facultad, aunque nadie sea igual en realidad.

Recopilación de la Información:

¹⁷ Ibíd. pp.31-33

¹⁸ Ibíd. p. 33.

Una vez capturados los cuestionarios, se procedió a dividir los mismos en cuatro grupos de análisis, que precisamente corresponden a cada una de las carreras que se imparten en la Facultad. El grupo uno es de Ciencias de la Comunicación; el grupo dos de Relaciones Internacionales; el tres de Ciencia Política y Administración Pública y el cuatro de Sociología. Esta división fue hecha con el fin de analizar los testimonios y poder así encontrar las representaciones sociales, en sus semejanzas y diferencias que existan en cada uno de los grupos.

Todas las respuestas fueron capturadas en la computadora, ordenadas y clasificadas según su temática, y en los casos correspondientes procesadas en tablas en donde se menciona la frecuencia con la que cada palabra, o significado, fue repetida.

Procesamiento y análisis de la información:

Como se explicó en el apartado de método, se utilizó un método cualitativo-interpretativo; dependiendo de la pregunta del cuestionario se utilizaron técnicas de análisis de la información o datos de carácter cualitativo (pregunta uno y dos) o de carácter matemático (preguntas tres, cuatro y cinco). Sin embargo cabe aclarar que aunque se emplearan procedimientos matemáticos, la intención siempre fue dar cuenta de la manera en que los sujetos construían su realidad social y por ende, conocer sus significados y sentidos acerca del objeto de estudio en cuestión desde sus representaciones sociales.

Para encontrar las representaciones sociales que los alumnos de la FCPyS tienen respecto al político actual y el buen político, debemos buscar en las preguntas uno, dos, tres y cuatro del cuestionario aplicado.

En las preguntas número tres o cuatro, dependiendo del caso que se requiera, es en donde se dan las respuestas más concretas y directas, pues se trata de poner adjetivos o palabras que representen y describan al político actual mexicano o al

político ideal. Al respecto, en este capítulo se expondrán gráficas porcentuales correspondientes a las frecuencias de las palabras o significados repetidos en los cuestionarios. Estas frecuencias fueron obtenidas de una tabla previamente elaborada (incluida en los anexos). Esta parte del análisis es de carácter matemático.

Después se entra al análisis cualitativo, que se basa en los testimonios de las preguntas uno y dos, que son todas respuestas libres y abiertas y que indican de manera menos limitada las representaciones sociales. En base a los testimonios obtenidos se crearon diversas categorías para cada grupo, las cuales son reforzadas por los mismos testimonios. Aquí también el análisis procede de acuerdo con los cuatro grupos que anteriormente se habían definido.

Para poder analizar la información obtenida de los cuestionarios, se siguió la siguiente metodología, propuesta por Juan Luis Álvarez y Gayou Jurgenson:

1. Observar la frecuencia con la que aparece cada respuesta a la pregunta. Es decir, se observó cuantas veces se contestó lo mismo a cierta pregunta, ya sea de manera literal o en cuanto a significado. Este rubro aplica para las 5 preguntas del cuestionario.
2. Elegir las respuestas que se presentan con mayor frecuencia. Para las preguntas 3 y 4, se realizó una tabla de frecuencias, que a su vez dio origen a las gráficas que más adelante se observarán. Respecto a las dimensiones de las representaciones sociales, y teniendo en cuenta que esta información es la más concreta de toda la obtenida; nos acerca a estudiar el *campo de la representación social*, es decir, los contenidos concretos que definen a la representación social, y también nos da una primera impresión de lo que será la *actitud* de la representación social, es decir, la postura o inclinación respecto al tema en específico del que se trata este estudio.
3. Clasificar las respuestas en temas, aspectos o rubros. Las respuestas obtenidas de las preguntas 1 y 2 fueron clasificadas de esta última manera como ya se verá más adelante.

4. Finalmente, darle un nombre o título a cada tema, aspecto o rubro (patrón general de respuesta). Después del análisis matemático de las preguntas 3 y 4 se procede al razonamiento de las preguntas 1 y 2, que son clasificadas y tituladas según los temas o categorías que abordan los testimonios. En esta última parte del análisis mediante los testimonios abiertos es donde encontramos de manera plena las dos dimensiones de la representación social que faltaban por estudiarse, la *actitud* y la *información*, pues las posturas ya se encuentran definidas y además, con la ayuda de los testimonios, nos damos cuenta de la cantidad y calidad de la información que poseen nuestros informantes.

La pregunta cinco sirve para contextualizar un poco más las respuestas obtenidas en las primeras cuatro preguntas y hacer un análisis más completo de las representaciones sociales, y para ello es necesario graficar y tabular la pregunta número cinco del cuestionario aplicado, la cual se refiere a los medios de comunicación, masivos e interpersonales, por los cuales se enteran los alumnos encuestados de las noticias políticas del país. Se sigue un procedimiento similar al realizado para las preguntas 3 y 4.

Es importante analizar antes que nada esta pregunta, pues de ella se partirá para hacer un análisis de los orígenes de las representaciones sociales, y no caer en un análisis simplista como es la tendencia en varios trabajos de representaciones sociales.

El saber cómo se informan los alumnos de la política ayudará a entender mejor por qué tienen formada una u otra representación social y por qué existen diferencias y semejanzas entre los diferentes grupos de análisis.

3.2. Medios de comunicación por los cuales se enteran los alumnos de las noticias políticas.

Ahora que ya se han planteado los principios metodológicos de la investigación es posible proceder al análisis del cuestionario y encontrar así las representaciones sociales que se vienen buscando. Pero antes de ello, como ya se explicó, es necesario saber de donde obtienen los alumnos la información política, que es la materia prima de las representaciones sociales.

En la pregunta cinco del cuestionario se pedía ordenar según su importancia los medios mediante los cuales el alumno se enteraba de las noticias políticas del país, se trata de la única pregunta con opciones fijas para responder, y estas son las siguientes:

- Televisión.
- Radio.
- Periódico.
- Internet.
- Clases de la Universidad.
- Pláticas con amigos y familiares.
- Otros.

Los alumnos ordenaron cada una de las opciones y plasmaron sus propias opciones en el rubro de Otros. Para poder graficar y tabular esta información se utilizó un método matemático de jerarquización, así, cuando un medio era puesto en primer lugar se le otorgaba un valor de 7, así sucesivamente hasta llegar al 1. Esto es por el hecho de que son siete las opciones que tenían los alumnos para ordenar.

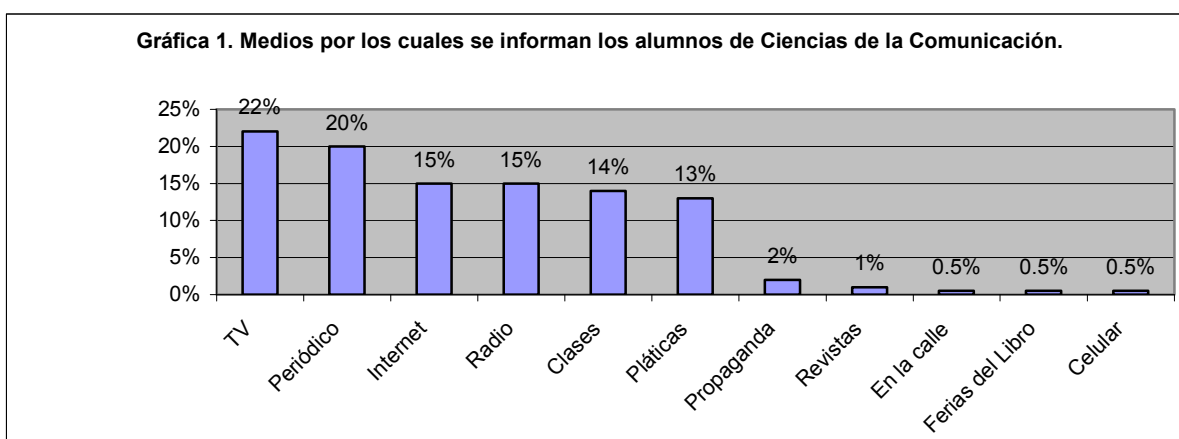
Por ejemplo, si alguien ordenaba en el siguiente orden las opciones: Periódico, Televisión, Internet, Radio, Revistas, Pláticas y Clases. Entonces se daba un valor de 7 al Periódico, 6 a Televisión y así hasta llegar a 1, que en este caso sería Clases. Lo anterior se hizo con el fin de poder graficar los datos, pues cada

encuestado ordenaba de manera diferente los datos, y la contabilidad objetiva de esa manera era imposible.

A continuación se incluyen las cuatro gráficas obtenidas, pues el análisis se hizo basado en los cuatro grupos mencionados con anterioridad.

- *Grupo 1: Ciencias de la comunicación (CC).*

La siguiente es la gráfica porcentual obtenida del primer grupo:



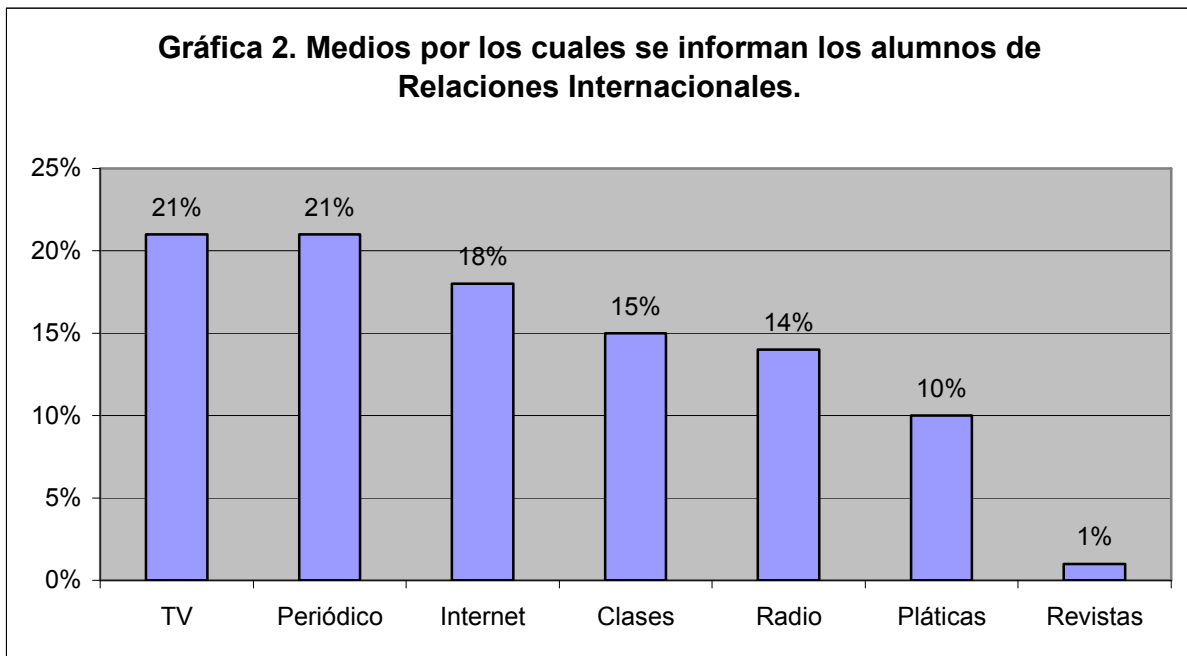
En este caso la televisión ocupa el primer lugar, seguida de cerca por el periódico. Y después con porcentajes similares Internet, Radio, Clases y Pláticas. Y finalmente con un porcentaje claramente menor todas las demás categorías.

Se confirma la preferencia por los medios masivos de comunicación, como son la Televisión y el Periódico, que tienen la característica de llegar igual a todos sus receptores, aunque con la diferencia que en el Periódico se puede escoger con mayor libertad lo que se quiere leer, y en la Televisión no es posible escoger que ver, más allá del canal que se elija.

En este momento no se ahondará mucho más en el análisis de esta información, pues aún no se conocen las representaciones sociales respecto al político, pero toda esta información será retomada más adelante en este mismo capítulo para

hacer un análisis más completo, y complementado con la información obtenida del resto del cuestionario aplicado.

- *Grupo 2: Relaciones Internacionales.(RI)*



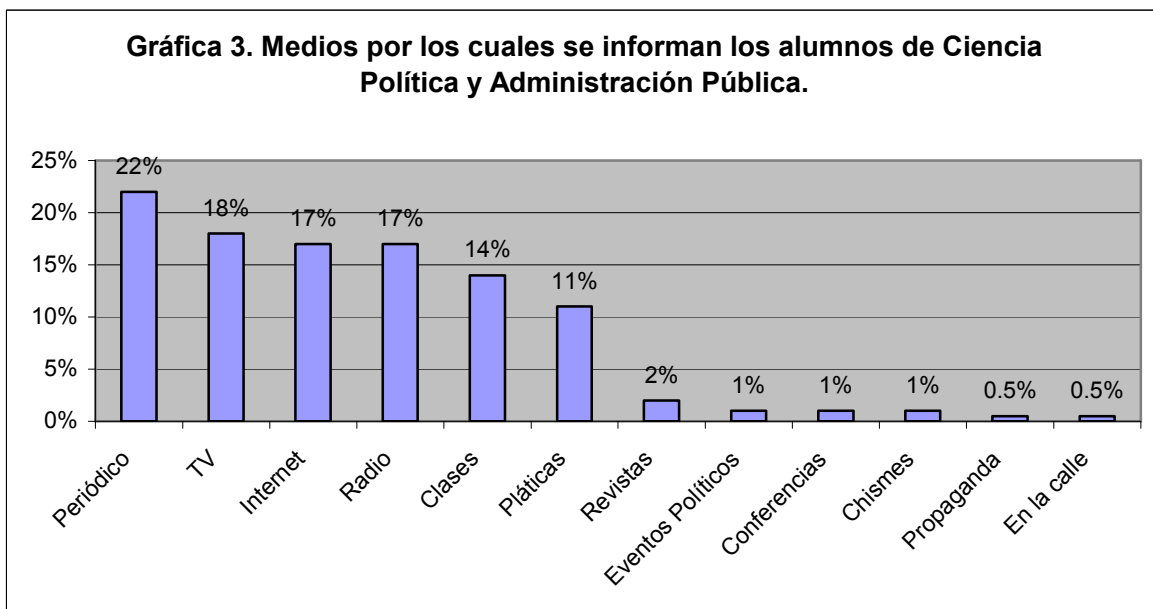
En este caso se observa un empate entre la Televisión y el Periódico como medios predilectos. Seguidos un poco más abajo por el Internet y después por las Clases y la Radio, finalizando con las pláticas y finalmente con un porcentaje mínimo las revistas.

Otra vez se confirma la preferencia por los medios masivos, aunque el radio es relegado un poco en comparación con el caso anterior. Y en este caso también se observa una mayor distancia entre las diferentes categorías, no se ven agrupadas en porcentajes similares como en el caso del grupo CC.

Y se confirma una preferencia por los medios masivos de información elegible y perdurable, como son el Periódico e Internet, que se caracterizan por que el lector,

escucha o visor (estos casos en Internet) tiene la posibilidad de elegir los contenidos que prefiere, y leerlos y repasarlos las veces que quiera y cuando quiera; no así con la Televisión y la Radio, que son contenidos uniformes y efímeros, pues una vez transmitidos no se pueden volver a repasar. Pero sin embargo, la Televisión sigue teniendo una importancia fundamental.

- *Grupo 3: Ciencia Política y Administración Pública (CP y AP).*



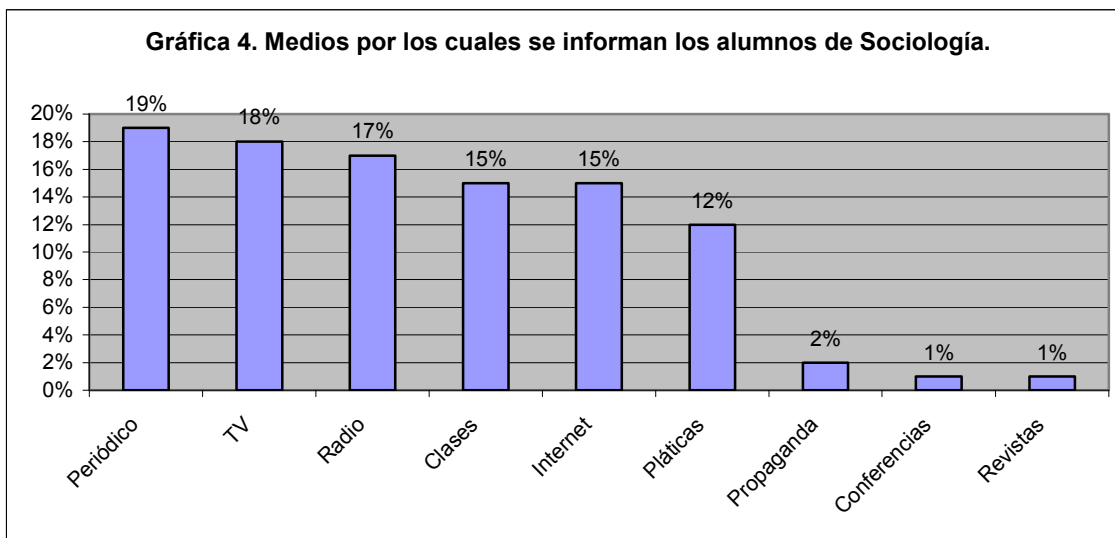
Aquí la tendencia de los grupos anteriores cambia, y nos encontramos con el Periódico en el primer lugar de las preferencias. Seguido por la Televisión, Internet y la Radio con porcentajes muy similares. Luego las Clases y Pláticas, y finalmente todas las demás categorías con un porcentaje mínimo.

Nuevamente se hace constante la preferencia por los medios masivos, aunque en este caso los medios impresos o escritos llevan preferencia, y la Televisión y el Radio ocupan un lugar ligeramente más bajo.

Cabe notar que la Radio ya no es más el medio preferido de información, como lo era hace algunos años, ahora imperan la Televisión, el Periódico e incluso el Internet. Lo que habla del abandono que la Radio ha tenido en los últimos tiempos,

al menos para los jóvenes. Esto implica un fenómeno interesante, y una explicación tentativa podría ser el uso y popularización de tecnologías como el iPod y el discman o walkman, que permiten escuchar en todo momento la música que uno prefiere, abandonando así la Radio.

- *Grupo 4: Sociología. (SOC)*



En este grupo se observa una disminución gradual desde el primero hasta el sexto lugar, teniendo nuevamente al Periódico en primer lugar, como en el caso del grupo anterior.

Y también se nota una mayor importancia hacia la Radio, y se coloca en cuarto lugar a las Clases de Universidad, relegando al Internet, que hasta ahora ocupaba siempre el tercer lugar.

Se puede notar que se da mayor importancia a las formas de comunicación interpersonal o más directa, como son las Clases de Universidad, que son colocadas en cuarto lugar, al igual que en el grupo de Relaciones Internacionales. Sin embargo sigue existiendo, como en todos los grupos, la preferencia por los medios masivos.

Hay que recalcar, sin embargo, que estos datos aislados no son suficientes para alcanzar el objetivo principal, que es conocer las Representaciones Sociales de los alumnos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales respecto al político actual y el buen político, sin embargo la información que se obtuvo posteriormente sirvió para contextualizar las respuestas obtenidas en las primeras cuatro preguntas del cuestionario aplicado.

Y sin más preámbulos, a continuación se procede al análisis referido.

3.3. Análisis de representaciones sociales de los alumnos de la FCPyS respecto al político actual y el buen político.

Para encontrar las representaciones sociales que los alumnos de la FCPyS tienen respecto al político actual y el buen político, debemos buscar en las preguntas uno, dos, tres y cuatro del cuestionario aplicado.

Como ya se había explicado, en todos los casos se inicia con la parte de corte matemático del análisis, que luego se complementará con la cualitativa. Las preguntas tres y cuatro son analizadas mediante métodos matemáticos y las preguntas uno y dos cualitativamente.

En las preguntas uno y tres se obtuvieron resultados muy dispersos, es decir, se respondieron muchas palabras diferentes, por tal razón las respuestas fueron agrupadas según el significado de las palabras; por ejemplo, si había dos respuestas que tuvieran significados parecidos o iguales: malo y malvado, ignorante e inculto, entre otras; fueron agrupadas en la misma categoría.

Lo anterior fue realizado con el objetivo de evitar la dispersión de las respuestas, pues se trata de cuestionarios libres y no se forzó a ningún encuestado a poner alguna palabra en específico, por lo cual se trata de respuestas individualizadas y

libres, lo que otorga mayor validez al trabajo. Esto mismo fue realizado en todas las gráficas que aparecen más adelante en este trabajo.

En este apartado es en el que se concentrará la mayor cantidad de información, y será dividido en dos partes, la primera se refiere al actual político mexicano, y la segunda al buen político o político ideal. En cada una de estas partes se encontrarán y analizarán las representaciones sociales.

3.3.1.El actual Político Mexicano.

Las preguntas que se refieren al actual político mexicano en el cuestionario aplicado son las preguntas uno y tres. La pregunta uno será graficada en todos los casos, y luego se reforzará con los testimonios abiertos de la pregunta tres, así, podremos saber cuales son las representaciones sociales respecto al político actual en cada uno de los grupos y si existen diferencias o semejanzas en cada uno de ellos.

Grupo 1: Ciencias de la Comunicación.

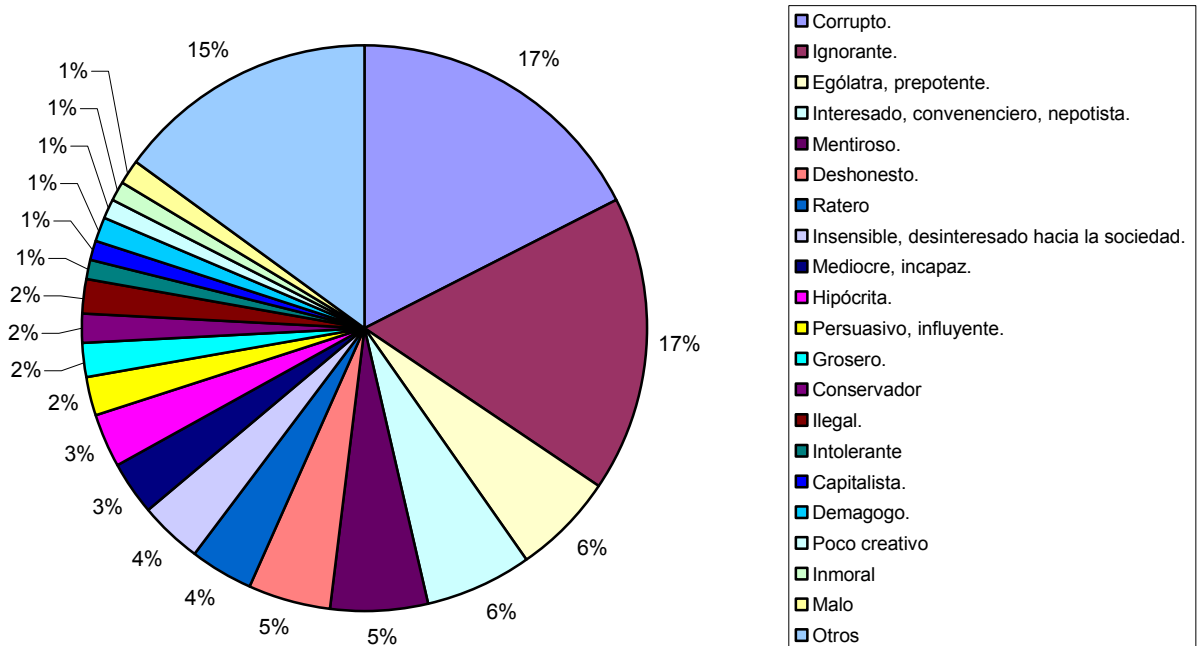
A continuación se presenta una gráfica en la cual se condensan las respuestas más comunes que los encuestados de este grupo escribieron respecto al actual político mexicano.

En dicha gráfica se puede observar el porcentaje de la frecuencia con la que cada una de las palabras fue mencionada.

Esta y todas las gráficas fueron obtenidas de una tabla de frecuencias que se realizó antes de las gráficas.¹⁹

¹⁹ Para ver la tabla de frecuencias completa ver anexo No. 2.

Gráfica 5: El actual político mexicano (CC)



Sin embargo, aún agrupando las respuestas según los significados, como se mencionaba antes, lo que se puede observar claramente en la tabla es precisamente la dispersión de las respuestas, pues en la categoría “Otros” se incluyen respuestas que fueron mencionadas una sola vez.

Como se ve, la palabra Corrupto es la más mencionada, y no sólo en este grupo, sino en todos los demás también, en segundo lugar se encuentra la palabra Ignorante, ambas con el 17%, pero Corrupto con una mención más. Ególatra e Interesado aparecen más abajo, y con una gran diferencia entre los dos primeros lugares (más de el doble).

Después aparecen las palabras Mentiroso y Deshonesto, que parecería que son lo mismo, pero no es así, pues considero que Deshonesto se refiere a la conducta, y Mentiroso al acto de mentir verbalmente, por lo que son dos cosas distintas. Ambas aparecen en este caso con la misma frecuencia.

Las demás palabras mencionadas son también importantes, pues nos muestran de cierta forma el pensamiento que tienen los alumnos de Ciencias de la Comunicación respecto al político actual. Hay que aclarar, sin embargo, que no se pidió describir a un mal político, sino al político actual mexicano, y en las respuestas más frecuentes no se puede encontrar ningún aspecto positivo, quizá los menos negativos podrían ser: Persuasivo, Influyente y Capitalista, aunque esto depende del punto de vista particular de cada quien.

Las demás respuestas sólo se refieren a aspectos que por ningún lado se pueden considerar positivos, sino todo lo contrario, son sólo malas cualidades. Lo que indica que no existe en la actualidad un buen político en México, al menos para los alumnos de Ciencias de la Comunicación, pues el político actual fue calificado de manera totalmente negativa.

Sin embargo, con esta información aun no se puede saber a ciencia cierta cuales son las representaciones sociales de los alumnos de Ciencias de la Comunicación respecto al político actual, y para poder determinarlas hay que analizar también los testimonios abiertos obtenidos de la pregunta número uno del cuestionario.

Con base en los resultados obtenidos se pueden agrupar las representaciones sociales en diferentes categorías, que son las siguientes y están basadas en las respuestas obtenidas con mayor frecuencia en ambas preguntas analizadas en esta sección.

Corrupción.

La corrupción es uno de los conceptos más mencionados, como ya se comprobó en la gráfica número 5, y al analizar los testimonios abiertos podemos ver que sigue siendo la principal constante.

A continuación se vierten los testimonios que hacen constancia de lo anterior:²⁰

“Persona mentirosa, corrupta, deshonesta.” 1-28.

“Un ser sumamente corrupto que intenta servir a un pueblo a base de engaños. Traicioneros...” 1-6.

“En la actualidad los políticos se caracterizan por su falta de honradez, su ineficiencia y su poca ética.” 1-1.

“Corruptos, la mayoría están por la influencias (sic) de alguna otra persona.”
1-8

“Considero que los políticos en esta época son corruptos, aprovechados... puede decirse que son injustos y corrompibles.” 1-15

“Corrupto, hipócrita con su partido, no le importa el bien social, disponible ante el modelo imperialista.” 1-16.

“Son corruptos, deshonestos, mentirosos.” 1-22.

“Oportunista, atados por intereses partidarios, son corruptos y egoístas.” 1-24.

“Es una persona corrupta, inculta, sin educación.” 1.29.

“Una persona corrupta, incapaz de resolver conflictos sociales y ponerse de acuerdo con sus adversarios, no cumple lo prometido en campaña.” 1-30.

“Corrupto, chaparro, gordo, bigotón. Inculto, tranza...” 1-25.

“Aunque no los son todos, incultos, corrupto, sin preparación y sin una verdadera preocupación por el país.” 1-27.

²⁰ Los testimonios van seguidos por una clave de dos números; el primer número hace referencia al grupo de estudio (CC-1, RI-2, CP, AP-3, SOC-4) y el segundo al número asignado dentro de cada grupo a cada cuestionario. Ejemplo: 1-3, quiere decir: Grupo 1 (CC) cuestionario No 3.

“Egoísta, poca cultura, sin intención verdadera de sacar adelante al país, corrupto.” 1-23.

“Con doble moral, fan de la barbarie social, rata y con poca conciencia” 1-32.

“Personaje de de la esfera activa de la política, inmerso y participe de un sistema de corrupción...” 1-10

Lo que se puede observar en estos testimonios abiertos, que son la mayoría, es que la imagen del político en México se encuentra muy desgastada, y la corrupción es una palabra muy asociada al oficio del político en este grupo de alumnos de CC.

Cabe destacar que también en la gráfica que se analizó antes, la corrupción es la palabra más asociada al político actual. Y aclarar que no se pidió la descripción de una persona nefasta y sin valores, sino de un político. Y las respuestas obtenidas indican que prácticamente no existen aspectos positivos en las representaciones sociales que los alumnos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales tienen respecto al político.

Se puede concluir que respecto al político actual en México, el grupo de Ciencias de la Comunicación tiene una representación social asociada fuertemente a la corrupción.

Esta es la primera parte de la representación social, pero no es lo último, pues hay más aspectos que analizar según los testimonios obtenidos.

Intereses personales y manipulación.

Esta es otra categoría en la que se pueden clasificar los testimonios abiertos, se refiere a que los políticos no se interesan por otra cosa más que cumplir con sus intereses personales y los de su partido; y que además no tienen libertad de

acción, pues su partido, las empresas y empresarios y otros actores tienen control sobre los políticos.

Los testimonios que hablan de esto son los que siguen:

“Para ser político en México no tienes que estudiar ciencia política sino tener buenas conexiones y tener en cuenta los intereses, no de la sociedad, sino de todos aquellos que te llevaron a ese puesto.” 1-5.

“El político actual en México sólo se preocupa por enriquecerse y resolver sus necesidades personales.” 1-36.

“Convenenciero, oportunista, mentiroso, desinteresado de la problemática social, subyugado a intereses de particulares.” 1-17.

“Actualmente los políticos en nuestro país trabajan para sí mismos e intentan hacernos creer (al pueblo) que no nos damos cuenta de cuán miserables son. Quizá alguno quiera hacer algo, pero sus “compas” no lo permiten.” 1-7.

“Son personas que llegan a poder para cubrir sólo sus necesidades.” 1-13

“Corruptos, la mayoría están por las influencias (sic) de alguna otra persona.” 1-8

“Únicamente busca manejar las situaciones que pueda atravesar nuestro país a su conveniencia. Los puntos que lo caracterizan como uno más de los candidatos fueron con el mismo propósito de los demás candidatos... fue el no cumplirlos.” 1-4.

“Es mediocre, sin sentido de la responsabilidad para con el pueblo, carente de cualquier tipo de valor como la solidaridad y que llega a ocupar un lugar de poder, no por méritos propios, sino porque alguien lo colocó allí (palancas). 1-9

“Actualmente son personas que no cuentan con preparación, valores ni recursos suficientes, son gente que está en un puesto público sólo buscando intereses propios, cuando deben actuar en pro de la sociedad. Abusan del poder y privilegios que tienen.” 1-20.

“Lo describiría como una persona nefasta, tiene a su cargo una gran responsabilidad y no la lleva a cabo. Se aprovecha de las necesidades de los demás y sólo ve por su beneficio.” 1-34.

“Es una persona poco carismática, nefasta en la actitud política, poco apto para la toma de decisiones, ignorante y corrupto, que sólo aboga por sus beneficios.” 1-35.

“...legislan para los ricos, sin educación.” 1-22.

“Oportunista, atados por intereses partidarios...” 1-24.

“Personaje de de la esfera activa de la política... especulando con el futuro de la población para satisfacer sus necesidades.” 1-10

En la gráfica anterior, el equivalente de esta categoría aparece en el cuarto lugar con un 6% de frecuencia, sin embargo, en los testimonios abiertos no se da la misma proporción, pues son más personas las que mencionan que el político es interesado y está atado por intereses partidarios o económicos.

Si nos remitimos a la teoría, estamos hablando de un político que vive de la política, y no para la política, en términos de Max Weber, quien indica que un político de profesión generalmente está en las dos categorías, pues obtiene beneficios económicos de su actividad, pero además tiene vocación de servicio. En el caso de estos alumnos de Ciencias de la Comunicación, pareciera que el político actual sólo vive de la política, y no para la política.

La cantidad de testimonios obtenidos, sumada al número de repeticiones con la que se obtuvo este mismo resultado en la gráfica 5 permiten añadir una

característica más a la representación social del político actual para los alumnos de Ciencias de la Comunicación. Es interesado, convenenciero y vela por intereses propios, de su partido y de los altos mandos económicos.

Desinterés en la sociedad.

Hemos visto en el apartado anterior lo que le interesa al político actual, ahora toca el turno de saber que es lo que no le interesa, y es precisamente la sociedad, el pueblo, los votantes, las mismas personas que lo pusieron en ese puesto que ocupa.

O al menos eso es lo que piensan algunos de los estudiantes de Ciencias de la Comunicación, y estos son sus testimonios:

“Desinteresado por la situación actual del país.” 1-31.

“...desinteresados por las condiciones sociales y económicas que presenta el país. Puede decirse que son injustos y corrompibles.” 1-15

“...no le importa el bien social, disponible ante el modelo imperialista.” 1-16.

“...sin una verdadera preocupación por el país.” 1-27.

“... sin intención verdadera de sacar adelante al país...” 1-23.

“Es mediocre, sin sentido de la responsabilidad para con el pueblo, carente de cualquier tipo de valor como la solidaridad...” 1-9

“... desinteresado de la problemática social, subyugado a intereses de particulares.” 1-17.

“... Tiende a tomar decisiones precipitadas. No está informado acerca de las necesidades del pueblo. No se preocupa por el bien común.” 1-21.

“Personaje de de la esfera activa de la política... especulando con el futuro de la población para satisfacer sus necesidades.” 1-10

Todos estos testimonios van de la mano con los anteriores, y también se pueden relacionar un poco con el concepto de corrupción, pues el que un político no se interese por la sociedad, siendo que es un representante popular, es en cierto sentido una corrupción de su función, pues a decir de varios autores, como se vio en el capítulo 2, el político es un representante popular, un administrador incluso.

Entonces, ya sabemos lo que le interesa al político y lo que no le interesa y ni siquiera merece su atención (todo según alumnos de Ciencias de la Comunicación), y también hemos visto ciertos aspectos de su personalidad y persona, como el hecho de ser una persona corrupta.

Además, en la gráfica 5, esta categoría también aparece con un 4%, entonces, la representación social del político actual para los alumnos de Ciencias de la Comunicación se va formando poco a poco con ciertas características.

Imagen.

En esta categoría se incluyen los testimonios que se refieren al político como un personaje mediático, es decir, sólo una imagen pública, una pantalla, mientras que en realidad es una persona diferente. O sea que los medios, la publicidad y el marketing son responsables de hacer una imagen de una persona (el político) a conveniencia, y esta persona sólo debe mantener esa imagen durante su cargo para gozar de aceptación.

“Es una persona muy metódica y calculadora, capaz de manipular su imagen como lo espera la sociedad pero realmente es débil. En su campaña utilizó cierta imagen de pulcritud, seriedad y ahora es, o se muestra, sumiso y abnegado.” 1-3.

“Se preocupa por su imagen, por su discurso, habla mucho y se dice preparado.” 1-11

“La popularidad, estar presente en los medios de comunicación y tener una pseudo preocupación por lo social.” 1-12

“Personaje de la esfera activa de la política, inmerso y participe de un sistema de corrupción, de pantallas informativas, especulando con el futuro de la población para satisfacer sus necesidades.” 1-10

“Corrupto, desinteresado, sin propuestas, con políticas neoliberales guiadas hacia una producción capitalista activa, en la que el gobierno participa incluso a través de publicidad en pro de las empresas.” 1-18.

Esta categoría, sin embargo, no aparece en la gráfica 5, pero cobra cierta importancia pues son varios los testimonios que hacen referencia a esta característica del político actual mexicano.

La inclusión de esta categoría se puede explicar gracias a la formación académica de estos alumnos, pues al estudiar la carrera de Ciencias de la Comunicación entienden el poder de la publicidad y los medios masivos de comunicación.

En la gráfica número 1, donde se exponen los medios por los cuales los alumnos de este grupo se enteran de las noticias políticas, el primer lugar lo ocupa la televisión, que es medio donde la imagen predomina sobre cualquier otra cosa, y el hecho de que los alumnos de Ciencias de la Comunicación indiquen esa característica mediática del político indica que son personas críticas.

Es decir, al menos tienen la sensibilidad para darse cuenta de que los medios son capaces de crear imágenes falsas o pervertidas de la realidad. Pero no se debe entender imagen como algo visual, sino algo mental, algo así como una representación social, pero creada únicamente por los medios de comunicación, por lo que no se puede considerar representación social, pues falta precisamente el toque ‘social’.

Entonces nos damos cuenta de que algunos de los alumnos de Ciencias de la Comunicación consideran al político como un ser mediático, creado, y algunas

veces falso. Y es una característica más que se debe sumar a la representación social.

Pero siempre con el cuidado de no generalizar, pues como se ha explicado antes, las representaciones sociales no son algo general para todos, sino son subjetivas, pero semejantes entre ellas.

Ignorancia.

La ignorancia, falta de conocimiento, inteligencia, preparación o cultura es también una característica principal del político actual mexicano, como ya quedó constado en la gráfica número 5 y se reafirma con estos testimonios.

“No cuenta con preparación suficiente para ejercer su cargo. Tiende a tomar decisiones precipitadas...” 1-21.

“Falta de experiencia en el ámbito de relaciones exteriores, con poco conocimiento de las leyes y una mala aplicación de ellas. Una muy baja visión de la actual situación en México tanto política como económica.” 1-14

“Personajes con poca preparación. Sin idea alguna sobre los temas que deberían saber para tomar las decisiones que guiarían el rumbo del país. Que ganan mucho dinero y tienen privilegios de los cuales abusan.” 1-19.

“Aunque no los son todos, incultos, corrupto, sin preparación...” 1-27.

“Egoísta, poca cultura...”1-23.

Son pocos los testimonios que hablan de la ignorancia del político, sin embargo esta misma característica aparece en primer lugar, al igual que corrupto, en la gráfica 5 lo que le da una importancia mayor a esta característica.

La televisión y demás medios, y ciertos personajes como el ex-presidente Vicente Fox, son los que han ayudado a crear esta representación social respecto al

político actual en México; pues estos personajes han evidenciado su falta de cultura, su falta de conocimientos y refinamiento. Basta decir que Vicente Fox es más recordado por todas las ‘desafortunadas’ declaraciones y acciones que dijo o hizo que por sus acciones como gobernante. Y además era un personaje muy mediático, y todos sus tropiezos fueron difundidos con mucha insistencia en los diferentes medios, sobre todo la televisión.

Por eso no extraña que la palabra ignorante esté muy relacionada al político actual en México.

Otros

La mayoría de los testimonios se pueden clasificar en las categorías anteriores, pero hubo algunas personas que no mencionaron nada relativo a esas categorías, y estos son sus testimonios:

“Capitalista, elitista, chantajista.” 1-33.

“El político actual ha dejado de ser el estadista: ha abandonado la negociación, el diálogo.” 1-2.

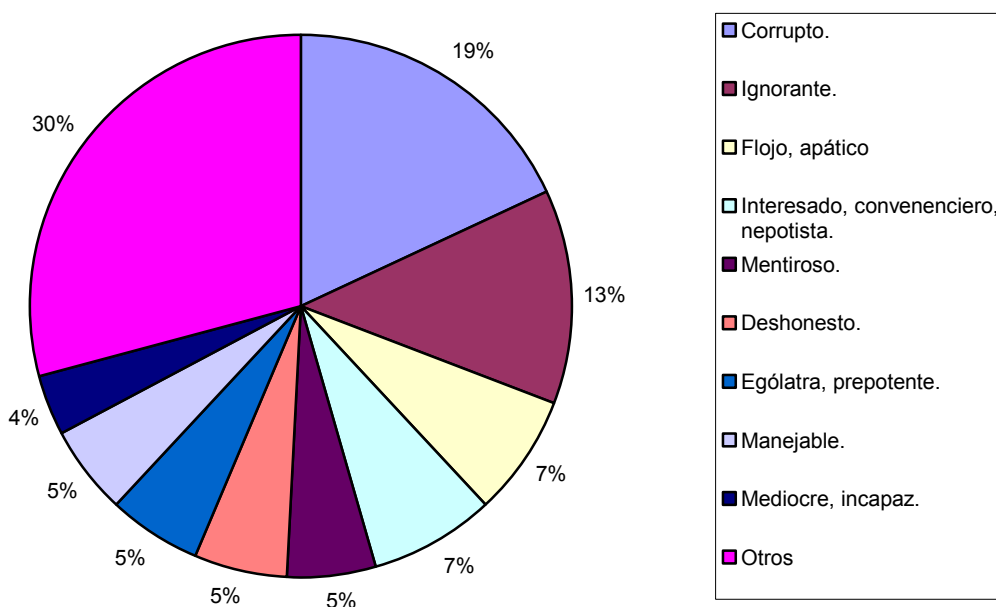
Debido a que se trata de pocas personas que opinan de una forma diferente, podemos decir que la representación social del político se puede resumir en lo siguiente:

- Los alumnos de la carrera de Ciencias de la Comunicación de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales consideran al político actual mexicano un ser corrupto, ignorante, poco preparado para su función, interesado sólo en sí mismo, y en complacer a su partido y a los intereses económicos que lo apoyan, desinteresado de los problemas de la sociedad y que no hace nada para resolverlos, además de ser un personaje mediático que basa su imagen y popularidad en los medios de comunicación. Es un personaje ególatra, falso e hipócrita con la sociedad.

Grupo 2. Relaciones Internacionales (RI).

El mismo procedimiento anterior se seguirá en este otro grupo, que está representado por los alumnos de la carrera de Relaciones Internacionales. Primero se debe observar la gráfica en la que se condensan las respuestas principales obtenidas de la pregunta tres:

Gráfica 6. El actual político mexicano (RI).



Una vez más, la palabra “Corrupto” va a la cabeza, seguida, al igual que en el grupo anterior, por “Ignorante”. Lo que indica que estas son dos palabras muy representativas del actual político mexicano.

En este caso la gráfica pareciera indicar que la dispersión no es tanta como en el primer grupo, pero eso no es verdad, incluso en este caso la dispersión es mucho más alta, pues la categoría “otros”, que se refiere a las palabras mencionadas una sola vez, es la más alta, con un 30% de frecuencia. (Ver anexo 2) Sin embargo,

eso sólo evidencia que cada persona entrevistada es diferente a las demás, y que a pesar de tener representaciones sociales similares entre los miembros de la comunidad estudiantil, cada persona conserva su individualidad.

Lo más interesante de esta gráfica, si se compara con la del grupo de Ciencias de la Comunicación, es que se incluye una nueva categoría que no estaba incluida en la anterior, y es precisamente la que se encuentra en tercer lugar, que se refiere a “Flojo, Apático”. Mientras en el grupo de Ciencias de la Comunicación, el tercer lugar era la categoría de Ególatra, en este caso se trata de Flojo, y la categoría Ególatra baja hasta el séptimo lugar.

En cuanto a las demás categorías, son prácticamente las mismas, con la inclusión también de la categoría Manejable, con el 5%. Al igual que en el caso anterior, se trata sólo de palabras negativas, lo que indica que la imagen del político no está nada bien actualmente y las representaciones sociales son más bien de carácter negativo.

Se empieza a notar que el punto en común son la Corrupción y la Ignorancia. Pues nuevamente aparecen en primer lugar, sobre todo y con mayor notoriedad la corrupción, que al parecer es un punto en el que la mayoría coinciden como característica del político actual.

Sin embargo, en este caso aparecen ciertas cualidades, con una sola mención, que son positivas, se trata de las siguientes palabras:²¹ Bueno, Eficaz, Líder, Excelente Negociador.

Estos datos son valiosos, pero por su baja frecuencia no influyen en la formación de la representación social, pues esta, como su nombre lo dice, es social, y el que una persona entre tantas mencione algo que se contradice no prueba nada, sólo que las representaciones sociales están cargadas de valores subjetivos, y que son

²¹ Que no aparecen en la gráfica ni en la tabla por que sólo tienen una mención, por lo que se les incluye en la categoría “Otros”.

diferentes, pues cada persona es única; pero tienen semejanzas, pues se trata de personas que conviven en el mismo contexto social.

Pero aun no se pueden definir las representaciones sociales de este grupo de alumnos, por lo que es necesario pasar a la siguiente etapa del análisis que se refiere a los testimonios abiertos.

Corrupción.

Al igual que el grupo de Ciencias de la Comunicación, aquí la corrupción es la característica del político actual mexicano más mencionada, y esto se confirma tanto con la gráfica 6 como con los siguientes testimonios:

“Incompetente, corrupto, sin preparación, sin visión y sin identidad nacional.” 2-2.

“Corrupto, ratero, con poca preparación, poco interés en solucionar los problemas del país.” 2-4.

“Se puede decir que a la política se trata de que el país salga adelante, pero cuesta demasiado trabajo, sobre todo por que muchos políticos son corruptos, por que no se cumplen las leyes, y de lo que se trata aquí es que el país se desarrolle y haya mayor alfabetismo, que es la base de todo.” 2-5.

“Desde mi punto de vista todos los políticos del país o la mayoría son corruptos y sólo ven sus intereses personales. Y el político actual pienso que es igual.” 2-7.

La Corrupción, se empieza a comprobar, es el punto en el que todos coinciden, incluso en los otros dos grupos que faltan por analizar, por lo que se puede concluir que esta forma parte de la representación social, no solo de los alumnos de Relaciones Internacionales, sino de todos los alumnos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

Ignorancia.

La gráfica 6 también coloca esta característica en los primeros lugares, y se confirma la tendencia con los testimonios que hacen referencia a lo mismo:

“El político actual no está lo suficientemente preparado para ocupar los puestos que generalmente de le asignan y si lo está no tiene una conciencia real de lo que necesita el país.” 2-12.

“Pues se muestran incompetentes ante los problemas sociales, debido a su falta de cultura, ya que la mayoría no son personas con preparación académica.” 2-13.

“...con poca preparación, poco interés en solucionar los problemas del país...” 2-4.

“Incompetente, corrupto, sin preparación, sin visión y sin identidad nacional.” 2-2.

La ignorancia, falta de inteligencia, estudios o la incapacidad para realizar correctamente el trabajo del político son también características generalizadas respecto al político actual mexicano en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Por lo que deben formar parte de la representación social de los alumnos de Relaciones Internacionales.

Sin Identidad nacional.

Esta categoría es distintiva del grupo de Relaciones Internacionales, pues en los testimonios analizados hay constantes referencias a la identidad nacional, o el país. Mientras que en otros grupos se refiere normalmente a la sociedad o el pueblo, aquí se habla del país o la nación. Los testimonios son los siguientes:

“La mayoría defiende intereses ajenos a la nación como los empresariales nacionales y en su mayor parte extranjeros.” 2-10.

“Incompetente, corrupto, sin preparación, sin visión y sin identidad nacional.” 2-2.

“Corrupto, ratero, con poca preparación, poco interés en solucionar los problemas del país.” 2-4.

“Se puede decir que a la política se trata de que el país salga adelante, pero cuesta demasiado trabajo, sobre todo por que muchos políticos son corruptos, por que no se cumplen las leyes, y de lo que se trata aquí es que el país se desarrolle y haya mayor alfabetismo, que es la base de todo.” 2-5

Las referencias al país o la nación, y no a la sociedad o el pueblo, como en los otros grupos, nos da a entender que los alumnos de Relaciones Internacionales, por su formación académica en temas internacionales y su mayor conocimiento de la política mundial notan que el político en México es un personaje un tanto desvinculado de su propio país, y el lugar de voltear hacia adentro, voltea hacia el exterior.

Y que además debe responder a intereses ajenos a la patria, pues el poder económico se encuentra fuera de México. Esta es una visión que sólo sus estudios en políticas internacionales les puede permitir tener, pues requiere de una actitud más analítica.

No es una característica que aparezca con mucha frecuencia en la gráfica 6, pero los testimonios nos dan la posibilidad de incluirla como una característica peculiar de la representación social de los alumnos de Relaciones Internacionales respecto al político actual mexicano.

Intereses personales o de clase.

Los testimonios en esta categoría no son tantos, pero proporcionalmente si representan una cantidad importante, por tal motivo se ponen en una categoría única, que se nutre también del 7% de frecuencia obtenida en la gráfica 6.

“Actualmente, los políticos, trabajan en función de su interés o intereses personales o de clase.” 2-3.

“... son corruptos y sólo ven sus intereses personales...” 2-7.

“En general los políticos actuales son personas con preparación, con una visión neoliberal; son tecnócratas y son representantes de la minoría de la población.” 2-11.

Esta categoría se repite también en el grupo de Ciencias de la Comunicación, por lo que podemos observar una coincidencia más entre alumnos de distintas carreras. Aunque en este caso la diferencia radica en que nunca se menciona que el trabajo del político este manipulado, atado o dirigido a intereses ajenos. Es decir, el político actual mexicano es egoísta, pero por decisión propia, no de su partido, ni de los empresarios. Es decir, los intereses partidistas y de clase son un punto importante para la agenda política, pero no son determinantes, como en el grupo de Ciencias de la Comunicación.

Otros

“Es triste ver que los políticos se pelean entre ellos a golpes por cuestiones que son inherentes a la demás sociedad, su veracidad es nula y ya nadie confía en ellos.” 2-9.

“Ascendió al cargo bajo supuesto fraude, ya que aún no se ha comprobado bien a bien, aunque yo considero que si lo fue, por lo cual pienso que es ineficiente en su totalidad.” 2-1.

“El político actual en México tiende a ver los intereses de la población. Sin embargo, la situación actual los mantiene bajo constante observación por parte de la sociedad, lo que de alguna manera contrarresta su mal comportamiento y le obliga a tratar de desempeñarse mejor.” 2-6.

“Pues la política actual en México se ha visto hasta ahorita tranquila, pues ya elegido Calderón como presidente se está normalizando la política interna; además no es tan sencillo.” 2-8.

En esta categoría se incluyen los testimonios que hablan de temas diferentes a los tratados en las categorías anteriores, y como se puede ver, aunque son sólo 4, proporcionalmente significan una cifra alta. Aunque lo que dicen esos testimonios en general es algo que no tiene nada que ver con una descripción del político actual mexicano.

Y si aunamos a esto que la dispersión de respuestas en la gráfica 6 es también muy alta, al ocupar 30% la categoría ‘Otros’. Nos damos cuenta que los alumnos de Relaciones Internacionales, si bien tienen semejanzas en la descripción del político actual mexicano, también existen muchas opiniones diversas, lo que quizá indique que no existe mucha cohesión o unión entre estos alumnos, pero esto no deja de ser una especulación.

Y si observamos la gráfica no 2, donde se indican los medios de información política para estos alumnos, veremos que las clases de la universidad ocupan un lugar importante, lo que se contradice en cierto sentido con lo que hasta ahora hemos observado, pues si ellos se informan de política en las clases que todos ellos toman, sería lógico que sus representaciones sociales fueran más similares unas de otras, sin embargo, existe mucha dispersión.

Pero ya se había aclarado que la representación social es también algo subjetivo, que tiene tanto su lado social como su lado individual, por lo tanto no es de alarmarse que exista tanta dispersión.

Basados en toda la información obtenida hasta ahora podemos concluir lo siguiente:

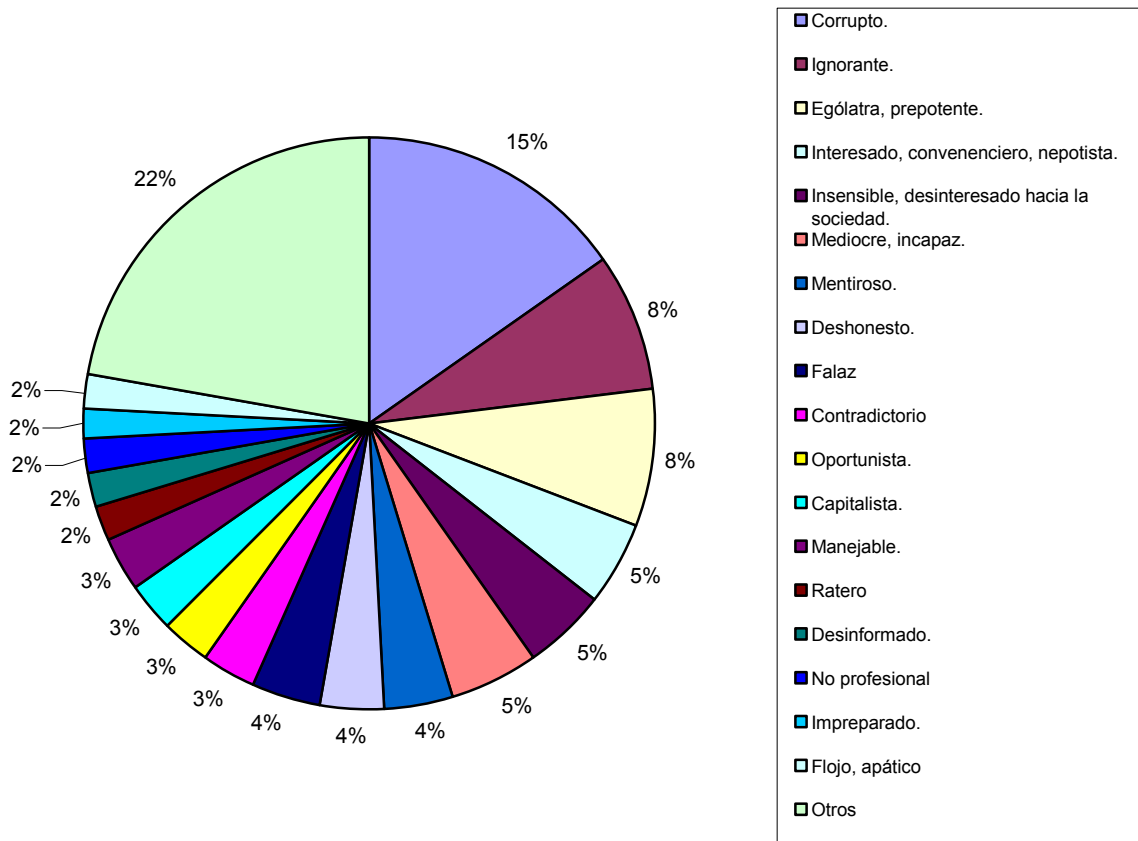
- Los alumnos de la carrera de Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales consideran al político actual mexicano un ser

corrupto, ignorante, poco preparado para su función, con intereses personales y de clase como su prioridad, sin identidad nacional ni preocupación por los problemas del país (México). Aunque existe mucha diversidad en este grupo de análisis.

Grupo 3. Ciencia Política y Administración Pública (CP y AP).

Ahora pasamos a analizar el grupo 3, o de Ciencia Política y Administración Pública. La gráfica se presenta a continuación:

Gráfica 7. El actual político mexicano (CP y AP).



Podemos observar que es muy similar a la del grupo de Ciencias de la Comunicación, pues los primeros 4 lugares son los mismos, aunque con porcentajes diferentes, pues en este caso hay una diferencia del doble entre el primer lugar, que una vez más es Corrupto, y el segundo y tercer lugares, que son Ignorante y Ególatra.

Y también se hace presente una vez más la dispersión pues la mayoría de las categorías se ubican por debajo de una frecuencia de 4, y por si fuera poco la categoría “Otros”, que incluye a todas las menciones con frecuencia de 1, es nuevamente las más alta.

La dispersión de las respuestas hace difícil el análisis, pues no permite encontrar fácilmente las semejanzas y diferencias que puedan existir en los grupos. Pero más allá de eso se puede deducir que los alumnos de Ciencia Política y Administración Pública tienden a calificar al político actual mexicano de una manera similar a los alumnos de Ciencias de la Comunicación, no así con los de Relaciones Internacionales.

Pues aunque en los tres casos las palabras “Corrupto” e “Ignorante” son siempre las más mencionadas, hay después ciertos elementos que permiten diferenciar un grupo de los otros. Aunque otro punto en común es que siempre se habla de aspectos negativos, lo que muestra lo deteriorada que se encuentra la imagen del político actual el México.

Para enriquecer el análisis es necesario incluir los testimonios abiertos obtenidos de la pregunta 1 del cuestionario aplicado dentro de las siguientes categorías:

Intereses personales, partidistas y de clase.

Al igual que en los casos anteriores, hay muchos alumnos del grupo de Ciencia Política y Administración Pública que consideran al político actual como una persona interesada más en buscar su beneficio personal, de su partido y de su

clase social, que de la mayoría de la población. Los testimonios que lo comprueban son los siguientes:

“Individualista con sus intereses y los de su partido. Responde a su propia esfera institucional. Con un horizonte y visión de la realidad muy sesgada.” 3-1.

“Dentro de la clase política mexicana, podemos aseverar una alineación de la burguesía, no sólo de influir en las decisiones del poder político, sino se ha vuelto el decisor (sic), no diferenciando el interés común a su interés como empresario, es decir, su interés personal es preponderante.” 3-2.

“En la actualidad los políticos parecen ser oportunistas con la finalidad de alcanzar intereses personales. Además de aprovechar cualquier tipo de recursos para alcanzar su fin.” 3-4.

“Político individual, con tendencias la personalización del poder. Políticos que no se reconocen a si mismos como representantes, mínimamente, de sus votantes.” 3-5.

“La principal característica del político es su pragmatismo, el cual está por encima de principios ideológicos y políticos, enfocando la mayor parte de su actividad en la busca de puestos de dirección y por tanto se colocan (los políticos) en un plano diferente del ciudadano común. Manejando intereses diferentes de los de su base electoral.” 3-6.

“No le importa la sociedad, sólo le interesa conseguir sus objetivos, no importando los medios o las consecuencias que esto traiga.” 3-7

“Individual, con intereses egoístas hacia con lo que debería ser la democracia con imágenes, con mejoras o proyecciones de lo que aparentan.” 3-9.

“Depende de si son políticos que viven de o para la política. Los primeros son los que roban y levantan la mano, los segundos son los que proponen reformas progresistas.” 3-15.

“Un político es una persona que busca adquirir su cargo o puesto en búsqueda de su beneficio y el de una comunidad.” 3-16.

“Es una persona que sólo está velando por sus intereses partidistas y que no busca el bienestar social. Se ha caracterizado por la falta de congruencia en su haber y hacer. Además del carecimiento de preparación suficiente para gobernar.” 3-20.

“El político actual es una persona que sólo busca los intereses de él o de su partido, dejando a un lado a las personas que supuestamente representa, carece de conocimiento y es corrupto.” 3-22.

Entendemos entonces que el político es visto como un ser individualista, interesado únicamente en su propio progreso, y no el de su base electoral, es decir, todas aquellas personas bajo su representación.

En grupos anteriores también se había mencionado esta característica, pero aquí toma una relevancia importante, pues son la mayoría de los testimonios los que hablan de lo anterior, sin embargo, en la gráfica ocupa apenas el cuarto lugar.

En base a lo que se ha visto hasta ahora, se puede asegurar que el político en México se inclina más por el perfil del político que vive de la política, en la clasificación de Max Weber.

Y sobre todo para los alumnos de esta carrera, pues sus testimonios libres hacen fuerte énfasis en esta situación. Algo que es posible explicar en base a los escándalos de lavado de dinero, y enriquecimiento desmesurado de algunos personajes de la política mexicana.

En los testimonios se asegura que al político no le importa la sociedad, sino sólo conseguir sus objetivos, que se pueden traducir específicamente en riquezas, o bien en intereses partidistas. Y al hacer esto deja de lado a la sociedad.

Podemos hablar de un político impersonal, desinteresado en la sociedad, pero interesado plenamente en sí mismo y en su partido.

Corrupción.

Esta categoría también ha estado presente en todos los grupos hasta ahora analizados, y podría entenderse como el punto en común en cuanto a la percepción del político actual de parte de los alumnos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

Los testimonios que hacen referencia a esto se presentan en seguida:

“Corrupto, carismático, interesado.” 3-12.

“El político se ha degradado al grado de llevar a cabo actividades corruptas que denigran la profesión.” 3-17.

“Actualmente a los políticos se les relaciona con las características negativas como la corrupción, engaños y muchas veces hasta con la falta de conocimiento.” 3-18.

“El político como tal actualmente es considerado aquella persona que por conseguir el poder es capaz de hacer cualquier cosa. Como corrupción, negociación, cabildeo, robo, etc.” 3-19.

“El político actual es incompetente para poder legislar, por lo regular carece de conocimiento y léxico, presume de ser corrupto.” 3-21.

“...carece de conocimiento y es corrupto.” 3-22.

La corrupción es, según esto, una forma de acción de parte de los políticos, actividades fuera de la ley o simplemente tramposas o faltas de ética.

No son tantos los alumnos que expresan abiertamente que el político actual sea corrupto en los testimonios abiertos, pero en la gráfica número 7, correspondiente a este mismo grupo, la corrupción se coloca en el primer lugar. Por tal razón es posible considerar la corrupción, una vez más, como una parte de la representación social no sólo de los alumnos de Ciencia Política, sino de todos los alumnos de licenciatura de la FCPyS.

Imagen pública.

Esta es una categoría que ya se había visto de alguna manera en el grupo de Ciencias de la Comunicación, y que ahora vuelve a ser retomado por los alumnos de Ciencia Política y Administración Pública, se refiere básicamente a considerar la política como un teatro, y el político un actor, mediante el uso de los medios de comunicación como escenario.

“Es una especie de personaje el cual utilizando sus virtudes retóricas y mediáticas convence a la masa o a la población para que le otorguen su voluntad o su voto y hacerse rico con los impuestos del pueblo.” 3-3.

“Caracterizado por la falta de credibilidad y representación.” 3-8.

“No existe un perfil único, sin embargo todos coinciden en la lucha por justificar su legitimidad y buscan posicionarse en los puestos públicos. Muchos de ellos se han vuelto pragmáticos y han reducido su carácter ideológico.” 3-11.

Aunque en el caso de este grupo las opiniones van dirigidas más bien al hecho de la manipulación masiva por parte de los políticos hacia la población en general, aunque según lo expresado la credibilidad del político es muy baja y viven en una

constante lucha por justificarse a ellos mismos y sus acciones. Convirtiéndose así en seres mediáticos de escasa credibilidad.

Otros

“Existen personajes públicos con grandes facultades de líder, ambicioso.” 3-10.

“Por una parte vemos que un grupo de ellos tienen una tendencia neoliberal y con ellos vienen ideas o proyectos que benefician a las clases más altas de la sociedad, además se está viendo una tendencia a reprimir a las clases populares. Por otro lado tenemos a los que se dicen de izquierda, y en los cuales como secta no se ve claramente lo que quieren o cual es su proyecto de nación.” 3-13.

“Injusto, antidemocrático.” 3-14.

En este grupo se encuentran dos testimonios, que de cierta forma, recalcan características positivas de los políticos, se encuentran en los testimonios 3-10 y 3-12, en los que se les califica de líder y carismático, que son dos características del líder masivo.

Se puede relacionar esto con la existencia de ciertos personajes que gozan de una gran popularidad y aceptación, como en su momento fue Andrés Manuel López Obrador, quien fuera candidato por el PRD a la presidencia mexicana, y que demostró en diversas ocasiones su capacidad de liderazgo y convocatoria en eventos masivos.

Esta es de las pocas ocasiones en que se recalca una característica positiva del político actual mexicano, pues en general se trata sólo de aspectos de corte negativo.

Sin embargo no se puede considerar que esto pueda formar parte de la representación social, pues son sólo dos personas que recalcan estas características.

Cabe mencionar, además, que en la gráfica 3, donde se mencionan los medios mediante los que estos alumnos se informan de las noticias políticas, el periódico y el Internet tienen lugares privilegiados respecto a los otros grupos, lo que indicaría que se trata de alumnos más analíticos, pues esos medios permiten, además de la elección más meticulosa de contenidos, la relectura de los mismos y el consiguiente análisis.

Y además de lo anterior, el perfil del estudiante de Ciencias Políticas y Administración Pública, que precisamente dedica parte de su plan curricular a estudiar el comportamiento del político podrían hacer pensar que los alumnos de Ciencia Política escriben sus opiniones con mayores fundamentos teóricos y prácticos obtenidos de sus estudios y análisis tanto de los medios como de las materias que incluye su plan de estudios. Quizá por esa razón varios de ellos hablan en sus testimonios en términos weberianos.

En conclusión, la representación social del político actual mexicano se puede resumir de la siguiente manera:

- Los alumnos de la carrera de Ciencias Políticas y Administración Pública de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales consideran al político actual mexicano como un ser con intereses personales y partidistas como su prioridad, olvidándose así de las verdaderas necesidades del pueblo, lo que lo convierte en un ser ególatra, prepotente e insensible y desinteresado de la sociedad, es corrupto e ignorante y también es un personaje mediático en constante lucha por mantener su imagen, pero con la credibilidad muy desgastada.

Grupo 4. Sociología (SOC).

Por último toca el turno al cuarto grupo, que incluye a los alumnos de Sociología. Donde, una vez más, los cuatro primeros lugares son los mismos que en los grupos uno y tres. Lo cual indica que, al menos en esta pregunta, las respuestas obtenidas son muy similares entre todos los alumnos de la facultad de Ciencias Políticas y Sociales, y que la principal característica con la que se asocia al actual político mexicano es la corrupción, seguida de la ignorancia y la egolatría.

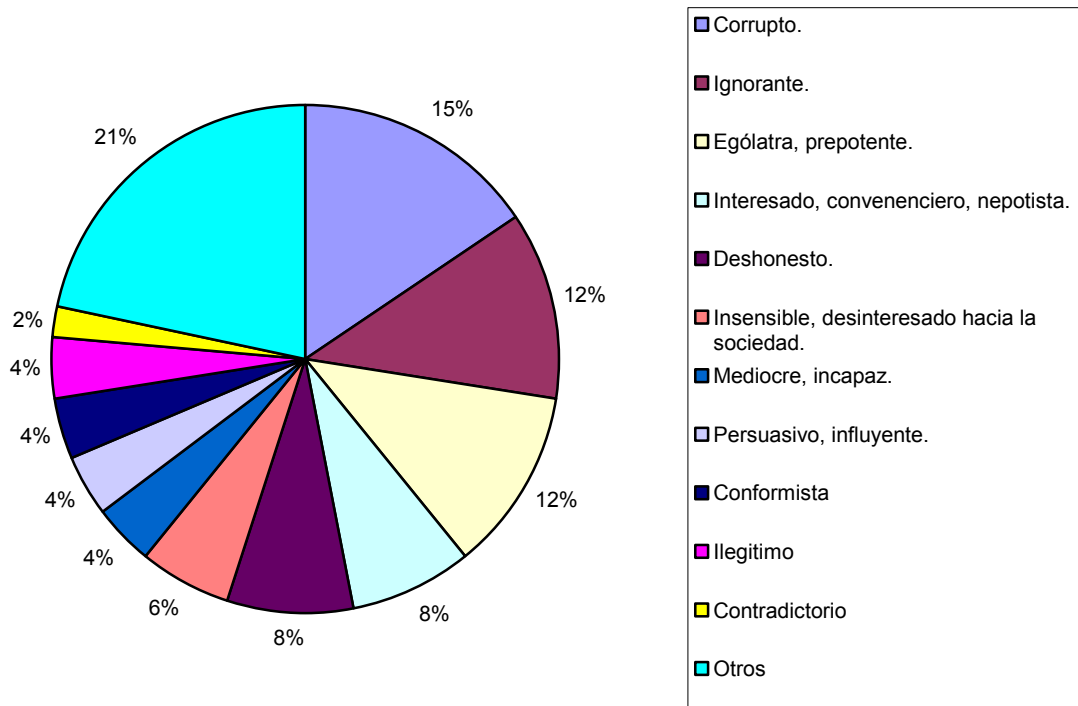
Además, lo que impera son las cualidades negativas, o mejor dicho, defectos, pues a partir de las respuestas analizadas hasta ahora, el político actual mexicano tiene una imagen totalmente deteriorada y sólo pocas personas incluyeron en su descripción algunas características positivas.

Cabe hacer hincapié en el hecho de que la categoría de “Interesado, Convenenciero, Nepotista” es de las más mencionadas. Esta categoría se refiere específicamente al nivel económico, pues se da a entender que el político actual sólo se preocupa por si mismo y por sus seres más cercanos.

En este caso se puede hacer referencia, una vez más, al político que vive de la política, parafraseando a Max Weber, autor al que ya estudiamos con anterioridad. Pues una gran parte de los encuestados piensan que el político actual es interesado.

A continuación se incluye la gráfica porcentual correspondiente:

Gráfica 8. El actual político mexicano (SOC)



Una vez más, la dispersión complica el análisis, pues las respuestas obtenidas son tan variadas que la mayoría de ellas deben de ponerse en la categoría “Otros”, que en este grupo, como en los dos anteriores, no así en el primero, se lleva el puntaje más alto.

Pero cabe destacar nuevamente la negatividad imperante de todas las respuestas.

Aunque es necesario en este momento incluir más elementos de análisis, por lo que se hace necesaria la inclusión de los testimonios abiertos mediante las siguientes categorías:

Corrupción.

La corrupción nuevamente surge como la principal característica del político como se comprueba a continuación:

“Desafortunadamente la imagen del político en la actualidad es de corrupto, ya que se encuentra por debajo de la imagen de la policía.” 4-7.

“Tiene una imagen corrupta, no tiene vocación de servicio ante la opinión pública, sin embargo, puede haber políticos dedicados a la política de forma honesta.” 4-6.

“Esencialmente la imagen del político actualmente es una coyuntura de rasgos enmarcados en corruptelas, inoperancia e intolerantes al surgimiento de nuevos y mejores políticos.” 4-8.

“Corrupto... ineficiente para poder realizar el trabajo asignado, sin ética, no tiene ningún interés por hacer que el bien común se lleve a cabo y es conformista.” 4-9.

“Ignorante para hacer su trabajo, corrupto, demasiado individualista, se preocupa más por él que por la comunidad por la cual debe trabajar.” 4-10.

“...Se les reconoce por ser la mayoría corruptos, ineficientes y conformistas.” 4-11.

En este caso no hay más que añadir, pues los testimonios hablan por sí mismos y se unen además al alto porcentaje obtenido por esta misma categoría en la gráfica número 8.

La corrupción pasa a ser, ahora sí definitivamente, el punto en común entre todos los alumnos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, y se erige como la principal característica del político actual mexicano.

Ególatra, Interesado

En varias de las gráficas aparecen también estas mismas categorías, como ya se ha explicado, se refieren al nepotismo y el interés de los políticos por cumplir primero sus metas y ambiciones que de hacer algo por mejorar las condiciones sociales del país.

Los testimonios que hablan de esto son los siguientes:

“Principalmente se distinguen por perseguir únicamente sus intereses individuales y en realidad no buscan aportar un beneficio a la sociedad...” 4-11.

“Es un político que no está muy consciente de los problemas sociales que hay en el país, además de que por lo general buscan satisfacer sólo sus necesidades y quedar bien con la sociedad de dinero.” 4-4.

“Las divisiones partidistas. Los intereses individuales. La interacción de los que hacen valer el poder políticos con la sociedad. La arbitrariedad.” 4-3.

“...preocupado por los intereses propios...” 4-9.

“El político actual en México se ha caracterizado por su gran ambición, su encargo como el jefe de la administración pública que está a cargo del bien común de la sociedad se ha viciado, pues actualmente se ha intensificado que el político actual ponga como principal valor el interés particular del grupo en el poder.” 4-2.

Está también es otra característica que aparece constantemente en todos los grupos, sin embargo es interesante el hecho de que en las gráficas no ocupa nunca los primeros dos lugares, pero casi siempre en los testimonios abiertos se dan más evidencias de esta característica.

Puede decirse que las categorías de Interesado y Nepotista se deben relacionar con las de Ególatra y Prepotente, pues uno lleva a lo otro, es la egolatría y prepotencia del político lo que hace que se vuelva interesado solamente en sí mismo, y abandone a la sociedad. Es su misma ambición que lo lleva a querer siempre más para sí mismo.

Otros

“Actualmente México se encuentra en medio de una inestabilidad política debido a la poca congruencia de los partidos políticos y la fragmentación de grupos de poder. México se encuentra en medio de una reforma política que quizá tarde muchos años.” 4-1.

“Antidemocrático, que toma como bandera la legalidad aun cuando sufre la mitad de la población con el descontento de su disciplina presupuestaria y su poco tacto a la misma sociedad.” 4-5.

Estos últimos testimonios no aportan mucho al presente análisis, pues abordan temas poco recurrentes en este grupo de estudio (SOC). Pero algo que se puede concluir respecto a este grupo es su similitud con el anterior (CP y AP), aunque con ciertas características que aquí se omiten. La representación social puede quedar de la siguiente manera:

- Los alumnos de la carrera de Sociología de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales consideran al político actual mexicano como un ser corrupto e ignorante, ególatra y prepotente, y por esa misma razón prepondera sus intereses personales a las verdaderas necesidades del pueblo.

3.3.2.El político ideal o buen político.

Hemos visto cuáles son las representaciones sociales respecto al político actual en México, ahora toca el turno de encontrar cuales son con respecto al político ideal o un buen político.

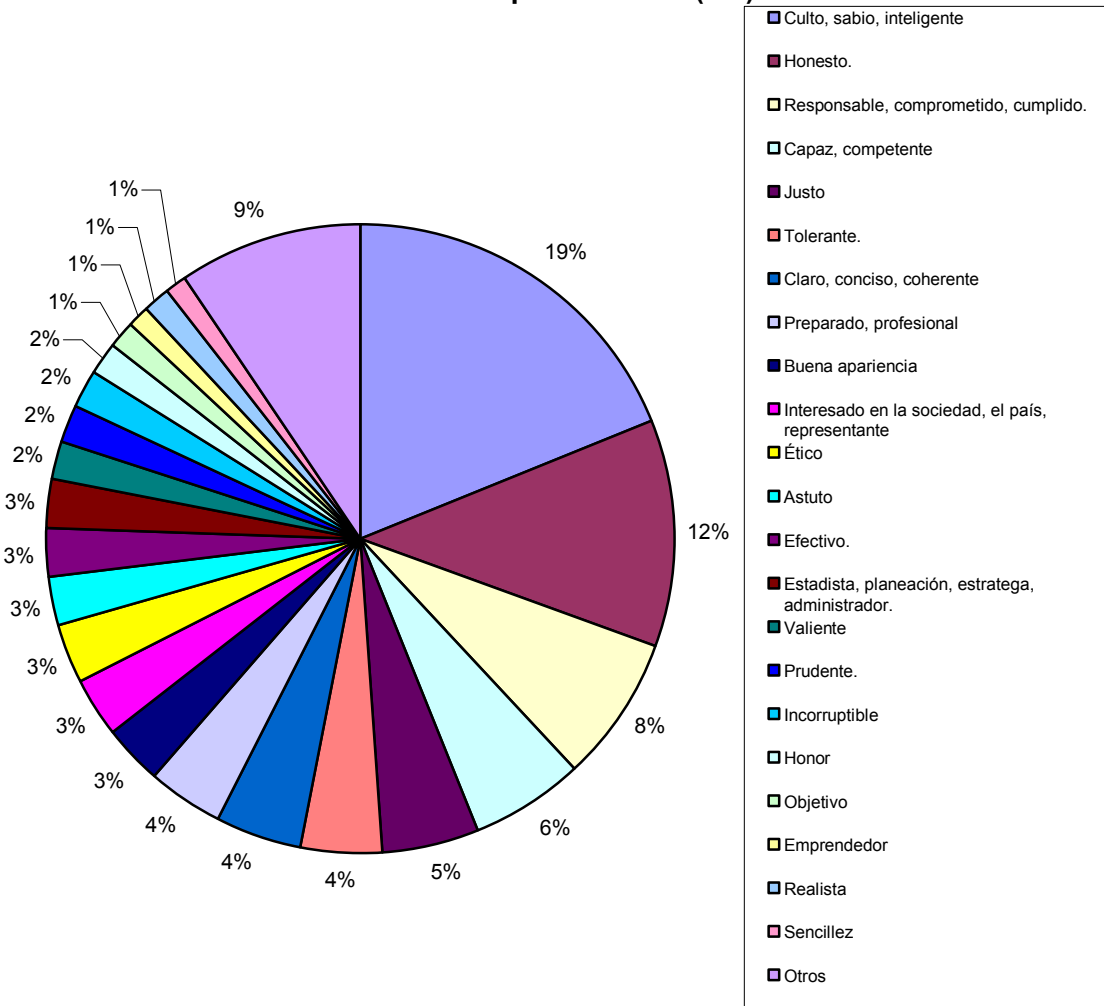
Para hacerlo se empleará el mismo procedimiento anterior, se realizará un análisis basado en los mismos grupos anteriores. Pero en este caso se utilizarán las preguntas dos y cuatro, y también la quinta como análisis complementario, del cuestionario aplicado.

Grupo 1. Ciencias de la Comunicación (CC).

El orden y la metodología a seguir son los mismos que en el caso anterior, por tal motivo se inicia con el análisis de corte matemático mediante gráficas y se procede con el análisis cualitativo de los testimonios de los alumnos de la carrera de Ciencias de la Comunicación.

En la pregunta número cuatro del cuestionario se pidió a todos los encuestados que escribieran cinco palabras o adjetivos que describieran al político ideal o un buen político en México, las respuestas obtenidas se capturaron en una tabla de frecuencias, las cuales a su vez fueron reducidas según su significado para evitar la dispersión, y finalmente se obtuvieron los porcentajes correspondientes y se graficaron, a continuación se presenta la gráfica con las frecuencias más obtenidas.

Gráfica 9: El político ideal (CC)



Lo primero que capta la vista es la preocupación por que el político ideal sea un político Culto, Sabio e Inteligente, lo que contradice un poco las respuestas obtenidas en cuanto al político actual, pues veíamos que es considerado sobre todo corrupto, y el adjetivo opuesto, que sería honesto, aparece en segundo lugar y con un buen margen de diferencia.

Se busca también que sea Responsable, Comprometido y Cumplido, lo que se puede interpretar en el sentido de las promesas de campaña, que muchas veces no son cumplidas, y también en el sentido de dedicarse a su trabajo, de tener compromiso por hacer las cosas como se deben.

Llama la atención que la dispersión de las respuestas no es tan amplia como en el caso del político actual, lo que indica que existe una mayor cohesión y coincidencia en las respuestas, pues al igual que en las gráficas anteriores se ubica en la categoría Otros a todas las menciones con una frecuencia de uno, pero en este caso sólo se ocupa el 9% del total.

Se debe destacar que en este caso hay una categoría que no aparece en ningún otro de los grupos, y que además tiene un porcentaje importante, y es la que se refiere al discurso del político. El alumno de Ciencias de la Comunicación considera que el político debe ser claro, conciso y coherente en sus palabras y sus acciones. Esta es una categoría que no es mencionada con la misma frecuencia en los otros grupos y es entonces la mayor diferencia entre lo que respondieron los alumnos de comunicación y los de las demás carreras.

Y resulta algo lógico, pues los alumnos de comunicación, por su formación académica tienden a apreciar y analizar con mayor sensibilidad el discurso político. Lo anterior lo podemos relacionar también con los resultados obtenidos de la pregunta número cinco, y que ya fueron analizados al inicio de este capítulo, y donde observamos que el principal medio de información de estos alumnos es la televisión y con un alto porcentaje también la radio. Precisamente los medios en donde se puede escuchar o ver el discurso político con mayor fidelidad, y muchas veces libre de juicios de opinión, no como en los medios escritos o en las charlas o clases, donde muchas veces el discurso ya ha sido analizado y plagado de juicios de opinión.

Las demás cualidades que se observan en la gráfica se refieren básicamente a su personalidad y a lo que se espera de su trabajo, en general que sea honesto, justo, inteligente y capacitado sobre todo, y que sepa realizar su trabajo y pueda entregar los resultados que se esperan de él de forma responsable y comprometida.

Un aspecto más que no se repite en los otros grupos es el de la apariencia, para los alumnos de este grupo el político debería verse bien, y esto no se menciona

en los otros grupos, y es posible que se deba también a la formación académica, pues en la carrera de Ciencias de la Comunicación se habla mucho de la imagen publicitaria, lo que puede inducir a estos alumnos a pensar que el político debe verse bien. Y también debe influir el hecho de que la televisión sea el medio favorito, pues en ella la imagen es el factor principal.

Pero aún falta información para poder determinar cuál es la verdadera percepción de los alumnos respecto al político actual. Por tal razón hay que pasar a analizar los testimonios obtenidos de la pregunta número dos del cuestionario en las siguientes categorías:

Interesado en la sociedad.

Aquí se incluyen todos los testimonios que hacen referencia al interés que el político debe tener por la sociedad en general, y no solamente por sus propios intereses.

En el análisis realizado con respecto al político actual, se encontraron con mucha frecuencia testimonios que hacían referencia a los intereses individualistas o partidistas por parte de los políticos mexicanos, y que además los alumnos entrevistados consideraban que era la prioridad de los políticos.

Esta categoría que se analiza ahora es lo contrario a lo que se acaba de explicar, es en cierto sentido cambiar el individualismo por la solidaridad, la preocupación y la acción de parte del político en los problemas de la sociedad, pues esa es, según los alumnos de Ciencias de la Comunicación entrevistados, su principal función.

“Preocupado y enterado de la verdadera situación de México para poder resolver la problemática.” 1-13.

“En México, como en cualquier país, los políticos deberían preocuparse con hechos del bienestar general del territorio y de la gente. No de los ingresos, ya que descuidan lo más bello que tenemos, nuestra madre tierra

y a nosotros mismos, deben preocuparse por la salud (física y mental) del pueblo.” 1-7.

“Realmente preocupado por los aspectos sociales.” 1.12.

“Una persona que gobierne por los verdaderos intereses del pueblo.” 1-8.

“Alguien que se preocupa por su gente, y no ve sus intereses propios antes que nadie. Espero que algún día la utopía de un lugar donde haya buenos y eficaces políticos sea real.” 1-6.

“Honesto, desinteresado, que busque el bien social, con la voluntad de servicio sin buscar bienes mayores a los que el trabajo le permite.” 1-17.

“Un buen político no debería únicamente de buscar sus propios intereses y manejar el contexto social, económico y político a su beneficio, debería buscar y tratar de satisfacer las necesidades que realmente tiene el pueblo.”1-4.

“No debería tener brazos para no poder robar. No debería hablar en público si no tiene algo coherente que decir, y debería tener en cuenta las necesidades reales del país que gobierna.” 1-5.

“Debería estar al tanto de las necesidades sociales procurando el bienestar social y sin pasar por encima del pueblo para obtener riquezas o beneficios personales. Debe ser honesto, humilde y ser sensible a las problemáticas que lo rodean.” 1-9.

“Preparados (nivel de estudios), conocedor de las necesidades del pueblo, honesto, con capacidad innovadora, iniciativa.” 1-21.

“Limitarse a ejercer su trabajo como servidor público, sin aprovechar el cargo para su beneficio personal.” 1-10.

“Justo, leal, honrado, interesado por los problemas que nos aquejan, que sepa realmente lo que es la política.” 1-15.

“Honesto, sencillo, en busca por el bien de la sociedad, prudente.” 1-16.

“Con intenciones de mejorar la situación de México, con visión al futuro.” 1-23.

“Alguien que tuviera alto grado de respeto en la población, que atienda necesidades reales de la población, honesto, inteligente.” 1-24.

“Culto, respetable, impecable, honesto, preocupado por los problemas del país y con dientes de oro.” 1-25.

“Interesado por mejorar (como mínimo) un área de la sociedad.” 1-31.

“Un buen político debería olvidarse de sus propias necesidades y fijarse en los demás, apoyar con leyes claras y que beneficien a la mayoría, no a la minoría.” 1-34.

“Honrado, honesto, inteligente, carismático, conciente de la realidad económica del país.” 1-35.

“Debería preocuparse por la ciudadanía, resolviendo tanto los problemas económicos, políticos y sociales.” 1-36.

“Firme, con la convicción de tomar las mejores decisiones para el país, objetivo y perseverante para lograr sacar adelante a la nación, que se preocupe por el pueblo y no por EUA.” 1-3.

“Comprometido, ayude a las personas y cumpla lo que promete en campaña.” 1-28.

Se puede apreciar que son bastantes los testimonios que hacen referencia a este tema en particular, por lo que se deduce que ésta es (según los alumnos de

Ciencias de la Comunicación) la función primordial y más importante de un buen político o un político ideal.

El ver por los demás, tratar de solucionar los problemas sociales (aclarar que no se especifica que problemas), ayudar a las mayorías (entiéndase pobres) y no a las minorías (ricos), son básicamente las actividades que deben ocupar la agenda del político en México.

La gráfica 9 no presenta esta cualidad en los primeros lugares, y si acaso se le pueda relacionar con la categoría de Cumplido, Responsable y Comprometido, pues en los testimonios se menciona con frecuencia la palabra compromiso. Y en otro plano aparece también la categoría Interesado en la Sociedad, que es lo más cercano a lo que podemos encontrar en los testimonios. Pero a pesar de no estar en los primeros planos en la gráfica, son bastantes los testimonios que hacen referencia a este aspecto, por lo que se debe considerar como una cualidad fundamental del político ideal en la representación social del alumno de Ciencias de la Comunicación.

Preparado, inteligente.

Estas dos categorías se encuentran separadas en la gráfica número 9 y en todas las gráficas que se analizarán más adelante, pero en el caso de los testimonios se incluyen en un mismo bloque, pues se refieren a dos características, que si bien no son iguales, pueden considerarse muy semejantes, pues la preparación se refiere específicamente a los estudios profesionales; y la inteligencia, cultura o sabiduría se pueden obtener de otras maneras, o bien son características inherentes a la personalidad de un individuo.

En todo caso, son cualidades que deben imperar en el personaje político según estos estudiantes, afirmación que se sustenta en el alto porcentaje obtenido en la gráfica y también en los varios testimonios que a continuación se insertan:

“Ser inteligente, listo, culto, con alto grado de estudios.” 1-29

“Considero que debería ser una persona preparada, que sepa de lo que está hablando y que tenga carácter par afrontar la situación política, económica.” 1-1.

“Un político en nuestro país debe tener mayor comprensión y sensibilidad ante los problemas sociales, carácter y preparación intelectual filosófica y con gran capacidad de negociación, astuto.” 1-2.

“Para empezar, cualquier político debe saber acerca de los teóricos clásicos (por lo menos) en la materia. En el caso de México, deberían saber, tener la capacidad, de aplicar teorías al contexto social, cultural, económico, etcétera. La sociedad mexicana es muy compleja, por tanto deberían ser personas bien preparadas.” 1-20.

“Preparados (nivel de estudios), conocedor de las necesidades del pueblo, honesto, con capacidad innovadora, iniciativa.” 1-21.

“Preocuparse por la conservación del estado, ser honesto, debe tener convicción, sabiduría para actuar debidamente en caso de peligro.” 1-22.

“Preparado en temas diversos, respetuoso, con propuestas y soluciones para mejorar al país.” 1-27.

“Culto, respetable, impecable, honesto, preocupado por los problemas del país y con dientes de oro.” 1-25.

“Honesto, capaz, culto, capaz de mantener acuerdos con los demás políticos.” 1-30.

Según estos alumnos, la inteligencia es fundamental, así como los estudios profesionales, pues la inteligencia, la cultura y la preparación profesional son esenciales para poder gobernar de manera correcta, ayudan a mantener las relaciones entre los políticos y el pueblo y también permiten tener mejores ideas para mejorar al país.

Pero es importante, sobre todo, saber negociar, hablar en público, convencer, persuadir, pues la política es ante todo un duelo de poderes, y más en un sistema partidista y de competencia abierta como el mexicano. Entonces las personas que ocupan puestos de poder deben poseer la capacidad de convencimiento para poder lograr sus objetivos, convencimiento tanto entre los mismos políticos como hacia la sociedad, a través de actos públicos y mediáticos.

Esto se puede entender dado el perfil profesional de los alumnos de Ciencias de la Comunicación, pues saben de la importancia que tiene la palabra en la sociedad, todo gira en torno a una buena comunicación.

Y de este punto surge el siguiente bloque de testimonios:

Discurso coherente.

Se hablaba que la inteligencia y preparación son útiles para poder comunicarse de manera eficiente, en páginas anteriores se había explicado que, sobre todo para los alumnos de Ciencias de la Comunicación, el político es un actor mediático, que en muchas ocasiones tiene declaraciones desafortunadas que dañan su imagen y credibilidad, pues según los alumnos de Ciencias de la Comunicación, el político debe mantener un discurso coherente con sus acciones, y si no hay nada bueno que decir es mejor no decir nada.

“Considero que debería ser una persona preparada, que sepa de lo que está hablando y que tenga carácter para afrontar la situación política, económica.” 1-1.

“No debería tener brazos para no poder robar. No debería hablar en público si no tiene algo coherente que decir, y debería tener en cuenta las necesidades reales del país que gobierna.” 1-5.

Son muy pocos los testimonios que se refieren a esto, sin embargo, en la gráfica 9 aparece esta misma categoría con un porcentaje, no alto, pero tampoco desdeñable, por lo que no se puede simplemente desechar.

Otros

“Propositivo, buen administrador, excelente diplomático, en un punto medio (ni de derecha ni de izquierda radical, sino con la mira a la conciliación de ambos puntos).” 1-18.

“Honesto, serio y con la convicción necesaria para actuar a la altura de las situaciones coyunturales en el país. Que tengan un sueldo adecuado dando el ejemplo para los demás ciudadanos.” 1-19.

“No siendo político.” 1-32.

“No debe prometer, dar propuestas.” 1-33.

“Con vocación, con conocimiento de causa, tolerante, persuasivo. Incluyente, honesto, íntegro.” 1-11.

Estos últimos testimonios se refieren a cualidades como la buena administración, la convicción o vocación por el oficio, y la responsabilidad que asume con su discurso, son cualidades importantes y a tenerse en cuenta, aunque no forman parte de la mayoría, por lo que se deben entender como rasgos de subjetividad.

Y hay otro punto importante que no se ha tocado, y es la honestidad, que ocupa un lugar de privilegio en la gráfica, pero que no ha sido abordado aún en esta parte del análisis, y ello se debe a que muchos testimonios hablan de esta situación, pero sólo se refieren a ello con una sola palabra ‘honestidad’, por lo que no consideré que fuera necesario apartar esa palabra de su contexto original para ver cuantas veces aparece, pues aquí no se trata de contar palabras, sino de encontrar significados, y el significado de la palabra honesto (contrario a corrupto), se encuentra en cada uno, o bien la mayoría, de los testimonios antes vistos.

Es decir, el preocuparse antes por la sociedad que por uno mismo, realizar el trabajo del político con ética, actuar con justicia, hablar con coherencia y la verdad, son todas acciones que denotan honradez, por lo que la honradez es el valor principal que debe seguir el político ideal en México para los alumnos de Ciencias de la Comunicación.

La representación social puede quedar de la siguiente manera:

- Los alumnos de la carrera de Ciencias de la Comunicación de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM consideran que el político ideal debe ser una persona regida por la honestidad, preocupada y ocupada en mejorar las condiciones de la sociedad en general; inteligente, preparado pues eso le permite mantener una buena imagen pública, negociar, persuadir y también encontrar mejores soluciones para los problemas sociales, políticos y económicos del país.

Grupo 2. Relaciones Internacionales (RI).

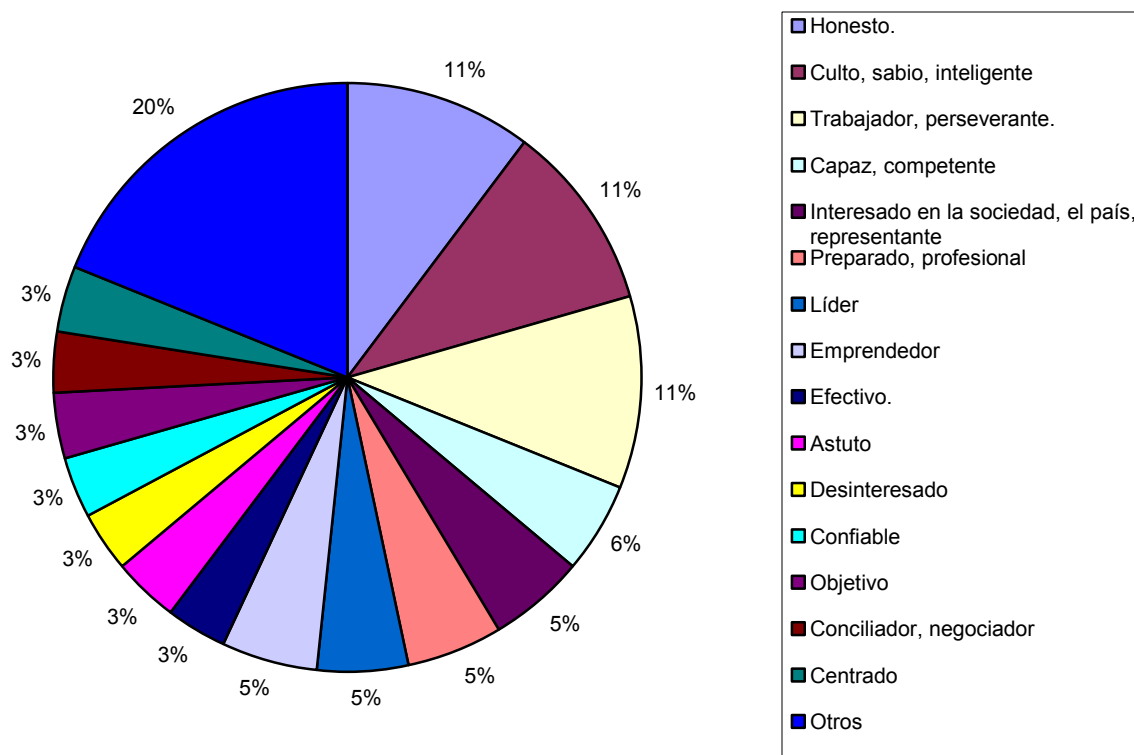
Toca el turno al grupo RI, correspondiente a la carrera de Relaciones Internacionales.

En este caso se puede observar un triple empate en los tres primeros lugares pues con una frecuencia igual las categorías Honesto; Culto, Sabio, Inteligente y Trabajador, Perseverante. Lo que más llama la atención es la categoría de Trabajador, pues esta sólo aparece en dos grupos, éste y el cuarto, pero además aquí aparece en primer lugar. Lo que indica la importancia que se le da a esta cualidad.

La característica principal de esta gráfica es que hay porcentajes muy similares desde el primero hasta el tercer lugar.

A continuación se anexa la gráfica correspondiente:

Gráfica 10. El político ideal (RI).



Dos de las categorías que se encuentran en primer lugar son las mismas que se encontrarán en la misma posición en tres de los grupos, estas son: Honesto e Inteligente. Por lo que se debe entender que, al menos para todos los alumnos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, estas son las dos cualidades básicas en cualquier político.

Después de estas categorías vienen: Capaz, Interesado, Líder y Emprendedor. Que son todas ellas cualidades referidas al trabajo realizado por el político, y no tanto a su personalidad, como son las tres primeras.

Y en las categorías que tienen el 3% de frecuencia se encuentran palabras que se refieren tanto al propio trabajo del político (Efectivo, Objetivo, Conciliador), como palabras que se refieren a su personalidad (Astuto, Desinteresado, Confiable, Centrado).

En un intento de recalcar aún más las diferencias con otros grupos, las palabras Líder y Emprendedor, son también importantes, pues es en este grupo en donde se mencionan más que en cualquier otro.

Aunque la dispersión es un elemento que se debe tomar en cuenta, pues todas las categorías que aparecen en tercer lugar apenas tienen una frecuencia de dos menciones, que resulta en el mínimo 3%. Lo que le resta importancia a estos valores, pues no fueron mencionados con mucha frecuencia.

Como se puede ver el análisis de la gráfica no es suficientemente rico para poder definir las representaciones sociales, y como se ha realizado hasta ahora, se tienen que incluir los testimonios abiertos.

Interés en el país.

En otros grupos se habla de sociedad, pueblo o simplemente gente, pero en este grupo se habla en muchas ocasiones del país o la nación. No se habla aquí de solucionar los problemas de la sociedad, sino los problemas del país.

Es esta una categoría semejante a la primera que se analizó en el grupo de Ciencias de la Comunicación (interesado en la sociedad), se refiere en general a lo mismo, es decir, los intereses generales sobre los intereses particulares y egoístas del político, pero con la diferencia ya explicada en el párrafo anterior:

“Debe estar realmente interesado en los conflictos del país, tener iniciativa e ideas realistas para obtener las mejores soluciones.” 2-4.

“Debería de velar por los intereses nacionales tomando en cuenta el poder político para llegar a hacer buenos negociadores a nivel internacional; debería de ponerse a elaborar leyes para la situación actual del país.” 2-11.

“Preparado al mayor nivel posible en la rama en la que trabajan, conciencia social del país y en un sentido nacionalista y de cooperación.” 2-12

“La política en este país debería ser justa y equitativa, que fomente el desarrollo del país. Tratando sobre todo de que las partes más pobres salgan adelante, por medio de la educación y fomentando buenos empleos, con un buen salario para los trabajadores y jefes de familia.” 2-5.

“Tener una visión suficientemente amplia para actuar conforme al interés nacional, menos subordinado a la clase hegemónica y al capital internacional. También debería ser menos maquiavélico e individualista.” 2-10.

“Honesto, eficaz, que en realidad le interese el país, que ponga especial interés en los niños y jóvenes del país y en la educación, y que tenga clara la situación del país para identificar los principales problemas que hay, y así poder trabajar apropiadamente con ellos.” 2-7.

“El personal político debe estar comprometido con la sociedad. Es decir, trabajar por y para la comunidad que a través del voto lo eligió.” 2-3.

“Sobre todo el buen funcionamiento de las instituciones, que se refleje el estado de derecho y la ayuda de la población por parte del gobierno.” 2-8.

“Este tema es un tanto utópico por que siempre existen juegos de intereses y la mayoría sólo ven por su bienestar. El buen político vela por los intereses de las mayorías y no promete lo que no va a cumplir sólo para ganar votos. 2.9.”

Los testimonios son muy claros en este punto, el país es lo primero; mejorar la educación, la economía, acabar con el desempleo, entre otras son las actividades que deben ocupar al político, un político que no debe preocuparse tanto por sí mismo como por su nación.

Se nota un discurso claramente nacionalista, una característica que ya se había recalcado desde que se analizaron los testimonios referentes al político actual, y que ya se había explicado, se debe fundamentalmente a su formación académica.

Se nota que son personas que piensan, aun siendo internacionalistas, que antes de mejorar en el exterior, se debe mejorar hacia adentro.

La gráfica correspondiente coloca esta misma categoría en el lugar número 5, se debe considerar entonces parte de la representación social de este grupo.

Inteligente, preparado.

Al igual que el grupo anterior, aquí se condensan los testimonios que se refieren a las cualidades mentales del político y a su preparación profesional o educativa al respecto:

“Una persona con amplia cultura y con conocimiento verdadero de lo que ocurre en el entorno internacional.” 2-1.

“Una persona con vasta preparación, con visión e iniciativa.” 2-2.

“Preparado al mayor nivel posible en la rama en la que trabajan, conciencia social del país y en un sentido nacionalista y de cooperación.” 2-12

Aun cuando se trata únicamente de tres opiniones, la gráfica aporta el valor necesario para poder considerar que la preparación y la inteligencia o cultura son características fundamentales del político ideal en México

Otros

“El político ideal debería tener más clara la idea de los que representa.” 2-6.

“Que sea prudente en la forma de actuar con la sociedad.” 2-13.

Estas ideas, aunque interesantes, son sólo el reflejo de la subjetividad de los alumnos encuestados, pero carecen del valor cuantitativo necesario para poder formar parte de la representación social, por tal razón no serán tomadas en cuenta, pero no deben dejarse de lado simplemente.

El caso de la honestidad es el mismo que en el grupo anterior, pues es una idea representada recurrentemente en los testimonios, aunque en este grupo la palabra en sí misma no es muy mencionada, pero la gráfica otorga el valor necesario para incluirlo en la representación.

Ahora bien, en base a lo que hemos visto hasta ahora en este grupo, la representación social puede ser la siguiente:

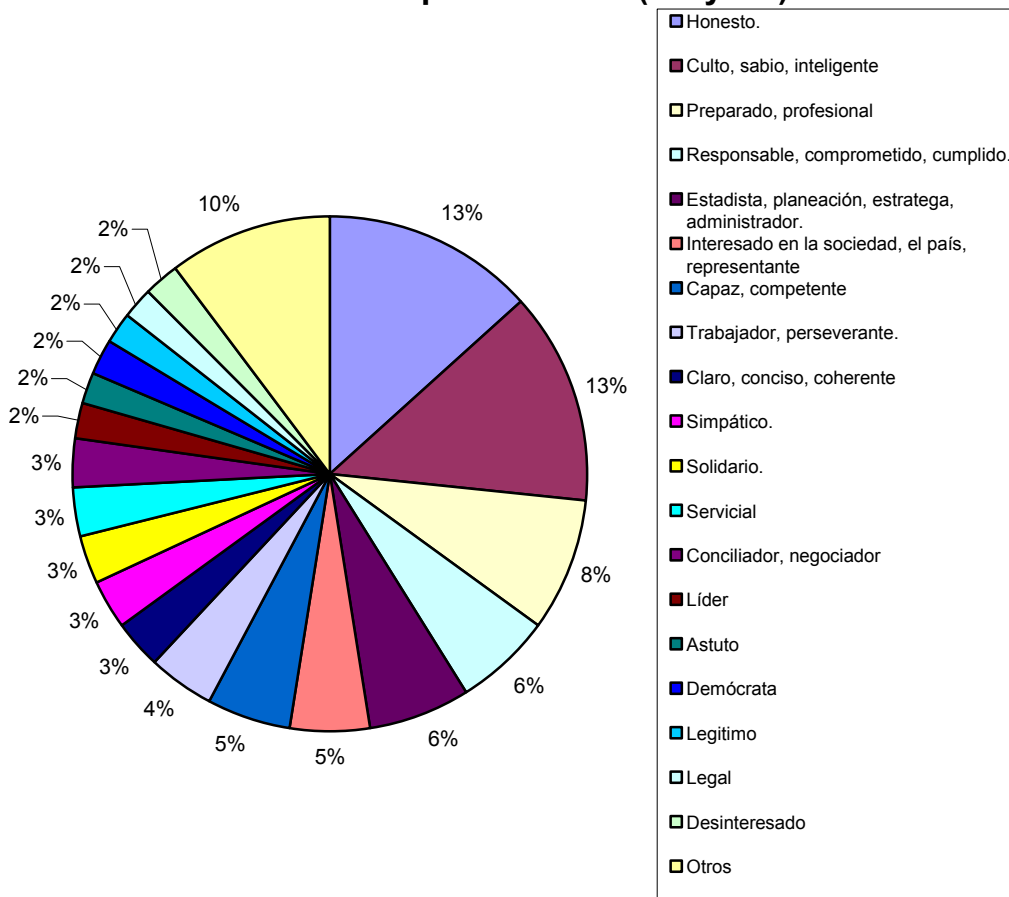
- Los alumnos de la carrera de Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM consideran que el político ideal debe ser honesto, trabajador, interesado en mejorar las condiciones del país, con alto grado de identidad nacional, y ocupado en mejorar las condiciones de la nación, además debe ser inteligente, culto y preparado.

Grupo 3. Ciencia Política y Administración Pública (CP y AP).

Se continúa con la misma metodología que en todos los grupos anteriores, y en primer lugar de la gráfica se observa, que nuevamente, el primer lugar es compartido, en este caso por dos categorías, que además, curiosamente, son las mismas que en el grupo anterior y también en el grupo de Ciencias de la

Comunicación; Inteligente y Honesto. Lo que confirma al menos la coincidencia en ese punto de la mayoría de los alumnos de la facultad.

Gráfica 11. El político ideal (CP y AP).



La novedad principal en esta gráfica es el tercer lugar, la categoría Preparado, Profesional, que se refiere a la preparación, teórica o universitaria, que debe tener el político según los alumnos de Ciencia Política. Esta categoría es diferente a la que dice “Culto, Sabio, Inteligente”, pues considero que la inteligencia o la cultura son rasgos que pertenecen más a la personalidad del individuo, no así la preparación profesional, que sólo se obtiene mediante años de acudir a la universidad.

En las gráficas que nos hablan de los medios predilectos de estos alumnos para informarse de las noticias políticas, y que por lo tanto son la base comunicativa de

la representación social, aparece que prefieren el periódico sobre la televisión, lo que puede influir también en esta situación, pues puede tratarse de individuos más analíticos.

Sin embargo, la razón principal por la cual estos alumnos le dan tanta importancia a la preparación profesional del político debe ser precisamente por su propia formación académica, pues al ser estudiantes de la carrera de Ciencia Política y Administración Pública saben acerca de la formación teórica del actor político, entonces para ellos el político debe ser también un individuo preparado teórica y profesionalmente.

Las categorías que aparecen con el 6% son también importantes (Responsable... y Estadista...), pues indican dos características primordiales que los alumnos del grupo de Ciencia Política y Administración Pública consideran para el político ideal, y también ayudan a diferenciar a estos alumnos de los demás, pues, aunque la categoría Responsable ya había sido mencionada con importancia en el grupo Ciencias de la Comunicación, la categoría Estadista es la primera vez que llega a un nivel tan importante.

Y además ambas categorías se refieren a un trabajo responsable de parte del político, sobre todo en el aspecto económico. Lo que nos remite a Max Weber, y su idea del autentico funcionario, es decir, el político visto como administrador de bienes y fondos, de manera imparcial y desinteresada. Esta referencia induce a pensar que los alumnos de este grupo consideran que el político, además de manejar poder, imágenes y ser líder de masas debe ser sobre todo, un buen administrador.

Otra categoría que llama la atención, pues reaparece, es la de Claro, Conciso, que como decíamos se refiere al discurso del político, y que ya se había visto mencionada en el grupo de Ciencias de la Comunicación.

Y de llamar la atención también es la categoría de Interesado en la sociedad, que es una categoría que ha sido mencionada casi con la misma importancia en los

tres primeros grupos, y que indica en cierta forma el compromiso que para estos alumnos adquiere un político al ser elegido.

Pero se hace necesario ahora ampliar el horizonte de este análisis, por lo que los testimonios abiertos serán puestos en escena a continuación:

Interesado y comprometido con la sociedad.

El mismo fenómeno que en los grupos anteriores ocurre nuevamente aquí, pues la mayoría de los testimonios obtenidos se refieren a esta característica del accionar del político:

“Cooperativo, desinteresado, con una gran responsabilidad con las clases sociales más desprotegidas y dañadas por el sistema de explotación capitalista.” 3-1.

“Un buen político debe ser aquella persona que represente popularmente al país o la región en la cual interactúa, este debe velar por el bienestar de sus compatriotas y hacer polis para la sociedad.” 3-3.

“Un buen político debería ser leal a sus principios, honesto, que no busque un interés personal.” 3-4.

“En términos weberianos, un político que vive para la política y no de la política.” 3-5.

“Con una sólida formación teórica y consistencia ideológica. Con un arraigado sentido partidista más que personal que se base en una sensibilidad social que sobrepase la coyuntural para que manejen su actuación sobre una visión de país bien articulada.” 3-6.

“Representante de un proyecto de nación.” 3-8.

“Responder a los intereses reales de la población y no a los personales.” 3-12.

“Honesto, servicial.” 3-14.

“Vivir para la política.” 3-15.

“Debería buscar el bien común antes que el personal, inteligente y mudo.” 3-16.

“Honesto, comprometido con causas y no con intereses personales.” 3-17.

“Debería estar más interesado en temas relacionados con la sociedad, hacer buenas propuestas, cumplir las promesas, ser más transparentes, eficaces, y que hagan bien su trabajo.” 3-18.

“Una persona comprometida con su causa y sus acciones, que se dedique a su trabajo y su labor conciliadora.” 3-20.

“Una persona que logre acuerdos poniendo como prioridad las necesidades de la gente y sin dejar a un lado sus principios, Honesto y comprometido.” 3-22.

“Que haga lo que corresponde, sin fines de lucro.” 3-7.

Ya se ha explicado que según los testimonios el político debe anteponer los intereses comunes a los personales, pues al ocupar un cargo público adquiere la responsabilidad de ver por los intereses de la mayoría.

Se especificó antes que el político debe tener interés en la sociedad, más que en sí mismo, abandonar su individualismo, pero en esta categoría se hace énfasis no sólo en olvidarse de sus intereses personales (que en casos anteriores no se especificó a que se referían) sino a dejar sus intereses económicos, particularmente, de lado.

Los testimonios son muy claros en este sentido, y además aparecen en una cantidad considerable, y si además a ello le sumamos los resultados de la gráfica 11, podemos considerar ya esta cualidad como parte de la representación social.

Preparado, inteligente.

La preparación académica y teórica, así como la cultura, inteligencia y sabiduría son categorías muy importantes en la gráfica 11, pues parecen ambas en segundo y tercer lugar, lo que ya es en sí mismo muy significativo, pero esos datos se refuerzan con los testimonios a continuación:

“Tiene que saber filosofía, historia, geografía, entre otras materias importantes, tener un léxico amplio y que tenga el menester de servir al pueblo y de superarse.” 3-21.

“Con una sólida formación teórica y consistencia ideológica. Con un arraigado sentido partidista más que personal que se base en una sensibilidad social que sobrepase la coyuntural para que manejen su actuación sobre una visión de país bien articulada.” 3-6.

“Tendría que tener primero bases politológicas así como una acción de liderazgo propia, debe ser estratégico, preventivo, con un perfil fuerte de mando.” 3-19.

“En primer lugar debe ser alguien que conozca la realidad socioeconómica del país así como su cultura y sus antecedentes, debe tener un proyecto de nación de acuerdo a la realidad social del país, así mismo que maneje las relaciones internacionales de acuerdo a los intereses del país y de las clases sociales.” 3-13.

Lo que se pide en estos testimonios es sobre todo formación teórica, y siendo alumnos de la carrera de Ciencia Política resulta lógico, pues ellos son personas muy preparadas en estas cuestiones, por lo que son capaces de notar las carencias que existen en los políticos en este sentido.

No son muchos los testimonios que hacen referencia a estas cualidades, pero la gráfica otorga el sustento necesario para considerar estas categorías como un punto fundamental en la descripción del político ideal para los alumnos de CP y AP.

Discurso.

Esta es una categoría que se encuentra también en el grupo de Ciencias de la Comunicación, y que aquí reaparece, aunque con una importancia menor, pues son muy pocos los testimonios que hablan de ello, y aunque en la gráfica también aparece esta categoría, la frecuencia no es muy alta, pero no por ello se debe eliminar.

“Coherente con su discurso y su gestión, más allá de las posturas ideológicas deben mostrar pretensiones reales.” 3-11.

“...inteligente y mudo.” 3-16.

El primer testimonio se refiere a la coherencia del discurso, el segundo es irónico, pues da a entender que los políticos actuales sólo hablan para decir cosas sin sentido o mentiras, que sus declaraciones son desafortunadas, por eso indica que mejor deberían ser mudos. Aunque esa no es la solución, sino más bien la coherencia, la honestidad, y sobre todo las acciones, pues en testimonios anteriores se habla acerca del incumplimiento de propuestas, por eso no es recomendable prometer, sino más bien cumplir, y hablar de hechos, no de promesas.

Otros.

Los siguientes son testimonios que hacen referencia a otros temas que no se incluyen en las categorías anteriores:

“En un primer momento, y en el contexto en que se encuentra el país, debería convocara un nuevo pacto social (a un nuevo constituyente)

tomando en cuenta no sólo a mayoría, sino al bienestar de las generaciones siguientes, al mismo tiempo de asegurar derechos y con autoridad moral asumir responsabilidades (mandar obedeciendo)” 3-2.

“Debe tener ética política, fungir a favor de la democracia.” 3-9.

“Principalmente líder, astuto, ambicioso, con capacidad.” 3-10.

Las tres son ideas importantes, y deben de tenerse en cuenta por su valor subjetivo, pero al ser ideas aisladas no pueden ser tomadas en cuenta para la representación social, que podría quedar de la siguiente forma:

- Los alumnos de la carrera de Ciencia Política y Administración Pública de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM consideran que el político ideal debe ser honesto, inteligente, culto y preparado profesionalmente, interesado en la sociedad y no en su propia persona, sobre todo sin fines de lucro; ser un buen administrador de bienes materiales y económicos, y que sepa expresarse de manera correcta.

Grupo 4. Sociología.

Finalmente, el grupo de los alumnos de Sociología. En donde de inicio encontramos una diferencia importante con los demás grupos: La diferencia con las otras gráficas es más notoria, pues por primera vez el primer lugar no es ni Inteligente ni tampoco Honesto, sino Responsable, Comprometido y Cumplido.

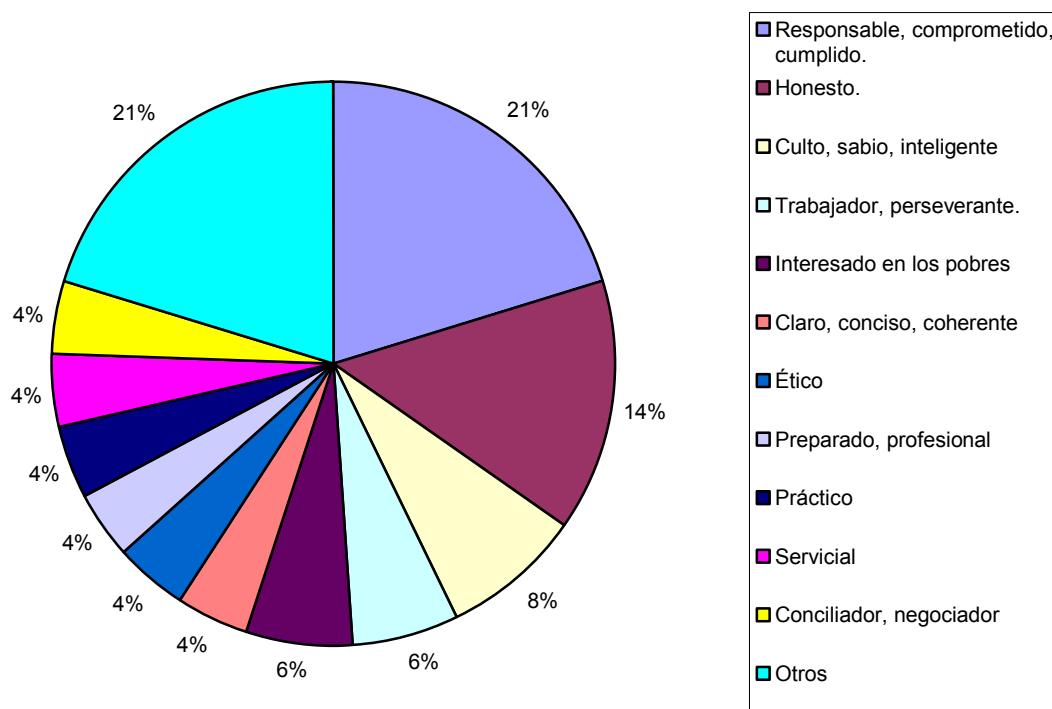
Aunque honesto e Inteligente aparecen respectivamente en segundo y tercer lugares.

El hecho de que se considere responsable como la característica principal indica que se está siguiendo de alguna manera con la tendencia que se analizaba en el

grupo de Ciencia Política y Administración Pública. Y que se refiere a ver al político más que nada como un funcionario, un administrador.

La gráfica representa a continuación lo antes mencionado:

Gráfica 12. El político ideal (SOC).



Más allá de la novedad que representa el cambio en el primer lugar, podemos encontrar en esta gráfica elementos importantes que se mencionan en otros grupos, como es la categoría de Trabajador, Perseverante, que es mencionada con importancia en el grupo de Relaciones Internacionales; Claro, Conciso y Coherente en el grupo de Ciencias de la Comunicación; y Preparado, Profesional en el grupo Ciencia Política.

Pero la principal novedad radica en la categoría Interesado en los pobres, que podría decirse que entra en lugar de la categoría de Interesado en la Sociedad,

pues en esta gráfica no aparece, y aunque ambas son parecidas, interesado en la sociedad está en un plano mucho más general, mientras que interesado en los pobres se refiere a un grupo social más específico.

Todos estos datos nos dan una idea importante de las representaciones sociales, sin embargo aún es requerida más información, la cual será proporcionada por los testimonios abiertos de la pregunta dos.

Interesado en las mayorías, no en sí mismo.

La mayoría de los testimonios de este grupo giran en torno a esta afirmación como se observa a continuación:

“Un buen político sería quien centre su atención en el servicio al pueblo y con intención de beneficiar a la mayoría y no a sí mismo o a unos cuantos.” 4-1.

“Como político y servidor público debería buscar el bien común de la sociedad, antes de su beneficio propio.” 4-2.

“Tener sentido común, amplio criterio humano, ser coherente con sus propuestas además de que sus propuestas deben ser factibles, y ser buen conocedor de los problemas sociales.” 4-4.

“Principalmente debe ser una persona que se interese en la problemática del país, ya sea en el ámbito social, económico. Pero lo más importante es que sea responsable.” 4-7.

“Interesado por buscar bienestar común, olvidándose de sus intereses, debe estar preparado para todos aquellos trabajos que debe hacer, buscando que siempre haya algo nuevo para manejar ese punto.” 4-9.

“Tendría que tener una buena carrera profesional, culto, preocupado por el bienestar social, debe vivir para la política y no de ella, práctico, inteligente y buen negociador, pero sobre todo 100% honestos.” 4-10.

“Con la participación en conjunto. La concreta y desinteresada toma de decisiones. La actualización de leyes de forma general.” 4-3.

En la gráfica hay un categoría llamada ‘Interesado en los Pobres’, en los testimonios no se menciona la palabra pobres, pero si se hace referencia a la mayoría, y en el contexto mexicano, mayoría quiere decir pobres. Sin embargo, en la pregunta número cuatro, utilizada para la gráfica 12, la palabra pobres o pobreza sí es mencionada con frecuencia.

Los alumnos de este grupo no hablan sólo de la sociedad, en términos generales, se refieren específicamente a las mayorías o los pobres, lo que indica una inclinación a la izquierda en el espectro político.

En la gráfica número 4, se indica que el periódico es el principal medio por el cual estos alumnos se informan, lamentablemente no se especifica cual periódico, pero algo que si se puede afirmar es que en los periódicos existe una más amplia gama de diversidad en cuanto a tendencias políticas, pues hay periódicos de derecha, de izquierda o más neutrales, algo que no ocurre con otros medios, como la televisión.

Quizá por esto se pueda explicar esta tendencia izquierdista de los alumnos de Sociología, y que además, dada la alta frecuencia en la gráfica y los numerosos testimonios se puede considerar esta característica como parte de la representación social.

Por otro lado, hay que hacer énfasis en la palabra ‘servidor público’, que se menciona en algunas ocasiones en estos testimonios, es importante pues indica que el político es ante todo un servidor, que está al servicio de la sociedad.

Preparado, inteligente.

Esta categoría, al igual que la anterior, también aparece en todos los grupos analizados, por lo que se debe considerar como un punto de coincidencia entre todos los alumnos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, y los testimonios que hacen referencia a esto del grupo de Sociología son los siguientes:

“Debería ser una sabio en materia política, eficaz y eficiente en su desempeño laboral, y un buen analítico de las necesidades del pueblo que representa.” 4-8.

“Tendría que tener una buena carrera profesional, culto, preocupado por el bienestar social, debe vivir para la política y no de ella, práctico, inteligente y buen negociador, pero sobre todo 100% honestos.” 4-10.

“...debe estar preparado para todos aquellos trabajos que debe hacer, buscando que siempre haya algo nuevo para manejar ese punto.” 4-9.

Los testimonios son pocos, pero la gráfica 12 ayuda a dar fuerza a los mismos, pues estas categorías aparecen en el tercero y octavo lugar. Lo que sí es cierto es que pierden mucha fuerza con respecto a otros grupos, sobre todo si se compara con Ciencias de la Comunicación y Ciencia Política, que son en ambos el primer lugar en las gráficas correspondientes, y también se hace énfasis en los testimonios abiertos.

Aquí, al parecer esta no es una cualidad muy importante, pero si es para tenerse en cuenta en la representación social.

Vocación y Compromiso.

Esta es una característica que no se había encontrado en ningún otro grupo, se refiere a las aptitudes y características personales que podrían hacer de una persona un buen político:

“Con vocación de servicio; con un perfil que les permita acceder a los elementos para que conozcan todos los temas relacionados al panorama mexicano.” 4-6.

“Deberían sobre todo tener un espíritu de compromiso, perseverantes, exigentes consigo mismos, con ética y visión, preparados para enfrentar las situaciones que se presenten y solucionarlas.” 4-11.

Son pocos los testimonios referentes a la vocación, pero abordan diversas características inherentes a un buen político, lo más rescatable es el aspecto del compromiso, se da a entender que el político ideal debe ser una persona comprometida con su labor, responsable.

Esta última es la categoría que aparece en el primer lugar en la gráfica 12, y por tal razón, además de las referencias encontradas en estos y otros testimonios, es necesario incluir esta característica en la representación social del político ideal de los alumnos de Sociología.

Otros

“Aunque pareciera absurdo, mayor control de sus instituciones, más representatividad desde las comunidades para que de verdad se de una postura piramidal y jerárquica ante su sociedad (principal motor social)” 4-5.

Este testimonio bien podría incluirse en la categoría de interés en la sociedad, pero su idea no es precisamente esa, sino la lograr una mayor organización social que llevaría a un mejor control y desarrollo. Pero al tratarse de un solo testimonio, no entra en la representación social, que podría definirse de la siguiente manera:

- Los alumnos de la carrera de Sociología de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM consideran que el político ideal debe ser responsable, comprometido e interesado en las mayorías (pobres) y no en su propia persona, no debe ver su profesión con fines de lucro, ser honesto, inteligente, culto y preparado profesionalmente. Saber que es un funcionario público y ser buen administrador.

Conclusiones

La deteriorada imagen del político mexicano

Diversas razones ya expuestas con anterioridad en este trabajo nos hacen pensar que los jóvenes estudiantes de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales sufren un terrible desencanto respecto a la política y que, además, la imagen del político está fuertemente dañada.

Como se puede observar en la primera parte del capítulo 3, la representación social del político actual mexicano es totalmente negativa. Cabe aclarar que en los cuestionarios aplicados no se pidió describir a un criminal o a un monstruo, sino a un verdadero político mexicano, los resultados obtenidos en cada grupo se pueden resumir de la siguiente manera:

- Grupo de Ciencias de la Comunicación.

La corrupción, la ignorancia, y el individualismo son las tres características principales del político mexicano para los alumnos de la carrera de Ciencias de la Comunicación de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

Consideran que es un personaje al cual le faltan conocimientos y preparación para poder gobernar o legislar. Además, tiene una singular debilidad por el dinero, lo que lo hace un ser corrompible y totalmente individualista, preocupado sólo de sí mismo, de sus seres cercanos y de su partido. Lo que acarrea que no se interese ni se ocupe de los problemas de la sociedad.

Además de ser un personaje mediático que basa su imagen y popularidad en los medios de comunicación. Lo que lo vuelve falso e hipócrita con la sociedad.

- Grupo de Relaciones Internacionales.

Los alumnos de la carrera de Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales consideran al político actual mexicano un ser

corrupto, ignorante y poco preparado para su función, con intereses personales y de clase como su prioridad. En este sentido su representación social es muy similar a la de los alumnos de la carrera de Ciencias de la Comunicación y en general de toda la facultad.

Para este grupo de alumnos, además, el político carece de identidad nacional y tampoco se preocupa por los problemas del país (México). Y hay que hacer énfasis que estos alumnos no hablan de la sociedad, sino que hablan de México o del país, lo que muestra cierta diferencia entre el discurso de estos alumnos y el del resto de las carreras analizadas, un discurso mucho más nacionalista.

Sin embargo, las opiniones de este grupo son muy diversas y la generalización es imposible, aunque no es necesaria, pues la teoría de las representaciones sociales da cuenta de la subjetividad de las personas.

- Grupo de Ciencia Política y Administración Pública.

La característica principal del político mexicano para estos alumnos es su individualismo, pues consideran que ve antes por sus intereses particulares y partidistas, olvidándose de las necesidades del pueblo, es entonces una persona ególatra, prepotente, insensible y desinteresado de la sociedad.

Por otra parte, es corrupto e ignorante, no tiene la preparación teórica necesaria para desempeñar su función. Y también consideran que su credibilidad es muy baja, pues es mentiroso y deshonesto. Y maneja su imagen pública a través de los medios.

- Grupo de Sociología.

Los estudiantes de Sociología no difieren mucho en cuanto a su representación social del político actual mexicano, pues también lo consideran corrupto, ignorante, sin preparación, individualista, ególatra.

Su característica principal, además de la corrupción y la ignorancia, es que prepondera su interés personal sobre el común, es decir, no se hace cargo real de los problemas de la sociedad.

En resumen, para todos los alumnos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, el político es una persona que se caracteriza por lo siguiente:

- Corrupto.
- Ignorante.
- Interesado, nepotista.
- Ególatra, individualista.
- Desinteresado de la sociedad.

Retomando a Weber, es un político que vive de la política, y no para la política, pues sólo la ve como una oportunidad de obtener beneficios propios, ya sea poder, prestigio y sobre todo riquezas. En este sentido, el político actual es muy diferente al político sugerido por Max Weber. No es un político por vocación, más bien por conveniencia.

Y lo mismo pasa en cuanto a las ideas de Platón, pues él afirma que el político debe ser una persona instruida en valores y además con un vasto conocimiento, cultura e inteligencia. Las representaciones sociales de los alumnos de la de Ciencias Políticas y Sociales muestran todo lo contrario, un político corrupto, sin valores y además ignorante y mal-preparado en exceso.

En cuanto a Maquiavelo, no se puede decir que la descripción del político actual se aleje tanto de su propuesta, pues el político actual es un ser camaleónico, como el mismo Maquiavelo lo dice. Es un personaje capaz de cambiar de personalidad dependiendo de la situación. Es una persona que en campaña se hace ver noble, inteligente, humano, preocupado; pero a la hora de la acción no es ninguna de estas cosas, sino todo lo contrario. El político actual es un gran simulador.

Sin embargo, El Príncipe de Maquiavelo sabe ganarse el amor de su pueblo, el político mexicano lo ha perdido por completo. Mientras que el príncipe es una persona inteligentísima y un excelente estratega, el político actual en México se caracteriza por lo contrario, cometiendo errores en público, evidenciándose a sí mismo, por ejemplo los video-escándalos, que desenmascaran la corrupción, o los errores públicos de Vicente Fox que demuestran su ignorancia.

Incluso el hecho de presenciar peleas a golpes en la cámara de diputados, discusiones infantiles entre legisladores, y sobre todo el hecho de hacer de las campañas políticas un verdadero circo mediático y escénico, en donde valen más los insultos y los desprestigios que los discursos serios y propositivos, hacen que la política, y consecuentemente los políticos pierdan todo su prestigio.

Es político es mal visto, es aborrecido, debe ser la profesión más desprestigiada que pueda existir en el país. La idea de pensar en el político como alguien que esta preocupado por su gente, por su pueblo; la idea de pensar a la política como una actividad noble y en servicio de todos, son ideas que ya sólo quedan en los libros.

Claro que no se intenta generalizar, pero al menos para la gran mayoría de los alumnos de la de Ciencias Políticas y Sociales, el político no es noble; nadie mencionó las palabras honestidad, coraje, valentía, compromiso, sino todos sus antónimos. El político y la política están desprestigiados y son despreciados por estos jóvenes.

Ahora bien, si se supone que los alumnos de la de Ciencias Políticas y Sociales forman parte de la élite pensadora y analista de la política en México, pues pertenecen todos ellos a una escuela dedicada exclusivamente a las ciencias políticas y sociales, y la política y los políticos están tan desprestigiados, si existe tal desencanto, ¿Cómo estarán todos los demás sectores de la sociedad? ¿Qué se puede esperar de los sectores sociales más desfavorecidos, que además son la gran mayoría de la población? El panorama surge desalentador y sombrío. Si las cosas siguen así ¿Cuántas personas votarán en las próximas elecciones?

¿Pero a qué se debe esta representación tan negativa del político?

Política y medios.

La respuesta se puede encontrar en diversas situaciones, por ejemplo la pérdida de legitimidad del estado y los políticos. Este fenómeno se puede explicar con la mediatización exagerada de la política y su consecuente vanalización, lo que lleva a la política a convertirse en un espectáculo cirquense. Como menciona Raúl Trejo Delarbre:

“En todo el mundo, la política padece hoy un desprestigio inaudito, sobre todo si se considera que nunca como ahora los medios los políticos pueden dirigirse de manera tan directa y tan frecuente a los ciudadanos.

“La búsqueda del espectáculo ha llevado a los medios a propalar, magnificándolas incluso, las arbitrariedades y tropelías de numerosos personajes del mundo político. Pero esos abusos no han existido por causa de los medios. Al mismo tiempo, la exposición pública de excesos y autoritarismos, ha acercado a los ciudadanos a los rasgos más aborrecibles del ejercicio del poder político. El resultado, debido a esas y otras circunstancias, es la pésima imagen que tienen hoy en día los gobernantes y, de manera más amplia, quienes se dedican de manera profesional a la política.”¹

Los medios, en busca de más audiencia y más dinero no se preocupan por exponer la corrupción de los políticos, corrupción real o supuesta, exagerada incluso en ocasiones, los medios no reparan en poner en ridículo a un personaje público, en evidenciar la ignorancia, los errores, la corrupción.

Es este el caso de los famosos video-escándalos, que tan de moda estuvieron hace algunos años en México, que comenzaron por involucrar a diversos

¹ Trejo Delarbre, Raúl. *La política por otros medios*, Razón y palabra. Número 12, Año 3, octubre 1998 - enero 1999. s.p.

personajes del PRD como René Bejarano, Gustavo Ponce, Carlos Imaz y otros, siguieron con Jorge Emilio González, conocido como el niño verde, y terminó con una grabación que evidencia al gobernador de Puebla, Mario Marín. Casos que posiblemente sean muy comunes en México, pero que por su mediatización se volvieron muy famosos y de una importancia exagerada en la agenda de los medios, escándalos de gran escala que contribuyeron sin duda alguna a la deslegitimación del político mexicano.

Además, el auge y la importancia de la televisión en los aspectos de la política tiende a desinformar, más que a informar, pues como dice Delarbre:

“Los medios, pero muy especialmente la televisión, imponen sus formatos a los acontecimientos políticos. Cuando un diario impreso daba cuenta de un evento político de importancia nacional, podía esperarse que en la reseña periodística se transcribieran en extenso las alocuciones pronunciadas en aquella reunión e incluso, que se publicaran completas las disertaciones más relevantes. En cambio ahora, la televisión, en donde más que en cualquier otro sitio el tiempo es dinero, reseña en unos cuantos instantes las reuniones políticas, de las cuales ofrece imágenes fragmentarias más que la síntesis de argumentos y posiciones que allí pudieron haberse expresado.”²

Entonces, el predominio de la televisión provoca una falta de análisis y sentido crítico de la política, genera opiniones más superficiales. En las gráficas número 1, 2, 3 y 4 presentadas en el capítulo 3 de este trabajo vemos que la televisión es uno de los medios principales de información de los alumnos de la de Ciencias Políticas y Sociales, lo que indica que la información con que ellos cuentan es fragmentaria e incompleta, no suficiente para un análisis serio y bien fundamentado de los hechos políticos.

² *Ibíd.* s.p.

Sin embargo, actualmente no podría existir la política sin los medios, representan la única manera de difundir los hechos políticos al grueso de la población. Y sobre todo la televisión, pues la radio, los periódicos, las revistas y el Internet son medios que se encuentran atrás de la televisión.

Entonces, los medios llevan a la política a un nivel más vulgar. La política se hace entonces en los medios y para los medios.

“Esto, no niega la influencia y existencia de la política tradicional, sino que implica la preeminencia entre los actores sociales de la manifestación de sus demandas a través de los medios antes que en las calles o plazas públicas. Así, sin propuestas de gobierno, o con la disminución de las *pretensiones de las prácticas políticas*, se corre el riesgo de conducir y reducir a la democracia a una forma mecanicista...”

“El desvanecimiento de las ideas conduce entonces a la *futilidad de los discursos y de la acción política*”³

La política se convierte en una simple competencia por el poder, en un circo, en un espectáculo mediático. Y para ver espectáculos, son mejores el fútbol, las luchas, y las telenovelas, quizá esa sea una de las razones de la apatía política que tienen los mexicanos. Pues como menciona Anthony Downs:

“Los partidos políticos formulan políticas que les permitan ganar elecciones en lugar de ganar elecciones con el fin de formular políticas.”⁴

La economía importa más que la política.

Otro factor para interpretar las representaciones sociales, que se aleja un poco de los medios, es el que nos da Edgar Jiménez C., él atribuye la apatía y el

³ Sánchez, Luis Fernando. *Supermercado político y democracia, La política se hace en los medios y para los medios*. Revista mexicana de comunicación. <http://www.mexicanadecomunicacion.com.mx/Tables/RMC/rmc92/supermercado.html>

⁴ Downs, Anthony. *Teoría Económica de la Democracia*, Aguilar, España, 1973, p. 30.

desinterés en la política a la tendencia a ver todo desde el punto de vista económico y utilitario:

“El mundo se mueve hacia la economía de mercado, dentro de la cual se asigna al estado un papel claramente delimitado. De esta manera se hace comprensible la derrota del movimiento sindical que se traduce en una ausencia de un proyecto de nación, alternativo que contemple sus intereses sectoriales. Por esta razón quedan sin demandas globales y su movimientos se restringe a su condición económica, a lo salarial o estrictamente laboral, mientras lo político se aleja de la práctica social.

En estas condiciones los individuos se quedan literalmente sin representación política; de allí la tendencia a la apatía, a la confusión a la desorientación.

El riesgo de esta situación es que la política se despersonalice y la sociedad tienda a hablar más de economía, salud, educación, seguridad pública, medio ambiente y familia, es decir, de contenidos más pragmáticos.”⁵

Es decir, los problemas económicos, la pobreza y el interés por sobrevivir hacen más importantes otros aspectos que no tienen que ver con la política. Este fenómeno es evidente, pues es obvio que la economía es hoy por hoy la principal fuerza en el mundo.

El papel de los políticos no es ahora de tanta trascendencia, pues el control y el verdadero poder lo poseen los grandes empresarios, los dueños del capital. Es el mismo Estado quien llama a la inversión privada extranjera, al menos así es en México.

⁵ Jiménez C. Edgar. (1998) *Enfoques teóricos para el análisis político*. En: Miklos Thomas. Las decisiones políticas. IFE-siglo XXI editores.

Una de las principales tareas del político es lograr que su país parezca atractivo a los inversionistas, entonces, las acciones del político están subordinadas a lo que los empresarios, los verdaderos dueños del capital, dispongan.

Los intereses económicos son los que predominan sobre cualquier otra cosa. Tanto para el gobierno como para los gobernados, pues el sistema económico vigente, dígase neoliberalismo, implica la libre competencia por el dinero y la posición económica.

En la actualidad no se puede vivir sin dinero, la obtención del dinero es la principal preocupación de prácticamente cualquier persona inserta en la civilización, sin dinero no se come, no se viste, no se tiene hogar, transporte, en general, prácticamente todo se consigue con dinero; y entre mayor sea el dinero que se posee mayor la calidad de lo que se obtiene. Es por esa razón que gran parte de la vida, las acciones realizadas, y hasta los pensamientos están enfocados a la obtención del dinero. Por eso, la política pasa a segundo termino.

La historia de México.

En la historia de México, hay muchos ejemplos de políticos que se han corrompido al poder, al dinero y las clases dominantes, olvidando al pueblo. El político mexicano ha sido un sujeto corrompido por el poder y el dinero, y hay muchos ejemplos de ello ahora y antes.

México ha sido un país explotado históricamente desde la llegada de los españoles. Durante varios siglos México fue una colonia española, después de la independencia, hubo un largo periodo de inestabilidad, levantamientos, cambios de poder, monarquías, dictaduras y guerras. Y muchas figuras detestables y odiadas, como Santana. Fue hasta la llegada de Porfirio Díaz que la estabilidad llegó al país, sin embargo de la mano del más famoso dictador de la historia nacional.

Luego de la revolución, llegó otra dictadura, disimulada con muchos presidentes, pero dictadura al fin, fue la dictadura del PRI, un largo periodo que dejó hartos a los mexicanos y votaron por un cambio, un cambio esperanzador que llegó hasta el año 2000.

Con la rotación del poder del PRI al PAN, surgió una esperanza en los mexicanos de que las cosas mejoraran, pero no fue así, la desigualdad social continuo, las políticas neoliberales tampoco cesaron, y tampoco el personaje más representativo del poder político en México resultó lo que se deseaba. Vicente Fox fue un gran candidato, pero decepcionó a muchos como presidente.

El nivel de vida de los mexicanos tampoco mejoró con la transición del poder, en resumen, las cosas no mejoraron en absoluto, si bien no empeoraron. Ahora estamos en manos de un partido de derecha, que busca cortar o desaparecer políticas sociales históricas para los mexicanos como el IMSS y el ISSSTE; privatizar empresas paraestatales históricas como Luz y Fuerza y PEMEX; y que además rescata a grandes empresarios de la quiebra como en el caso del FOBAPROA, deuda que ahora tenemos que pagar todos los mexicanos.

Y además, México sigue teniendo altos índices de pobreza y desigualdad, basta con ver a Carlos Slim, el hombre más rico del mundo en un país de pobres.

En este sentido, no es raro ver que el político sea mal visto, que su imagen sea nefasta. No extraña ver una representación social tan negativa de parte de jóvenes que no ven futuro para su país en manos de personas que nunca han hecho nada por el mismo, sino que siempre actúan de forma egoísta e individualista.

El político ideal ¿Irreal?

Los alumnos de las diferentes carreras que se imparten en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM pueden considerarse en cierta forma los expertos

en materia de política, por lo que saber cuáles son sus representaciones sociales respecto al político ideal puede ser muy valioso, a continuación un resumen de la representación de cada grupo de estudio:

- Ciencias de la Comunicación.

Consideran que el político ideal debe ser una persona regida por la honestidad, preocupada y ocupada en mejorar las condiciones de la sociedad en general; inteligente, preparado pues eso le permite mantener una buena imagen pública, y también saber negociar, persuadir. Debe tener la capacidad y la inteligencia para encontrar mejores soluciones para los problemas sociales, políticos y económicos del país.

- Relaciones Internacionales.

El político ideal debe ser honesto, trabajador, interesado en mejorar las condiciones del país, con alto grado de identidad nacional, y ocupado en mejorar las condiciones de la nación, además debe ser inteligente, culto y preparado.

- Ciencia Política y Administración Pública.

El político ideal debe ser honesto, inteligente, culto y preparado profesionalmente, interesado en la sociedad y no en su propia persona, sobre todo sin fines de lucro; ser un buen administrador de bienes materiales y económicos, y que sepa expresarse de manera correcta.

- Sociología.

Debe ser responsable, comprometido e interesado en las mayorías (pobres) y no en su propia persona, no debe ver su profesión con fines de lucro, ser honesto, inteligente, culto y preparado profesionalmente. Saber que es un funcionario público y ser buen administrador.

En general, para todos los alumnos involucrados en el estudio, el político debe ser:

- Honesto.
- Inteligente y culto.
- Preparado profesionalmente.
- Interesado en la sociedad.
- Comprometido.
- Sin fines de lucro.

En general es la antítesis de lo que se vio en el apartado del político actual, por lo que se puede deducir que el político ideal, efectivamente, no existe.

Si comparamos estas descripciones con las que dan los autores tratados en el capítulo dos encontraremos muchas semejanzas. Aquí se retoma el hecho de ser un político que vive para la política, ver a la política como una actividad noble, y sacrificarse en beneficio de los demás.

Además, como dice Platón, el político debe ser la élite de la sociedad, el más preparado, el más culto, el único preparado para manejar los hilos de un país, estado o municipio.

Quizá el único autor de los tratados que se contradice un poco sería Maquiavelo, pues el príncipe es una persona camaleónica, apto para fingir benevolencia, pero capaz de cambiar de personalidad si así es necesario. Esta capacidad casi histriónica del príncipe se contradice con la multi-mencionada característica de la honestidad. Pues esta palabra se refiere a una persona que no es falsa, sino transparente y confiable por que siempre habla y actúa con coherencia y de buena fe.

Sin embargo, los alumnos de Ciencias de la Comunicación mencionan que el político debe tener la habilidad de convencer y persuadir a los demás, y en este sentido las características del príncipe de Maquiavelo sí pueden resultar muy útiles.

Pero bueno, ¿de que puede servir saber todo esto? ¿Cómo se puede aplicar el conocimiento obtenido del estudio de las representaciones sociales del político ideal en algo práctico?

Propuesta.

La política es un espectáculo mediático, las representaciones sociales de los políticos surgen precisamente de los medios masivos de comunicación, particularmente de la televisión, que con sus espacios reducidos y sus noticias fragmentadas inducen a la desinformación, y orillan al desencanto y la apatía; pues las malas noticias son el pan de cada día, y los casos de corrupción, ignorancia, injusticias y abusos son el principal alimento de los noticiarios.

El análisis político se ha dejado de lado, son muy pocas las personas que realmente analizan la política, el grueso de la población se queda con la escasa, cortada y casi siempre negativa información que se transmite por la televisión y la mayoría de los otros medios. Así, es de esperarse que muy pronto la política deje de ser un objeto de interés para muchas personas.

Y entonces, los políticos, sin representación ni legitimidad, pasan a ser unos personajes olvidados y perversos que nos podrán controlar a su gusto, pues será tanta la apatía y desinterés que serían capaces de hacer lo que quisieran con tan sólo obtener los votos de una minoría de la población. Estaríamos viviendo una falsa democracia.

Las campañas políticas ya son un circo, los contenidos importantes han sido abandonados.

“...el uso de la propaganda política en los medios sobresale no tanto por informar sino por persuadir, por valerse de las emociones, seducir, y si

presenta alguna información, ésta debe servir para apoyar la idea central del mensaje: el candidato y no los programas de gobierno.”⁶

Es decir, ya no se trata de convencer a la gente con propuestas racionales y en su favor, sino por medio de la simpatía, la seducción, se vende sólo una idea, una imagen de un personaje que no existe.

Los políticos entran en el juego comercial de los medios, y hacen uso del marketing político como si ellos fueran productos materiales y debieran venderse en el mercado.

Mi propuesta, dentro de la utopía que representa, consiste en retomar el debate de las ideas trascendentales, apartarse de la futilidad de las campañas negras, de la venta vil de una imagen inventada.

Los alumnos de la facultad de Ciencias Políticas deberían aprender a diseñar campañas basadas en propuestas realistas enfocadas en la mejora de las condiciones sociales, y tener a la comunicación política como un pilar de todo gobierno. Mantener contacto frecuente con la base de votantes, no apartarse nunca de la gente que logró que se consiguiera el poder.

Muchos alumnos de este estudio criticaron la impersonalidad del político y sugirieron que existiera una mayor cercanía del político con el pueblo, pues ahora todo es mediático e impersonal. El político debería mantenerse siempre en contacto directo con la gente, como el caudillo de Weber y el príncipe guerrero de Maquiavelo. Así se da la apariencia de estar comprometido firmemente con la gente y de que no se ha olvidado el por qué el político está en cierto puesto de poder. Se gana legitimidad.

No se deberían prometer cosas imposibles o muy difíciles de cumplir, pues así se ganan elecciones, pero con el tiempo se pierde legitimidad y se puede llegar a

⁶ Sánchez, Luis Fernando. *Supermercado político y democracia, La política se hace en los medios y para los medios*. Revista mexicana de comunicación. sp.

perder el poder, hay que ser realistas y prometer sólo aquello que sí se pueda lograr. Eso daría una imagen de honestidad al político.

Por otro lado, otra propuesta que tengo, aunque aún más utópica e irreal que la anterior, conociendo los mecanismos de la política en México, tiene que ver con la percepción que hay de que el político es ignorante y poco preparado. Sabemos que la clase política es elitista, una forma de ganar legitimidad para los políticos debería ser un proceso de selección aparte de las elecciones. Un proceso que pruebe sus capacidades intelectuales y sus conocimientos. Como lo hacían los griegos y romanos, no cualquiera podía dirigir un pueblo, sólo aquellos capacitados para hacerlo, pero hacerlo bien.

Y respecto a la preparación intelectual, creo que sería una buena idea leer a los clásicos, pues sus ideas siguen siendo contemporáneas en gran medida.

BIBLIOGRAFÍA

Libros y artículos.

- Abbagnano, Nicola. (1998). *Diccionario de filosofía*. México, F.C.E.
- Abric, Jean Claude. (1990). *Las representaciones sociales*. Mecanograma. Seminario de investigación cualitativa coordinado por el Dr. Juan Manuel Piña Osorio. ENEP Aragón. Agosto- Diciembre del 2000.
- Álvarez, Juan Luis y Jurgenson, Gayou. (2003) *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. Paidós Ecuador. México.
- Baena Paz, Guillermina y Montero Olivares, Sergio. (1986) *Cómo Elaborar una Tesis en 30 Días*. Editores mexicanos Unidos. México.
- Banchs, María A. (2000). "Aproximaciones procesuales y estructurales al estudio de las representaciones sociales". En: *Papers on social representations. Volume 9*.
- Bavaresco de Prieto, Aura M. (1979) *Las Técnicas de Investigación*. South-Western Publishing Co. Ohio, EUA.
- Berger, Peter y Thomás Luckman (1986). *La construcción social de la realidad*. Amorrortu, Buenos Aires, Argentina.
- Bogdan y Taylor. (1996). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. México, Paidós.
- Castorina, José Antonio (Comp.). (2003). *Representaciones sociales: problemas teóricos y conocimientos infantiles*. Barcelona, Gedisa.
- Delgado, Juan Manuel. (1998) *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid, Síntesis
- Downs, Anthony. (1973) *Teoría Económica de la Democracia*, Aguilar, España.
- Durkheim, Emile. (1971). *Las reglas del método sociológico*. Medellín Colombia, Tiempo crítico.

- Durkheim, Emile. (1985). *Educación y sociología*. Colofón, México.
- Echeverría, Agustín. (1991) *Psicología social sociocognoscitiva*. Desclee de Mowwer. Bilbao, España.
- Eco, Humberto. (1986) *Cómo se hace una tesis*. Gedisa. México.
- J. M. Mardones y N. Ursua. *Filosofía de las Ciencias Humanas y Sociales*. Editorial Fontamara S.A., México.
- Elejabarrieta, Francisco. (1991). “Las representaciones sociales”. En: Echeverría, Agustín. *Psicología social sociocognoscitiva*. Desclee de Mowwer. Bilbao, España.
- Garza Mercado, Ario. (1981) *Manual de Técnicas de Investigación*. Ediciones del Colegio de México. México.
- Germani, Gino, et. al. (1967). *Psicología de las actitudes*. Buenos Aires, Paidós.
- Grundy, S. (1991). *Producto o Praxis del Currículum*. Madrid, Morata.
- Gouldner, Alvin. (1979). *La sociología actual: renovación y crítica*. Madrid, Alianza editorial.
- Habermas, Jurgen. (1992). *Conocimiento e interés*. Madrid, Taurus.
- Ibáñez, Tomás. (1988). *Ideologías de la vida cotidiana*. Sendai, Barcelona.
- Ibáñez, Tomás. (1994). *Psicología social construccionista*. Universidad de Guadalajara, México.
- Jiménez C. Edgar. (1998) *Enfoques teóricos para el análisis político*. En: Miklos Thomas. *Las decisiones políticas*. IFE-siglo XXI editores.
- Jodelet, Denisse (1986) “La representación social, fenómenos, concepto y teoría”. En: Moscovici, Sergei. (1986). *Psicología social. II. Pensamiento y vida social*. México, Paidós.
- Kosik, Karel. (1976) *Dialéctica de lo concreto*. México Grijalbo.
- Martínez Miguélez, Miguel. *La Nueva Ciencia*. Trillas. México. 1999
- Maquiavelo, Nicolas. (1996). *El príncipe*. Tomo editores. México.
- *Memoria de la Sexta Conferencia Internacional sobre “Representaciones sociales”*. Stirling, Escocia. Agosto del 2002.

- *Memoria de la Séptima Conferencia Internacional sobre “Representaciones sociales”*. Guadalajara, México. Septiembre del 2004.
- *Memoria de la Octava Conferencia Internacional sobre “Representaciones sociales”*. Roma, Italia. Septiembre del 2006.
- Moscovici, Sergei. (1961). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires, Huemul.
- Moscovici, Sergei. (1982). La era de las representaciones sociales. En J.P. Cool y J.P. Leyens. *Cognitive approaches to social behavior*. La Haya. M. Nijhoff.
- Moscovici, Sergei. (1986). *La psicología social*, 2 tomos. Paidós, Barcelona.
- Moscovici, Sergei. (1993). *La era de las multitudes. Un tratado histórico de psicología de las masas*. FCE, México.
- Pardinas, Felipe. (1984) *Metodología y Técnicas de Investigación en Ciencias Sociales*. Siglo XXI editores. Colombia.
- Platón. (1981). *Diálogos*. Porrúa editores. México.
- Rocher, Guy. (1982). *Introducción a la sociología general*. Barcelona, Herder.
- Rojas Soriano, Raúl. (1996). *Guía para Realizar Investigaciones Sociales*. Plaza y Valdez. México
- Weber, Max. (1980). *El político y el científico*. Alianza Editorial.
- Wright, Mills. (1979) *La imaginación sociológica*. Fondo de Cultura Económica.

Internet.

- Alemán, S.J. José Luis. *Cualidades deseables de los políticos y de los partidos*, Conferencia Magistral.
http://www.pciudadana.com/noticias/download/12142005_FGP_Jose_Luis_Aleman.pdf

- Azorín Ruiz, José Martínez. (1998) *El político*. Fondo de Cultura Económica, http://copernico.mty.itesm.mx/phronesis/archi_txt/politico.txt
- Cantatero, Mario Alfredo. *Usuarios de Información Política: entre desencantos, expectativas sociales e incomunicaciones*. Razón y Palabra. Número 29.
<http://www.razonypalabra.org.mx/antiores/n29/mcantarero.html>
- Sánchez, Luis Fernando. *Supermercado político y democracia, La política se hace en los medios y para los medios*. Revista mexicana de comunicación.
<http://www.mexicanadecomunicacion.com.mx/Tables/RMC/rmc92/supermercado.html>
- Trejo Delarbre, Raúl. *La política por otros medios*, Razón y palabra. Número 12, Año 3, octubre 1998 - enero 1999.
- *Características del político y de la política cristiana*. Autor: B. P. L. Fuente: www.arbil.org. [http://www.arbil.org/\(35\)poli.htm](http://www.arbil.org/(35)poli.htm)

Anexos

Anexo 1. (Cuestionario)

El siguiente cuestionario es una herramienta de investigación para que pueda realizar mi tesis. Por favor contesta este cuestionario con tus propias palabras tratando de ser lo más claro y breve.

Edad: _____

Sexo: Hombre Mujer

Carrera: _____

Semestre: _____

Ingresos mensuales familiares en promedio: _____

1. Haz una breve descripción del político actual en México, señalando sus características principales.

2. Indica, desde tu punto de vista personal, como debería de ser un buen político en México.

3. Escribe 5 adjetivos o palabras que para ti describan al actual político mexicano

1. _____

2. _____

3. _____

4. _____

5. _____

4. Escribe 5 adjetivos o palabras que para ti describan al político ideal o un buen político.

1. _____

2. _____

3. _____

4. _____

5. _____

5. Ordena según su importancia (del 1 al 7) los medios mediante los cuales te enteras de las noticias políticas del país.

a) Televisión _____

b) Radio _____

c) Periódico _____

d) Internet _____

e) Platicas con amigos y familiares _____

f) Clases de la universidad _____

g) Otros _____

(¿cuáles?)

GRACIAS POR TU COOPERACIÓN.

Anexo 2. (Tabla de frecuencias completa)

Escribe 5 adjetivos o palabras que para ti describan al actual político mexicano.							
Grupo 1	fr	Grupo 2	fr	Grupo 3.	Fr	Grupo 4.	Fr
Corrupto.	29	Corrupto.	10	Corrupto.	16	Corrupto.	8
Ignorante.	28	Ignorante.	7	Ignorante.	8	Ignorante.	6
Ególata, prepotente.	10	Flojo, apático	4	Ególata, prepotente.	8	Ególata, prepotente.	6
Interesado, convenenciero, nepotista.	10	Interesado, convenenciero, nepotista.	4	Interesado, convenenciero, nepotista.	5	Interesado, convenenciero, nepotista.	4
Mentiroso.	9	Mentiroso.	3	Insensible, desinteresado hacia la sociedad.	5	Deshonesto.	4
Deshonesto.	8	Deshonesto.	3	Mediocre, incapaz.	5	Insensible, desinteresado hacia la sociedad.	3
Ratero	6	Ególata, prepotente.	3	Mentiroso.	4	Mediocre, incapaz.	2
Insensible, desinteresado hacia la sociedad.	6	Manejable.	3	Deshonesto.	4	Persuasivo, influyente.	2
Mediocre, incapaz.	5	Mediocre, incapaz.	2	Falaz	4	Conformista	2
Hipócrita.	5	Ratero	1	Contradictorio	3	Ilegítimo	2
Persuasivo, influyente.	4	Conservador	1	Oportunista.	3	Contradictorio	1
Grosero.	3	Inmoral	1	Capitalista.	3	Incrédulo	1
Conservador	3	Hipócrita.	1	Manejable.	3	Asesino	1
Ilegal.	3	Injusto.	1	Ratero	2	Desleal	1
Intolerante	2	No convinciente.	1	Desinformado.	2	Antidemocráti co	1
Capitalista.	2	Impreparado.	1	No profesional	2	Obsesivo.	1
Demagogo.	2	Malinchista	1	Impreparado.	2	Inmoral	1
Poco creativo	2	Chismoso	1	Flojo, apático	2	Ambicioso	1
Inmoral	2	Oportunista.	1	Ambicioso	1	Manejable.	1
Malo	2	Maquiavélico	1	Grosero.	1	Mentiroso.	1
Inmaduro.	1	Reaccionario.	1	Optimista, carismático	1	Pesimista	1
Pueril	1	Bueno	1	Le gusta el poder.	1		
Religioso.	1	Efícaz	1	Hipócrita.	1		
Machista	1	Líder.	1	Líder.	1		
Optimista, carismático	1	Excelente Negociador.	1	Violento	1		
Le gusta el poder.	1			Ilegítimo	1		
No objetivo	1			Impulsivo	1		

Indigno	1			Inseguro	1		
Burócrata	1			Autista.	1		
Ambicioso	1			Duro	1		
Populacho	1			Dedicado	1		
Excéntrico	1			Formal	1		
Neófito.	1			Necios	1		
Radical.	1			Hábiles.	1		
Caros.	1			Mediáticos	1		
Azuzantes.	1			Pasionales	1		
Gordos.	1			Ventajoso.	1		
Impulsivo.	1			Cerrado	1		
Criminal	1			Quisquilloso	1		
Infeliz	1			Irracional	1		
Desgraciado	1			Pasional	1		
Bastardo.	1						
Manejable.	1						
Permisivo.	1						
Egoísta.	1						

Escribe 5 adjetivos o palabras que para ti describan al político ideal o un buen político.							
Grupo 1	fr	Grupo 2	fr	Grupo 3.	Fr	Grupo 4.	Fr
Culto, sabio, inteligente	30	Honesto.	6	Honesto.	13	Responsable, comprometido, cumplido.	10
Honesto.	19	Culto, sabio, inteligente	6	Culto, sabio, inteligente	13	Honesto.	7
Responsable, comprometido, cumplido.	12	Trabajador, perseverante.	6	Preparado, profesional	8	Culto, sabio, inteligente	4
Capaz, competente	9	Capaz, competente	3	Responsable, comprometido, cumplido.	6	Trabajador, perseverante.	3
Justo	8	Interesado en la sociedad, el país, representante	3	Estadista, planeación, estrategia, administrador.	6	Interesado en los pobres	3
Tolerante.	7	Preparado, profesional	3	Interesado en la sociedad, el país, representante	5	Claro, conciso, coherente	2
Claro, conciso, coherente	7	Líder	3	Capaz, competente	5	Ético	2
Preparado, profesional	6	Emprendedor	3	Trabajador, perseverante.	4	Valiente	
Buena apariencia	5	Efectivo.	2	Claro, conciso, coherente	3	Preparado, profesional	2
Interesado en la sociedad, el país, representante	5	Astuto	2	Simpático.	3	Práctico	2
Ético	5	Desinteresado	2	Solidario.	3	Servicial	2

Astuto	4	Confiable	2	Servicial	3	Conciliador, negociador	2
Efectivo.	4	Objetivo	2	Conciliador, negociador	3	Solidario.	1
Estadista, planeación, estratega, administrador.	4	Conciliador, negociador	2	Líder	2	Imparcial	1
Valiente	3	Centrado	2	Astuto	2	Confiable	1
Prudente.	3	Sencillez	1	Demócrata	2	Respetuoso	1
Incorruptible	3	Realista	1	Legítimo	2	Estadista, planeación, estratega, administrador.	1
Honor	3	Influyente	1	Legal	2	Analítico	1
Objetivo	2	Original	1	Desinteresado	2	Objetivo	1
Emprendedor	2	No subordinado	1	Confiable	1	Interesado en la sociedad, el país, representante	1
Realista	2	Simpático.	1	Justo	1	Justo	1
Sencillez	2	Responsable, comprometido, cumplido.	1	Prudente.	1	Firme	1
Analítico	1	Ético	1	Firme	1		
Sensible	1	Incorruptible	1	Emprendedor	1		
Maduro.	1	Prudente.	1	Imparcial	1		
Auténtico	1	Justo	1	Leal	1		
Digno	1			Accesible	1		
Influyente	1			Optimista	1		
Hombre de familia	1			Idealista.	1		
Respetuoso	1						
Social	1						
Desinteresado	1						
Confiable	1						
Legal	1						
Equitativo	1						
Seguro	1						
Respetable	1						